UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.

"LOS FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS Y SECULARES DE LA GUERRA HISPANO AMERICANA COMO PILARES DEL DISCURSO Y ACCIONES EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS (2000-2004)."

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNCAIONALES

P R E S E N T A:

OMAR RODRIGO GARCÍA ARIAS

DIRECTOR DE TESIS: DOCTOR JOSÉ LUIS OROZCO ALCÁNTAR

MÉXICO, D.F., 2005

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria Especial:

A Dios, a mi Familia y a mi UNAM.
Ellos, que me han arropado,
hoy que estoy aquí,
les digo gracias por
el Amor, la Verdad y el Éxito,
que han sembrado en mi.

¡Gracias, por acercarme lo que necesito en el caminito.!

Dedicatoria

A mi mamá **Soledad Arias**, que en este trabajo se eternice un Te Amo y un gracias por el orgullo de saberme amado. Eres mi admiración, porque has luchado al lado de todos mis hermanos, superando el dolor, para defender hasta a los que no conocemos y vendrán como: nuestro futuro, metas logradas, nietos, y hasta por la educación pública, gratuita, y de calidad, para otros universitarios.

A mi papá **Pablo García**, por todo el cariño y apoyo que me has podido brindar. Gracias, porque tus comentarios y tu forma de ser me han ensaño mucho en la vida, lecciones que desde niño no olvido.

A mi hermano **Marco Alejandro**, mi ángel de la guarda, te sigo sintiendo cerca, te quiero y siempre has sido mi intercesor, mi confidente, mi inspiración, mi modelo de ser humano.

A mi hermano Ricardo, **Richard**, que has estado conmigo, me apoyas y consideras en lo que en este andar nuetra familia ha pasado. Gracias por mostrarme la fuerza de la fe en el amor, en ser combativo, en los negocios y por siempre hacerme pensar más allá.

A mi hermano Francisco, **Bebé**, hemos crecido juntos y siempre he querido lo mejor para ti, no dejes de soñar y luchar, que yo te acompañaré.

A mi amor Claudia, **Eli**, que cuando mejores palabras debo tenerte sólo puedo decir que al lado de tu amor "vivo", Te Amo. Eres parte de mi familia. Nada en mi vida, tan intenso y nuevo, como estar contigo. Este logro es para nosotros.

A Todos los Tíos: **Martha y Silver; Queta y Alfredo; Andrea y Esteban, Alma y Héctor; Lalo, Joaquín, David y Víctor**. Que cada año espero mostrarles más cariño, y más logros. Ustedes me han apoyado tanto, me han enseñado el verdadero significado de la palabra unión y ambición. Gracias por creer en mi Tíos, por darme momentos alegres, los quiero mucho.

A todos mis primos y sobrinos:
Tato, Angélica, Toño, Yaz, César, Isabel, Edú, Nely, Charly, Lili, Mali, Bombón, Alan, Irlanda, Pau, Oso y Andreita, son muy especiales en mi vida

A mis compañeros, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; **Álvaro, Juan Pablo, Osiris, Alba, Rocío, Olívia, Cinthia, Azucena, Mariana, Alejandro, Iván, Raúl, Tonics, Karla, Irania, Laura, Wendy, Berenice, Edith**; del CGH; de INROADS; de la SHCP; a mis alumnos de la UNAM; A los del cubículo de investigación 19, **Anita, Iris, Jesús, Héctor, Ángel, Rosa**; y a mi cuñada **Isabel**.

Agradecimientos.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por que me ha dado las bases, las oportunidades, las experiencias y es donde he conocido gente maravillosa. No dudare en defenderte, en poner tu nombre en alto y en llevarte en mi corazón.

A **INROADS AC.** y al **Grupo Financiero Santander Sefin** por apoyar a los futuros líderes, jóvenes que despertamos y aún así no dejamos de soñar queriendo más para todos. Su apoyo económico fue sustancial para que este proyecto se hiciera realidad.

Al **Dr. José Luis Orozco**, por enseñarme una perspectiva diferente de ver y analizar las cosas, de instruirme en lo que son los Estados Unidos, que he sentido su apoyo y descubierto mi vocación de enseñanza e investigación, al admirarle.

Al **Dr. Alfonso Sánchez Mugica**, que no olvido ni su apoyo, ni sus clases, ahora sintiéndolo como un amigo.

Al **Dr. Amado Basurto Salazar**, quien como maestro me enseño a no creer y a volver a creer, en otra cosa menos en lo que ya había creído, gracias por ser mi guía posmoderno y permitirme ayudar a dar clases.

A la **Dr. Mireya Ojeda Marín**, que me acerque y tuve la oportunidad de empezar a madurar como profesor, lo más bonito es que gane una amiga.

A la Diputada de la LIX Legislatura, **Adriana González Carrillo**, por preocuparse por el desarrollo de jóvenes internacionalistas, de un país con visión mundial, de una construcción de política exterior de Estado y no de gobierno.

ÍNDICE

Introducción…….3

Capítulo 1

FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR EXPANSIONISTA DE EEUU.

1.1 Fundamentos Teológicos de la Política Exterior Norteamericana hacia 1898. 10

1.1.1 Franklin el Hombre Tras el Imperio……12
1.1.2 De la Ética Protestante al Cataclismo del Destino Manifiesto…….16
1.1.3 El Mesianismo de Frente a la Guerra……...25

1.2- Fundamentos Seculares de la Guerra Hispano Cubano Americana……32

1.2.1 La Doctrina Monroe……...34
1.2.2 La *Frontier*……40
1.2.3 El Desarrollo Económico de EEUU. y la Crisis de la Última Década.48
1.2.4 Geopolítica: El Legado de Alfred Thayer Mahan……..59

Capítulo 2

LA GUERRA HISPANO CUBANO AMERICANA.

2.1 Políticos y Prensa Ponen el Ojo……...70
2.2 Sigue la Bala: Declaración de Guerra……..79
2.3 Desenlace del Conflicto…….92
2.4 Consecuencias de la "Esplendida Guerrita" para Estados Unidos de América…….97

Capítulo 3

VIGENCIA DE LOS FUNDAMENTOS TEOLOGICOS Y SECULARES DURANTE LA PRIMERA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH .

3.1 Estados Unidos Después de la Guerra Fría…….107
3.2 Septiembre 11 el *Maine*……....110
3.3 Irak y la doctrina de la "Guerra Permanente" de los Estados Unidos117
3.4 Saldo al Corte en la Administración de Bush jr. (enero 2005)……...128

3.5 Analogía entre los Fundamentos de la Política Exterior estadounidense del Siglo XIX y la del 2000-2004……..131
3.5.1 Argumentos Teológicos similares a los de 1898……...132
3.5.2 Equivalencia a los Fundamentos Seculares de la Guerra Hispano Cubano Americana……137
3.6 El Pragmatismo: Conciliador de los Fundamentos Seculares y Teológicos en la Política Exterior……148

Conclusiones……..…….152

Anexos……...……170

Anexo 1 Tratado de Paz entre España y los Estados Unidos…….....163

Anexo 2 Enmienda Platt……...…….168

Anexo 3 Discurso del presidente George W. Bush en el Capitolio 21/IX/01…..…170

Fuentes……..……178

INTRODUCCIÓN

Así como los pueblos de África, Medio Oriente, el Sudeste Asiático, etc. deben ser comprendidos para su análisis y juicios desde sus propias formas históricas de organización política, económica y social; en el mismo sentido los norteamericanos no escapan a ésta lógica. Después de todo es una obligación del internacionalista conocer los valores ideológicos y los orígenes de la política exterior de las naciones que como Estados Unidos han tomado decisiones que influyen en las agendas de política exterior de muchos países.

Estados Unidos es una nación que se identifica con una mezcolanza de principios y virtudes político- morales, que según ellos se encuentran alejados de los ensayos y errores de Europa, un ejemplo es la ausencia de una etapa feudal o de monarquías. La nación norteamericana visualiza sus orígenes como una oportunidad de reivindicar la decadente sociedad europea, naciendo moderna y bendecida a la vez. Empero, más que referirnos a una nación moderna me inclino a considerarla una nación postmoderna y ecléctica.

Como posmoderna y ecléctica sería por ese pragmatismo norteamericano que como una atmósfera envuelve y une hasta las contradicciones más sencillas y fundamentales de la sociedad norteamericana, también esto se refleja en el juego discursivo que se presenta al legitimar la expansión y el dominio en el mundo utilizando elementos tanto teológicos, como seculares.

Sin duda para comprender la expansión territorial, poblacional y civilizacional norteamericana es necesario identificar cómo a través del pragmatismo se le da sentido al discurso universalista y se detalla a los negocios parte de su seguridad nacional y a su vez, fieles a su tradición protestante, "la seguridad y la propiedad como un artículo de fe" que hay que buscar, expandir, conservar, etc. y más cuando está en juego el interés geopolítico y económico.

Mientras Francia y Gran Bretaña, en el siglo XIX, se hallaban aún empeñados en la construcción de imperios coloniales de estilo clásico, los Estados Unidos, siguiendo el impulso de influencias económicas a veces contradictorias, inventarán ese neocolonialismo cuya complejidad no empezaría a advertir el tercer mundo sino hasta después de terminada la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte, en el dicho de que la construcción de la política exterior de un Estado está directamente relacionado con su política interna[1] podemos apreciar que entre el expansionismo interno y el expansionismo de Estados Unidos al exterior hay similitudes derivadas de la tradición pragmática que entrelaza el discurso teológico económico y el geopolítico, como parte de una constante postmoderna en su política interna y en su política exterior.

El objetivo general de esta tesis es precisar cuáles son los elementos teológicos y seculares que justificaron la Guerra Hispano Americana, conjugados por el pragmatismo de la política exterior norteamericana. Por eso se hace un análisis de la vigencia de los elementos ideológicos que dieron origen al imperialismo norteamericano retomando la Guerra Hispano Americana, para así otorgarle su redimensión a esa etapa histórica y finalmente demostrar las similitudes entre la Guerra de 1898 y el ataque a Irak como una continuidad de proyecto nacional y de los fundamentos históricos norteamericanos[2].

Este trabajo deja ver cómo el desarrollo de una visión económica de los Estados Unidos de América y las pretensiones de sus grupos élite o de presión, se

[1] Es decir, "la política exterior de un país es el resultado de un complejo de fuerzas, algunas constantes, como la geografía, la historia o la idiosincrasia de su pueblo, otras transitorias, como las constantes son particularmente importantes, la política exterior de un país representa un perfil bien definido y una marcada uniformidad en el curso de su historia." Ver LÓPEZ Díaz, Mayra, *Las Aportaciones Teóricas de la Escuela Estadounidense y su Influencia en la Toma de Decisiones de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2000, pág. 62.

[2] De aquí en adelante, señalo que cuando me refiero a Norteamérica no me remito a señalar una región en el Continente americano sino que estaré refiriéndome a los Estados Unidos de América y también aclaro que a sus pobladores los identifico como norteamericanos o estadounidenses.

conjugan con el paradigma histórico teológico (patriota, protestante, pro-libertario) para dar origen a un proceso expansionista; la Guerra Hispano Americana de 1898 como un parte aguas de esas aspiraciones imperialistas que, algunas, fueron ideadas en la década de los 1890 y, otras como, la visión mesiánica que los norteamericanos tenían y han tenido como paradigma desde su vida colonial.

Las guerras externas son una extensión de la política interna de un país porque revelan lo que una nación categoriza fundamental para defenderlo o para fortalecerlo. Por ello los políticos norteamericanos en el poder y otros grupos de presión estadounidenses tienden a exagerar la amenaza a sus valores o a sus intereses y les da buen resultado, o sea un buen negocio. De la dimensión e importancia social y económica de los intereses de la élite norteamericana es la necesidad de guerras. Así comprendemos que, de entrada, las gestiones diplomáticas para evitar la guerra con España fracasarán; sin intención de paz no se busca la paz.

En la etapa del nacimiento imperialista americano numerosos aspectos figuran como son los rasgos que marcarían su política exterior hasta nuestros días. La emergente aventura imperialista hubo hallado en Alfred T. Mahan su doctrinario geopolítico, en Josiah Strong su predicador y garantía moral, sin olvidar que Theodore Roosevelt también es parte de los artífices del nuevo poder mundial emergente.

El Almirante Mahan era una mente preclara, que obtenía conclusiones geopolíticas y geoestratégicas de las enseñanzas de la historia naval del mundo. Cabe consignar que la geopolítica no es –como se dice habitualmente– la simple disciplina que aplica la geografía a la política, sino que también es una escuela de pensamiento y sobre todo una concepción del mundo. A diferencia de la mayoría de los marinos, Mahan no pensaba sólo en términos de barcos sino de

poderío naval, que en este trabajo veremos adelante, Mahan distinguía los aspectos globales del poder y de la geoestrategia.

Las reflexiones sobre la conducta imperial no pretenden, únicamente, regresar a la memoria una guerra; sino darle su dimensión justa en la historia de la política internacional, debido a que por varios motivos los países afectados por la Guerra Hispano Americana (España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Guam y el propio Estados Unidos) encuentran un viraje en su desarrollo político, económico y social.

Además, la Guerra Hispano Cubano Americana, breve pero de enorme importancia, significó el reemplazo definitivo del Viejo Mundo por el Nuevo en América y fue el último tañido fúnebre que señalaba la defunción de cuatro siglos de hegemonía cultural, de derecho internacional y cosmovisión europea.

El historiador Italiano Guglielmo Ferrero expresa en el siglo XIX que "la intromisión de los Estados Unidos en la cuestión cubana constituye uno de los acontecimientos más originales e importantes del fin de nuestro siglo...nunca hasta hoy se había presentado el caso de una intervención, tan abierta y declarada, de una nación extranjera en las relaciones de otro gobierno como un pueblo súbdito suyo y rebelde contra él."[3]

Aquí es donde cobran relevancia las manifestaciones de algunos sectores sociales norteamericanos (como la prensa, la iglesia, los senadores, los empresarios y los militares). Así por medio de la revisión de las declaraciones de la época veremos que se gestaba un imperio pragmático con los profundos y complejos componentes ideológicos fusionados en un crisol finisecular de diversos matices.

[3] CAGNI, Horacio, *La Guerra Hispanoamericana y el Inicio de la Globalización*, Editores OLCESE 1999, Buenos Aires, Argentina, pág. 31.

Incluso poco antes de comenzar las hostilidades, un editorial del *Washington Post* veía los síntomas del imperio emergente "Una nueva conciencia sigue entre nosotros: La conciencia de la fuerza y el anhelo de mostrarla. El sabor a imperio está en la boca de la gente, o lo mismo que el sabor de la sangre reina en la jungla."[4]

En este trabajo me estaré centrando en el rol y las secuelas del conflicto para Cuba y EE.UU. puesto que, metodológicamente, me servirá para concatenar la tradición teológica y secular de la política exterior norteamericana del siglo XIX con la realidad del siglo XXI, trazando una línea histórica, en ese brinco de ciento tres años, con la analogía de la Guerra Hispano-Cubano-Americana y las invasiones estadounidenses en Afganistán e Irak en la administración de George W. Bush: a partir de la premisa: El surgimiento del imperio norteamericano se da con la Guerra Hispano Americana y sus elementos fundamentales siguen vigentes.

A lo largo de este trabajo apreciaremos que los intereses norteamericanos en ambas regiones (el Caribe y Medio Oriente) eran de tipo geográfico, económico, político y militar, y también consideraremos cómo en el siglo XIX había un marcado discurso mesiánico, en el que los EE.UU. eran portadores de un ideal de democracia, cultura y progreso (como seguirán concibiéndose hasta estos inicios del siglo XXI en su gran enfrentamiento contra el mal, contra el terrorismo). Sin duda, en ambas épocas este mesianismo ha seducido a extensas clases sociales y minorías que no se dan cuenta exactamente de cuales son los intereses concretos de los conflictos pero se ciñen de ellos. Por las anteriores coincidencias del conflicto de 1898 y los actuales en Medio Oriente llevan a realizar esa analogía.

[4] CAGNI, *Op. cit.*, pág. 47.

En primera instancia, los Estados Unidos han delineado su política exterior como el aseguramiento de su hegemonía y de sus intereses económicos, sobre lo que sea (incluso de Estados), estos intereses constituyen un tópico principal para la seguridad y estabilidad nacional. Es por ello que la idea Hamiltoniana y Mahaniana de que al lado de un barco comercial debía estar un buque de guerra y la aceptación de esto en el mundo era el poderío de un país en el exterior, cuestiones que se vuelve tan contemporáneas como otras doctrinas.

Estados Unidos no está limitado en una *border* (frontera física) puesto que su *frontier* (fronteras económicas e ideológicas) ya no es sólo su órbita en algunos países y América Latina (Doctrina Monroe) sino que ya se trata de que su expansionismo sea tan grande que abarque el globo terráqueo a través de las grandes corporaciones, además de la fortaleza que le agregan los organismos internacionales y las subordinaciones (o alianzas) fincadas en la segunda posguerra mundial. Además de ello, por supuesto el no tener competencia en esferas importantes como la militar, la política y aún en lo económico marcan ese anhelo de la hegemonía que muchos imperios desaparecidos soñaron.

El perfil del mundo y de los Estados Unidos están asegurados al hacer del discurso global una orientación y justificación de las acciones intervencionistas; en otras palabras, los EE.UU. aseguran que en el momento actual hay fenómenos y actores a escala global, que han dañando las relaciones internacionales, en especial el plano negativo lo encabezan los grupos terror (migraciones, narcotráfico, piratería, fundamentalismos religiosos, guerrillas nacionalistas, etc.) que escapan al paradigma del Estado y perjudican los intereses concretos (los económicos y estratégicos) de los Estados Unidos.

Empero, todavía hay resquicios de lo que los norteamericanos considerarían son países ligados a la "antimodernidad" (dictadores, gobiernos de corte militar, popular o religioso) que ellos (en Washington) consideran deben ser atacados o bloqueados. Todo lo anterior nos lleva a que las intervenciones se

justifican con realismo político estatocéntrico o con un discurso globalista (ese tomar lo útil es la esencia de su pragmatismo), pretendiendo no dejar algún cabo suelto para su control y dominio.

Por ello es que, los elementos teológicos y seculares se vuelven imperativos para acrecentar el poderío del imperio. Esta tesis propone analizarlos, demostrando cómo el pragmatismo americano es un ejercicio histórico y ecléctico de paradigmas, muy importante para asegurar la supremacía norteamericana y la justificación de su discurso y poder.

1.-FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR EXPANSIONISTA DE EEUU.

1.1 Fundamentos Teológicos de la Política Exterior Norteamericana hacia 1898

Según Max Weber (1864-1920) la herencia histórico-religiosa inglesa pasó casi íntegra a las colonias americanas, que aún siguen conviniendo la formulación de la tesis misional, política, económica y espiritual de los Estados Unidos[1]. Es por ello que el protestantismo y el Destino Manifiesto tienen una relación histórica y paradigmática tan contemporáneas que es indispensable conocer ambas categorías (Protestantismo y Destino Manifiesto, agregándole su convicción capitalista) para concatenarlas y constituirlas como fundamentos del imperialismo norteamericano.

Cuando verso sobre los Fundamentos Teológicos me estaré refiriendo a las bases ideológicas de carácter teológico en la visión expansionista de la sociedad norteamericana. Cabe citar que la teología es "en general, todo tratado, discurso o prédica que tenga por objeto a Dios o a las cosas divinas."[2]

Para entender el sentido social y político de lo que es la Ética Protestante y el Puritanismo en la historia norteamericana, es primordial distinguirla por un lado como una religión y en otro sentido como una ideología, aunque lo que nos atañe aquí es el profundo basamento ideológico en la política exterior expansionista de Estados Unidos.

Como una religión seria porque procura dar respuesta a las cuestiones sencillas y complejas de la vida humana; sucesos inexplicables, los milagros, la muerte, incluso lo que a un individuo o sociedad le ocurre; procura la

---

[1] WEBER, Max, citado en VELEZ Quero, Silvia Elena, *El Realismo Pragmático de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2002, pág. 40.

[2] ABBAGNANO, Nicola, "Teología" en *Diccionario de Filosofía,* FCE, México, 1998, pág.1206.

esperanza, el perdón, la resignación, la mejor vida: al final da una respuesta a la realidad vinculándolo a un ente Supremo (llamémosle Dios), al que se le debe gratitud y honra. Para cumplir con lo anterior se conforman colectividades con prácticas rituales, con valores y principios morales que según su apego se está en relación con ese Dios que tiene una promesa de salvación.[3]

Para calificar al Protestantismo y al Puritanismo como ideologías, me parece oportuno no sólo entenderlo como un conjunto de valores o creencias que pueden ser en parte falsas o ciertas, que son inherentes al hombre y a la sociedad, sino que además es importante comprender que "es propio de las ideologías, no sólo reflejar o justificar una realidad subyacente [pseudo-realidad], sino también, una vez lanzada adquiere vida propia. Una ideología verdaderamente vigorosa abre una nueva visión de la vida a la imaginación; una vez formulada, pasa a formar parte del repertorio moral que utilizarán intelectuales, teólogos o moralistas, como parte de la gama de posibilidades abiertas a la humanidad."[4]

Al ir dejando claro que la importancia de los fundamentos teológicos no sólo se ajusta al entendimiento de la sociedad protestante de antes de la revolución norteamericana, puesto que va más allá de sus fronteras nacionales y de la Guerra Hispano Cubano Americana de 1898, podremos comprender el por qué de la continuidad de proyectos mesiánicos y modelos de hombre como el de Franklin a lo largo de la historia norteamericana y en este siglo XXI.

Mónica González pondría en evidencia la trascendencia del imaginario político religioso de los preceptos puritanos hasta en la actualidad: "Desde Martín Lutero (1483-1546) y la ruptura con el vaticano, Juan Calvino (150-1564) con su predestinación, los cronistas de navegación, los *Pilgrims* y otros grupos

[3] GALLINO, Luciano, "Religión" en "Diccionario de Sociología", Editorial Siglo XXI, México, 2001, pág. 944.
[4] BELL, Daniel, *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*, Alianza Editorial, España, 1982, pág. 69.

religiosos, los *Founding Fathers* y su proyecto de nación, políticos, líderes y periodistas, hasta nuestros días; la discursiva estadounidense es una repetición de los 'hemos sido llamados' y 'defenderemos la libertad en el mundo', tal y como lo señaló George W. Bush."[5] Sin duda los elementos del Puritanismo, del Protestantismo y el Destino Manifiesto van forjando esos Fundamento Teológicos de los que hablaré y de los que la élite norteamericana utiliza como discurso y justificación del poder norteamericano.

1.1.1 Franklin el Hombre Tras el Imperio

Para Daniel Bell, Benjamín Franklin (1706-1790) que es uno de los *Founding Fathers* tiene una relevancia importantísima para comprender el comportamiento actual de los estadounidenses, es el ejemplo (el paradigma) a seguir como *modus vivendi* "si los valores centrales de la sociedad norteamericana se resumían en los términos 'temperamento puritano' y 'ética protestante', se hallan representados en los hombres que son los modelos del temprano espíritu norteamericano, Jonathan Edwards (1703-1758) como puritano y Benjamín Franklin como protestante. El pensamiento y la oratoria sagrada de estos dos hombres establecieron las virtudes y las máximas específicas del carácter norteamericano."[6]

Bell asegura que "Benjamín Franklin fue la encarnación del protestante pragmático y utilitario. Era un hombre práctico que contemplaba el mundo sin inmutarse e intentaba sobre todo 'salir adelante' mediante la frugalidad, la laboriosidad y la astucia. La vida de Franklin ejemplificaba esta fundamental característica norteamericana, el mejoramiento por el propio esfuerzo."[7]

---

[5] GONZÁLEZ, Mónica, "Estados Unidos y el Destino Manifiesto: De la Introspección Filosófica-Religiosa al Imaginario Político Expansionista" en "Regiones del Mundo problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio" ARROYO, Graciela, coordinador, UNAM FCPyS CRI, México, 2002, pág. 99.
[6] BELL, *Op. cit.*, pág. 64.
[7] *Ibid.*, pág. 66.

Con Benjamín Franklin surge esa categoría pragmática que podemos llamar teología empresarial y se pone como directriz la vida y obras de Franklin, que hasta hoy en día son parte de la vida económica y cultural norteamericana universalizando esa ideología ecléctica, y es que el honor y gloria a la eficiencia, productividad y libertad son los "artículos de fe" que en la globalidad se pregonan y ¿por qué no? también definen al bárbaro o al amigo.

En parte los consejos que en la Autobiografía de Franklin se dan "son 'actos de religión' depuran, por un lado, un *credo a futuro* 'que contiene, tal como lo he pensado, los principios esenciales de toda religión conocida' y, por el otro, las bases de una libertad secular sustentada en librarse del vicio 'mediante la práctica y el hábito generales de la virtud' y de las deudas y de la esclavitud de los acreedores"[8].

A pesar de esa teología económica Franklin no veía con agrado la falta del control de la economía y hablaba sobre los impuestos y la relación de los servicios y de un gobierno fuerte con seguridad para los contribuyentes, por ello es necesario que la gente estuviese de acuerdo que esa élite gobierne con ayuda de las buenas costumbres y los hombres virtuosos y no sólo por inspiración divina.

Por ello también pide a los constituyentes elaboren una Constitución sabia, que no fuera extensa pero perpetuara y detallara en lo organizativo a la Unión, y la única forma sería con ese pragmatismo político y con una visión clara de élite, de la *people*.

[8] OROZCO, José Luis, *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, pág. 18.

Como ya decía, Franklin dilucida en sus obras[9] cómo los plurifactores del crecimiento capitalista en Estados Unidos lo son a partir de la conjugación de diversos elementos como los psicológicos y religiosos que se unen con los económicos.

Franklin considera que Dios se ajusta a la medida del capitalismo norteamericano y es como el Dios gerencial[10] que reina en la república virtuosa y su reflejo es el Dios complaciente a la distribución de la propiedad privada a esas personas virtuosas, bendiciones y protección en la moral, los negocios y en la nación. Y por sino fuera suficiente Franklin se pone como ejemplo de esa protección divina y moral de la propiedad y la virtud. Ya que con los buenos hábitos los hombres se pueden hacer excepcionales, como él siendo: geopolítico, estratega militar, diplomático, inventor y como empresario.

A Franklin se le relaciona casi automáticamente con el protestantismo o con la moralidad para después fusionar tanto la imagen como los principios con el pragmatismo secular; la legitimidad religiosa que aporta a los negocios, o teología empresarial, ese capitalismo protestante que se argumenta del utilitarismo (del que hablaremos en la página 148) y del empirismo[11]. Franklin da sentido universal a esas formas y las perpetúa tomando la convivencia de elementos modernos y premodernos; esta existencia es contemporánea en todo el mundo, el pragmatismo se arraiga en las organizaciones políticas en el globo terráqueo pero éstas no igualan el desarrollo, eficiencia y productividad que ha tenido la experiencia norteamericana desde su conformación como nación.

---

[9] En particular con los refranes del "*Poor Richard´s Almanack*".

[10] En el universo teológico norteamericano se interceptan, en un plano movedizo, tipologías de la teología como la política y la económica, donde Dios es una mano invisible, que opera, dinamiza y premia, sin dejar de ser el orden intemporal que trasciende, a pesar de ser estático. De ahí que Adam Smith considere "el Administrador y Director de la naturaleza" y para sintetizar y referirme a este tipo de idea lo llamo Dios Gerencial. Ver Adam. Smith citado por OROZCO, José Luis, *De Teólogos, Pragmáticos y Geopolíticos: Aproximación al globalismo norteamericano*, Editorial Gedisa, Barcelona España, 2001, p. 24.

[11] Es decir, del conocimiento emanado de la experiencia, de la relación objeto sujeto y viceversa.

Franklin hereda un proyecto que considero arquetípico, no digamos porque la sociedad-negocio existirá siempre y fortalece su papel, sino porque los elementos modernos y premodernos se cuestionan y se modifican desde adentro, la sociedad norteamericana está desde un principio basada en el proyecto de los padres fundadores, una sociedad en la que las instituciones y los individuos que ejercen el poder militar, económico y político han llegado a depender en gran medida uno del otro; en la que los objetivos e intereses son complementarios, y en la que las fronteras tradicionales entre las esferas civil y militar han desaparecido.

Con ese juego pragmático que se enmarca y también representa la biografía de Franklin a tal extremo que la noción misma del control civil frente al control económico-militar carece por completo de sentido, así como el amigo y el enemigo es diferente e indistinto, pues siempre los habrán, y es que al final es una sociedad que presupone siempre será envidiada y victimada, por ello su predisposición bélica.

Franklin preparaba una nación universal que a través del pragmatismo, combinara y asumiera los elementos de la modernidad (de la Ilustración) con la nostalgia y valores de la premodernidad (es decir religiosos), lo que ya en nuestros días es una hiperreflexión postmoderna y ecléctica. "Son precisamente los elementos premodernos que Franklin introduce en la ética capitalista y los elementos antimodernos con que frena toda tentación racionalista los que fijan los alcances y los límites de la modernidad norteamericana, presuntamente compartida con la Ilustración y la Revolución francesa. Por un lado, la disciplina religiosa del capitalismo añade a la teología económica de la *mano invisible* un factor específicamente individual, capaz de explicar y conciliar en última instancia las diferencias sociales sin acudir a la gran precondición de las reivindicaciones colectivas y las revoluciones que combaten el privilegio y la explotación."[12]

[12] OROZCO, *Benjamín Franklin y…*, *Op. cit.*, pág. 3.

Franklin sin perseguir la síntesis dialéctica llega a concluir que lo que distingue a Norteamérica es la razonabilidad, como una interacción y no un choque de lo mejor de doctrinas en una coherencia dada por las circunstancias que se dan en Estados Unidos, sean éstas de tipo geográfico, social e histórico, dejando claro que no se pretendía armar un cuerpo de ideas europeas y hacerlo norteamericano. Ciertamente el pragmatismo no se deja a la deriva en su acción política puesto que concentra y encuentra ejes de reflexión. Por eso es que desde nuestra perspectiva, no llegamos a entender cómo la constitución política, administrativa, y los negocios estadounidenses se formaron pragmáticamente desde adentro mismo.

Por último, considero que el proceso de consolidación de una sociedad y república pragmática, como el proyecto de Franklin anunciaba, queda apegada y perpetuada desde sus inicios y mira al presente y al futuro sin problemas de parálisis paradigmática en cada función del Estado norteamericano. "La prolongación continental, y luego global, de aquella hegemonía se sustentará entonces, alimentándose recíprocamente, en la teología del dinero, la fe, los negocios y el poder que anima todo el proceso y explica, en última instancia emotiva e ideativa, la política exterior de los Estados Unidos".[13] Es entonces claro que la visión y justificación pragmática que Franklin advertía se constituyó en el reactivo que amalearía los Fundamentos Teológicos y Seculares de la hegemonía estadounidense.

1.1.2 De la Ética Protestante al Cataclismo del Destino Manifiesto

En la obra de Max Weber "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" se distinguen cuatro corrientes principales del protestantismo ascético: calvinismo, metodismo, pietismo y sectas baptistas. El estudio que hace Weber del protestantismo ascético no pretende una descripción general de

[13] OROZCO, *De teólogos…*, *Op. cit.*, pág. 35.

sus dogmas, sino que se interesa solamente por aquellos elementos de sus doctrinas que afectan en forma más directa y significativa a la conducta práctica de los individuos en su actividad económica. Pero, aunado a eso, lo importante para esta tesis es la proyección del protestantismo y el puritanismo a una política exterior con perfil mesiánico.

La parte más importante del análisis de Weber se concentra en el calvinismo. Weber sostiene que la consecuencia de esta doctrina es que el creyente está convencido de la bendición personal, siendo obtenida por medio del trabajo y del dinero. "El asunto que para los hombres de la reforma era más decisivo, la salvación eterna, el hombre se veía obligado a recorrer solo su camino hacia un destino decretado por él desde la eternidad".[14] Desde este punto de vista crucial, cada hombre estaba solo; no había nadie, ni sacerdote, ni laico, que pudiera interceder ante Dios para conseguir su salvación. Esta erradicación de la posibilidad de una salvación por medio de la Iglesia y los sacramentos es, según Weber, la diferencia más decisiva que separaba al calvinismo tanto del luteranismo como del catolicismo.

El puritanismo es, en esencia, la relación pura con Dios sin la ayuda de la Iglesia. Purificarse no es sólo acto de redención a través de la confesión ya que para el puritanismo tiene más que ver con ganarse la garantía de un Juicio Final favorable al haber preservado y hecho prosperar la propia vocación logrando que con un cambio interno se transforme la vida material, con la flexibilidad de que a la inversa también se obtiene la salvación. Esta última parte de teología económica, en una frase: mientras más dinero más bendiciones se tendrán.

Así es que "el mecanismo que surgió de ahí y que impulsaba al consumo y al ahorro para poder invertir en nuevas actividades económicas había dado

[14] WEBER, Max, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Ediciones Coyoacán, México, 2002, 195 p. La ética protestante demuestra que hay una "afinidad electiva" entre el calvinismo y la ética económica de la actividad capitalista. Pretende demostrar que la racionalización de la vida económica, actividad característica del capitalismo moderno, está vinculada a opciones valorativas irracionales.

lugar a la acumulación primaria y demostraba de este modo la importancia del puritanismo como elemento impulsor del capitalismo".[15]

En 1536 Juan Calvino publica el "*Institutio Christianae Religionis*" destinado a conciliar la religión cristiana con el naciente *Homo economicus* del mundo moderno, sobre todo por los asideros que ética y teológicamente proporcionó al incipiente capitalismo europeo del siglo XVI.

Por esa estrecha relación de la vida como un todo divino digno de alabar sin distinciones entre la moneda, el poder, la naturaleza y la cruz el protestantismo de corte calvinista tuvo mayor impacto en la cultura norteamericana, y es porque se concibe a la sociedad misma como dividida en hombres que están predestinados a guiar a la comunidad por un mandato divino a favor del bien común.

La obediencia a ese mandato al que el pueblo fue elegido y el trabajo fecundo son modos de ganar indulgencias y en cierta forma acercarse al paraíso prometido en la tierra. Por ello ocupar y dominar más tierra era expandir ese paraíso.

Es importante entender que "los predestinados eran convocados por el *calling* o vocación, según la cual Dios mismo ordenaba e imponía el tipo de vida, incluida la profesión, misma que por ser don divino seguramente iría dirigida al bien común. […] Este llamado teológico a la acción, unido a la doctrina inglesa del excepcionalismo histórico, les impelía a reclamar para ellos el derecho de ocupar nuevas tierras y de dominar a sus ocupantes en el hecho de no poder extraer de la tierra las mismas riquezas que los predestinados, evidenciaban su exclusión de la gracia divina y por lo tanto, no eran

[15] BOBBIO, Norberto, (coordinador), "Protestantismo", en *Diccionario de Política*, Tomo de L-Z, Siglo XXI Editores, México, 2000, págs. 1321-1322.

merecedores de poseer los codiciados territorios. Era la evidencia de su Destino Manifiesto, avanzar para mayor gloria de Dios."[16]

"El Destino Manifiesto es la justificación, el imaginario político que sustenta la benevolencia americana, su democracia, libertad, justicia, el dólar, su fuerza aérea; todos, ideologías y símbolos que se juntan en una de las farsas más evidentes de nuestra historia."[17] Así lo definiría Mónica González sólo faltaría incluirle que según ellos es Dios y no el trabajo, los negocios o intereses en cuestión los que dirigen ese "destino".

Para cumplir ese Destino Manifiesto se necesitaba de algo más que un camino, se necesitaban hombres que caminaran sin miedo, con la seguridad de la protección en ese andar, vacío que se llena con el caminar al lado de Dios. Por ello es que, según Carl Degler, "los puritanos se consideraron a sí mismos como un pueblo aliado de Dios. En esencia < la Teología de la Alianza > sostenía que Dios hizo un contrato con los hombres, estableciendo las condiciones para la salvación. Dios había prometido cumplir lo tratado. Esta alianza no cambiaba en lo más mínimo la doctrina de que Dios elegía a los Santos, pero explicaba por qué ciertas personas eran elegidas cuando experimentaban la gracia de Dios y demostraban esta regeneración ante sus pares."[18]

Los puritanos tenían, como su nombre lo dice, la imagen y el objetivo moral de purificar al individuo y a la nueva sociedad en Norteamérica a nombre de la humanidad. En palabras de Daniel Bell "El núcleo del puritanismo, una vez despojado de la cáscara teológica era un intenso celo moral por la regulación de la conducta cotidiana, no porque los puritanos fueran rudos o lascivos, sino porque habían fundado su comunidad como un pacto del que todos los individuos compartían la responsabilidad. Dados los

---

[16] VELEZ Quero, Silvia Elena, *El Realismo Pragmático de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2002, págs.39-40.
[17] GONZÁLEZ, *Op.cit*.., pág. 99.
[18] DEGLER, Carl, *Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática*, Noriega Editores, México, 1978, pág.18.

peligros externos y las tensiones psicológicas de vivir en un mundo cerrado, el individuo no solo debía preocuparse por su propia conducta sino también por la de la comunidad. Los pecados de una persona no sólo ponían en peligro a ella, sino también al grupo; al no observar las exigencias del pacto, se podía atraer la cólera de Dios sobre toda la comunidad."[19]

José Fuentes Mares asegura que la aportación de Calvino es tal que deriva en la conformación de un canon estadounidense y que se debe entender como los estadounidenses consideraron que "en el marco del determinismo teológico puritano-protestante, Dios asigna su gracia a quienes escuchan su llamamiento y permanecen fieles a su vocación, y reserva su castigo para los que se dejan llevar por la malicia y la perdición."[20]

Por un lado, las ideas del puritanismo y del protestantismo se fueron alejando de la organización política norteamericana, el tiempo llevaría hasta la secularización, pero no dejarían de ser parte del basamento cultural, ni como componente del Destino Manifiesto.

"Desde el *Great Awakening* (1740), el primer movimiento fundamentalista generalizado en Estados Unidos (impulsado por oradores), se intensifica la idea de la gracia y la elección, pero a la vez se profundiza la separación entre Iglesia y Estado y, para 1787 los asistentes al Congreso de Filadelfia consideraron que el gobierno no debía inmiscuirse en cuestiones religiosas."[21]

En tiempos de la Revolución de independencia había aproximadamente tres mil iglesias en los Estados Unidos; de ésas, la mayoría eran calvinistas y pertenecían a los presbiterianos y los congregacionalistas, cuyas diferencias radicaban menos en las creencias que en asuntos de gobierno eclesiástico.[22]

---

[19] BELL, *Op. cit.,* pág. 67.
[20] FUENTES Mares, José, *Génesis del Expansionismo Norteamericano,* Colmex, México, 1980, pág. 31.
[21] GONZÁLEZ, *Op. cit.,* pág. 101.
[22] DEGLER, O*p. cit.,* pág. 80.

La idea del "unitarismo", importada de Inglaterra a finales del siglo XVIII, marca una etapa religiosa de los Estados Unidos. Esta última etapa del protestantismo es donde se abre paso a la secularización por medio de la praxis del evangelio en la vida por los hombres y no por las instituciones religiosas o administrativas. El unitarismo hace énfasis en la personalidad humana de Jesús el Cristo y rechaza la idea de la Santa Trinidad.

La doctrina del unitarismo fue transformadora del calvinismo ortodoxo desde 1790. Empero el impacto social del principio de un "Dios más terrenal", en cuanto a su labor, repercute en el surgimiento de numerosas sectas y el fortalecimiento de la idea del Destino Manifiesto. Lo anterior es debido a que la sociedad norteamericana entendió la necesidad de actuar como Él (Cristo) difundiendo, pregonando, evangelizando en un mundo precario de valores lleno de bárbaros en el poder.

Para emular la lucha de Jesús no era suficiente heredar la misión, más que eso, hacerlo con una conciencia individual del ahorro, la expansión de recursos para enfrentar los peligros y barreras que el demonio pone como lo eran: el medio ambiente extremoso, bárbaros en las llanuras, colonias como vecinos, o países sumidos en luchas fratricidas.

Una consecuencia fundamental del unitarismo es la expansión de más interpretaciones religiosas reforzando la religiosidad del pueblo norteamericano, más no del Estado. A esta etapa se le conoce como el *Second Great Awakening* (1790).

Cuando la Constitución de los Estados Unidos es presentada a la sociedad, también se estaba separando a la Iglesia del Estado, protegiendo la libertad de culto. Lo anterior se apunta dentro de las diez primeras enmiendas conocidas como "*Bill of Rights*", creadas con la visión clara de no reproducir los conflictos que en Inglaterra ocurrieron a causa de la religión.

Aún cuando se completó formalmente la separación de la Iglesia y el Estado norteamericano, el protestantismo había dejado la herencia del Destino Manifiesto en la ideología de los estadounidenses al punto de ser una idea movilizadora de la sociedad, al igual que lo fue el espíritu del capitalismo.

Para completar la idea anterior, pero en palabras de Daniel Bell, señalaríamos que "como sistema de ideas, el puritanismo sufrió una transformación a lo largo de 200 años, pasando de la rigurosa predestinación calvinista a través de las iluminaciones estéticas de Edwards, al trascendentalismo de Emerson y finalmente se disolvió en la 'tradición de buen tono' después de la Guerra Civil. Como conjunto de prácticas sociales, se transformó desenfrenando el lucro (como ha observado Edmund Morgan; Benjamín Franklin se ganaba su dinero, pero John D. Rockefeller (1839-1937) pensaba que el suyo venía de Dios) y de los códigos restrictivos de la vida de la pequeña ciudad."[23]

En la misma vertiente, Fuentes Mares opina que "de la persuasión de ser el *chosen country*, o 'pueblo elegido' de los tiempos modernos, resultaron significaciones tan eficaces para su historia como la certeza de su ejemplaridad y superioridad; el concepto misional de la vida, el nexo causal que su religión dominante estableció entre la fidelidad al divino 'llamamiento' (*calling*) y el éxito en las empresas temporales. Postulados de significación imperial todos ellos, insitos en el concepto del mundo y la vida que potenció los estupendos logros del pueblo angloamericano a partir de su independencia."[24]

El contagio de una convicción nacional como el Destino Manifiesto se apreciaba también los escritos de la prensa, para ejemplificarlo podemos ver que en 1838, la *Democratic Review* señaló: "En su magno dominio de espacio y tiempo, la nación de muchas naciones está destinada a manifestar a la

[23] BELL, *Op. cit.,* pág. 69.
[24] FUENTES Mares, *Op. Cit.,* pág.30.

humanidad la excelencia de los principios divinos de establecer en la tierra el más noble templo. Su suelo debe ser el hemisferio y su congregación la unión de muchos republicanos […] gobernados por Dios y su natural y moral ley de la hermandad." [25]

Hasta en los niveles más altos de la política podemos advertir que la cultura del protestantismo y el Destino Manifiesto se ciñen del pueblo norteamericano en toda su historia. A través de una singular compilación Claude Julien ["sobre Dios y el imperio"] nos proyecta la vigencia tradición histórica norteamericana de utilizar argumentos o nociones de un Dios que acompaña la dirección de la nación estadounidense, en otras palabras, lo que yo llamo los Fundamentos Teológicos del imperialismo norteamericano:

"Benjamín Franklin solicitaba la ayuda divina para conseguir el éxito de la revolución americana; Abraham Lincoln veía en la Guerra de Secesión un castigo que nos es infligido por nuestros pecados presuntuosos26; McKinley partía para la conquista de Filipinas para «educarlas, civilizarlas y cristianizarlas». Según la predicción de Woodrow Wilson en 1919 «la venganza de la providencia divina» 27 desencadenó la Segunda Guerra Mundial porque los Estados Unidos no habían ratificado el pacto de la Sociedad de Naciones; Franklin Roosevelt proclamaba que «una democracia no puede vivir sin una verdadera religión» Harry Truman veía en la Biblia «las bases fundamentales» de la Constitución americana. Einsenhower afirmaba que «un pueblo fuerte en el amor de Dios es un pueblo suficientemente fuerte (…) para ser libre y que los demás sean libres». El adversario que [Einsenhower] había derrotado en las elecciones, Adlai Stevenson, no estaba menos convencido de la misión divina de América: «Dios

[25] Citado por GONZÁLEZ, O*p.cit*., pág. 104..

[26] Irónicamente los norteamericanos dispusieron de la esclavitud para su economía mientras su autoconcepción de Mesías de los pueblos es, en contraposición, emancipar a la humanidad de la esclavitud; así como decir esclavitud podríamos sustituir ese término por algún aspecto actual en combate, como hoy es eliminar el terrorismo y sería igual de irónico referirnos a su erradicación por medios bélicos que tiene el terror como estado psique.

[27] No conformes con la bendición o castigo de Dios los gobernantes estadounidenses han incluido en su vasto mandato divino la elección, autorización o desautorización de la Providencia; entendida como un todo divino: Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo.

nos ha confiado una tremenda misión, decía, nada menos que la 'leadership' del mundo libre»"[28]

El 14 de junio de 1954 el presidente Eisenhower firmó el nuevo texto del juramento de fidelidades al que el Congreso acababa de añadir una referencia explícita a Dios, y dijo: "De este modo reafirmaremos la trascendencia de la fe religiosa en la herencia americana y en su futuro; de este modo reforzaremos constantemente estas armas espirituales que siempre serán el recurso más poderoso de nuestro país tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra."[29]

El imperio americano siente avidez de justificaciones morales y es Dios quien desempeña el papel principal en ese gran combate por la libertad y tranquilidad del pueblo norteamericano, así como un "lava manos" obedeciendo el mandato de Dios.

Lo contemporáneo que pueden ser frases o textos referentes a la vinculación de Dios y las acciones intervencionistas norteamericanas, así como cuando Herman Melville (1819-1891) escribió: "nosotros los americanos, somos un pueblo particular, un pueblo elegido, El Israel de nuestro tiempo; nosotros llevamos la antorcha de la libertades del mundo."[30]

Un siglo antes de Melville, en 1765 John Adams también hace remembranza a ese erigen bendito de su nación: "No ceso de considerar la fundación de América como un designio de la providencia, concebido con vistas a iluminar y emancipar a la porción de la humanidad que se halla todavía sometida a la esclavitud".[31]

---

[28] CLAUDE, Julien, *El Imperio Americano*, Ediciones Grijalbo, México, 1969, pág. 36.
[29] *Ibid*.
[30] Herman MELVILLE, citado en *Ibid.*, pág. 19.
[31] *Ibid*.

Refiriéndose a la vigencia del Destino Manifiesto en años recientes, Mónica González evidencia y cita el discurso de George W. Bush "Hemos sido llamados (7-10-2001) obedeciendo al llamado (*calling*) se lanzan a combatir terroristas (o mejor dicho inocentes civiles afganos), por el bien de la humanidad, demando la cabeza de Osama Bin Laden y usando a *Al-Qaeda* en una cruzada contra el mal, infiriendo que Occidente es el único portador de valores positivos, la tierra de la 'libertad' (invalidando de paso la libertad musulmana)."[32]

1.1.3 El Mesianismo de Frente a la Guerra

Los Estados Unidos han dado vestimenta sagrada a sus verdaderos intereses geopolíticos y económicos legitimando las guerras con el permiso de Dios o en el menos ególatra de los casos, como el propio Mesías que liberará, a todos, del mal en una batalla eterna. Todo ello proviene, considera Horacio Cagni, desde un punto de vista "fundamentalista de raíz protestante donde los estadounidenses tenían la certeza de vivir en el Nuevo Mundo, en una nueva tierra prometida, de donde van a ser salvados y desde allí van a poder salvar a los demás. Ya si los demás deseaban o no ser "salvados" pasaba a lugar secundario."[33]

Cagni comenta que, mucho antes de la Guerra Hispano Americana, como hasta hoy en día los norteamericanos se sentían herederos de la misión "salvífica" de relevar al imperio Británico en la tarea de administrar la vida y la alma de los pueblos "bárbaros", cada vez que Inglaterra demostraba llegar al límite de su expansión y evidenciaba un agotamiento espiritual.[34]

La herencia salvífica y las bendiciones a la Unión significaban hablar de los vastos recursos naturales, de un inmenso territorio engrandecido por la marcha

[32] GONZÁLEZ, *Op. cit.,* pág. 115.
[33]CAGNI, *Op. cit.,* págs. 47-48.
[34] *Ibid.,* pág. 47.

de los pioneros hacia el oeste, unidos por su capacidad organizativa y trabajadora, tan propios del protestantismo calvinista; también los marcaba ese impulso mesiánico de predominio; a la naturaleza; a otras razas, etcétera, y por supuesto que esto corresponde al mito del Destino Manifiesto, un poderoso catalizador y movilizador de la civilización norteamericana.[35]

Para hablar de los discursos mesiánicos frente a la Guerra Hispano Americana tenemos que estar de acuerdo que los políticos alimentaban la opinión pública expansionista, legitimaban sus intereses con esa ideología religiosa generalizada, que fue fortaleciéndose como convicción político-religiosa fuera de las iglesias, según fue avanzando el proceso de secularización en la nación. Me refiero a lo que los historiadores y sociólogos de la religión, como Silva Gotay, han llamado "Religión Civil Norteamericana".[36]

En esta investigación hay citados autores, como Mónica González, que destacan al misionero protestante Josiah Strong (1847-1916) por los argumentos racista-teológicos manifestados en 1885, fecha en que se publica su libro "*Our Country: Its possible future and its present crisis*", y dice "Me parece que Dios, con su infinita sabiduría y talento, está aquí entrenando a la raza anglosajona para la hora de la verdad, [la] final competencia de las razas, para la cual los anglosajones han sido educados, [esta raza con una energía inequiparable, la majestuosidad de los números y el poder de su riqueza] se dispersará sobre la tierra. Y nadie puede dudar que el resultado de la competencia de raza será la supervivencia del más apto."[37]

Efectivamente la articulación de una teología expansionista, de un darwinismo social, racismo y de corte anticristiana al interior del ala derecha del

---

[35] *Ibid.,* pág.10.
[36] SILVA Gotay, Samuel, "Protestantismo y Política en Puerto Rico a partir de la Invasión de Estados Unidos" en. GUTIERREZ, Tomas, compilador, Protestantismo y Política en América Latina y el Caribe: entre la Sociedad Civil y el Estado, Editorial Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHIL), Lima, Perú, 1996, 239.
[37] GONZÁLEZ, O*p. cit.,* pág. 103.

"Evangelio Social" de la nación, fue representada por el teólogo y dirigente de la Iglesia Congregacional, el Dr. reverendo Josiah Strong, que habría de animar el movimiento misionero señalaba la vocación de las Estados Unidos para preparar el mundo para los últimos tiempos y analiza los problemas que implica y su paso inicial era publicar para los misioneros la "Otra Biblia" editándose cerca de 150,000 ejemplares y, después de la guerra en 1898, algunos extractos fueron tomados en artículos evangelizadores de revistas protestantes en Estados Unidos, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Como eco a los comentarios de Strong hubo un intelectual de la Universidad de Columbia, John W. Burgess (1844-1931), señalando que las razas teutonas y anglosajonas estaban "especialmente dotadas con la capacidad para establecer estados, naciones… se les confió la misión de liberar la civilización política del mundo moderno."[38]Josiah Strong siempre va a ser considerado como el promotor de la "Frontera misionera", que acreditaba que los norteamericanos civilizasen la tierra pues Dios los puso al frente de la raza elegida, la anglosajona, para esa supuesta tarea divina.

A pesar de haber editado sus discursos racistas una década antes de la Guerra Hispanoamericana seguía vivo en la sociedad lo que Strong señalaba: "Millones de hombres de color, amarillos y negros, permanecen fuera de las bendiciones del cristianismo; al conquistar esas multitudes ignorantes, los estadounidenses difundirán el útil Evangelio."[39]

El reverendo tenía mucha aceptación en la clase política por su intensa labor de convencer al pueblo de Estados Unidos (Strong también le llamaba "el Pueblo Elegido") del llamado de Dios a cristianizar y civilizar el resto del mundo mediante la evangelización que debe seguir a la expansión comercial. A su vez, la influencia de la teoría de Darwin sobre el pensamiento social de la supervivencia

[38] ZINN, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Siglo XXI Editores, México, 1999, pág. 223.
[39] CAGNI, *Op. cit.*, pág. 48.

del más apto, indujo a Strong para que también de una perspectiva teológica hablara, como ya había abordado, de la supremacía del pueblo anglosajón: "Los anglosajones tienen unas relaciones peculiares con el futuro del mundo y tienen la encomienda divina de ser en forma muy peculiar, el guarda de su hermano… Me parece que Dios, con infinita sabiduría y habilidad, está aquí preparando la raza anglosajona para la hora que de seguro vendrá en el futuro del mundo…¿no es razonable creer que esta raza está destinada a expulsar a muchos débiles, asimilar a otros y moldear el resto, hasta que en un sentido verdadero e importante, haya anglosajonizando a la humanidad?."[40]

Siguiendo con la misma idea, Strong cae en un tono amenazante, y como conjetura ve en el gobierno norteamericano el "policía del mundo" manifestando que "esta raza de energías inigualables, con toda la majestad de los números y el poder de la riqueza – representante según esperamos, de la más amplia libertad, el cristiano más puro y la más alta civilización- habiendo desarrollando la agresividad necesaria para imponer sus instituciones sobre la humanidad, se desparramará sobre la tierra…esta poderosa raza se moverá sobre México, sobre Centro y Sur América, sobre las islas del mar, aun hasta África y más allá. ¿Y puede alguien dudar de que el resultado de la competencia de las razas será «la sobrevivencia de los más aptos»?"[41]

En la década de 1890 las Iglesias se unieron al clamor general exigiendo reformas. Otro exponente de la filosofía del "Evangelio Social" (*Social Gospel*) fue el congregacionalista Washington Gladden, que advertía que "si los cristianos no tomaban conciencia de sus responsabilidades sociales, su fe degeneraría en irrelevante superstición y la sociedad en lucha de clases."[42] Lo que Gladden deseaba era apoyo de los cristianos a posturas más beligerantes, para que en 1898 el cristianismo no llamara a la redistribución de la riqueza antes mejor sumarse a

[40] Strong J. citado por SILVA Gotay, O*p. cit.,* págs. 237-238.
[41] *Ibid.,* pág. 238.
[42] ADAMS, Willi Paul (compilador), *Los Estados Unidos de América,* Historia Universal Siglo XXI Editores, Vol. 30, España, 1979, pág. 244.

la bondad de la inversión, de los enormes capitales estancados en bancos del norte, por medio de la aventura bélica contra España y como consecuencia Cuba le retribuiría en más inversión y muchas más ganancias.

Albert Beveridge (1862-1927), senador por Indiana, tenía la firme idea que los EE.UU. estaban obligados por Dios para asegurar su expansión más allá del continente territorial, apoderándose de colonias en las que pudieran comprar sus excedentes agrícolas y la producción industrial.

"Dios nos ha preparado durante un milenio a los pueblos teutónicos y a pueblos de habla inglesa solo para que estos se contemplen así mismos con una vana y perezosa admiración. Nos ha convertido en los maestros organizadores del mundo para que establezcamos el orden allí donde reina el caos. Nos ha hecho para gobernar para que podamos administrar los pueblos bárbaros y señiles. Sin esta fuerza, el mundo volverá a caer en la barbarie y en la oscuridad, y entre todas las naciones, ha designado al pueblo americano como la nación por elegida para conducir finalmente a la regeneración del mundo."[43]

En plena campaña senatorial, en 1898 año de la Guerra Hispano Americana, Albert Beveridge también pronuncia un discurso mesiánico muy parecido al anterior:

"La tierra que Dios nos ha dado es una noble tierra, una tierra que puede alimentar y vestir al mundo, una tierra cuyas líneas costeras abarcarían a la mitad de los países en Europa, una tierra colocada como un centinela en medio de los dos océanos imperiales del globo terráqueo, una Inglaterra más grande con un destino más noble.

El pueblo que Dios ha asentado en este suelo es un pueblo poderoso, un pueblo surgido de la sangre más excelsa de la historia, un pueblo al que revitaliza

[43] Albert BEVERIDGE, citado por CLAUDE, O*p. cit.*, pág. 60.

perpetuamente la viril dinámica racial que produce los mejores hombres de la tierra, un pueblo imperial en virtud de su poder, por el derecho de sus instituciones, por la autoridad de sus propósitos dirigidos por el Cielo, no los que escatiman la libertad sino los que la pregonan."[44]

De acuerdo con Claude Julien se apunta que "El espíritu mesiánico que caracteriza este discurso del senador Beveridge no constituye en si mismo una novedad en la historia de las Estados Unidos [como ya lo manifesté en acápites previos], ya que la tradición puritana hacía de América una tierra de elección donde la Providencia aseguraría, según palabras de Washintgton en su discurso inaugural 'la preservación del fuego sagrado de la libertad'. Lo relevante es que hasta entonces no había tratado de imponer a los pueblos bárbaros y señiles sus concepciones y sus instituciones." [45] Tal y como lo veríamos en la intervención abierta en Cuba, para 1898, se caracteriza por tener elementos teológicos como el espíritu mesiánico y ser el "portador del garante moral" puntos que pondrían a Estados Unidos en una condición favorable ante cualquier rival si se creyera en ese discurso.

Y es que, como bien vale la pena la cita de lo que considero el narcisismo del mesianismo, Claude transcribe que "La aventura de los constructores del imperio americano [escribía así mismo Ronald Steel] estriba en la certidumbre de que corresponde a América lograr que el mundo sea más feliz y más ordenado y hacerlo aún más a imagen nuestra. Como Dios al crear al hombre a semejanza suya, América sueña con remodelar el rostro de la humanidad."[46]

Para 1898 la mayoría de las revistas protestantes pedían la guerra con España. La revista metodista *Northern Christian Advocate* escribió: "Ahora

[44] Albert BEVERIDGE citado por OROZCO, José Luis, *Las Primicias del Imperio Testimonios Norteamericanos 1898-1903*, La Red de Jonas, Premia Editora de Libros, México, 1984, pág. 79.
[45] CLAUDE, *Op. cit.,* págs. 60-61.
[46] CLAUDE, *Op. cit.,* pág.19.

debemos ir a la guerra, nuestra causa será justa, el metodismo estará listo para desempeñar su deber. Cada ministro metodista será un reclutador."[47]

Ya en vísperas de la Guerra Hispano Americana los preparativos de las iglesias eran positivos frente al terror. La revista *Standard* decía: "Los Estados Unidos irán a Cuba con una hogaza de pan en la punta de la bayoneta, con sus barcos de guerra repletos de harina y vacunas. Sus banderas van precedidas por la de la Cruz Roja, y serán seguidas por escuelas y biblias."[48]

Otro ejemplo de publicaciones religiosas frente a la guerra es cuando la Iglesia Protestante Episcopal toma la posición franca a favor del imperialismo de este modo, mientras estaba la polémica de los "Antiimperialistas" y los imperialistas, el editorial de *Churchman* se posicionaba así: "Maldita sea la nación que, llegando a la encrucijada en que tiene que decidirse por convertirse en el guía del futuro de los pueblos débiles, se enrede hasta hacer peligrar su propio futuro... El poder, la riqueza, la inteligencia y la sabiduría de los Estados Unidos, constituyen un fundamento solemne para la edificación del mundo."[49]

Tanto devoto a los intereses comerciales americanos como un hombre religiosamente protestante, el presidente William McKinley (1843-1901) confesó que una noche después de sus ruegos y plegarias para ponerse en el camino que Dios le guiara, le vino una revelación en la que comprendió que no debía dejar a los filipinos librados a su suerte, por lo cual debía civilizarlos y cristianizarlos. Por eso es que Metodistas, Baptistas, Presbiterianos y Episcopales, junto con otros grupos religiosos habían apoyado la Guerra Hispano Americana como cruzada humanitaria. Como una aprobación divina pedían al pueblo de la Unión que aceptaran la misión civilizadora y evangelizadora que la providencia les había encargado.

---

[47] Northern Christian Advocate año LVIII, número 232, abril 13 1898, citada por SILVA Gotay, *Op. cit.,* pág. 239.
[48] Citada por SILVA Gotay, *Op. cit.,* pág. 240.
[49] Churchman "Editorial" 17 de noviembre de 1898.

De acuerdo con lo que dice Willi P. Adams, los misioneros protestantes, que deseaban la conversión de los musulmanes y católicos filipinos, procuraban la empresa de la expansión norteamericana.[50] La expansión norteamericana era justificada por diversos ángulos argumentativos y por la forma cómo se maquilaba el imperialismo era visto, por los religiosos, no como una carrera en pos del imperialismo económico, sino que les era un *imperialism of rightousness* (imperialismo de lo correcto). Y del mismo modo, muchos hombres de negocios prepararon todo lo posible para sacar ventaja en comercio y en las inversiones en las antiguas posesiones españolas.

Reinhold Niebuhr, teólogo americano, en sólo unas líneas nos habla de ese sentir generalizado de los empresarios, políticos y militares norteamericanos que podemos ubicar en cualquier momento histórico: "Salvo en momentos de aberración no nos consideramos como los amos potenciales, sino como los tutores de las humanidad en su peregrinaje hacia la perfección."[51] Esto explica porque no hay necesidad de ser amos, para los norteamericanos, lo importante es que ellos son el *imperialism of rightousness.*

1.2- Fundamentos Seculares de la Guerra Hispano Cubano Americana

Los fundamentos seculares a los que aludo son precisamente esas bases ideológicas y motivos, que no son religiosos o teológicos, que van construyendo una nación con aspiraciones imperiales y que finalmente logran influir en la idea de estar listos para la guerra contra España y ¿por qué no? para el papel de hegemónico en el mundo, empezando por el continente americano. Lo anterior resulta contradecir el supuesto discurso del inesperado poderío mundial con el que se encuentran después de la Segunda Guerra Mundial.

[50] ADAMS, *Op. cit.,* pág. 253.
[51] NIEBUHR, Reinhold, *The Irony of American History*, Niesbet Edit., USA, 1952, pág. 61.

El crecimiento europeo se explica con la colonización de regiones fuera de su continente. Mientras, el crecimiento económico de los Estados Unidos se fortaleció tras la consecución de tierras por hombres que buscaban la última frontera al oeste. También se explica su crecimiento por los comerciantes e industriales norteamericanos que fueron echando a andar una economía desde las sociedades anónimas, sin olvidar el poderío económico de los dueños de bancos, de ferrocarriles, acero, petróleo y las granjas. Para proteger su lógica interna y señalar (como reservando) su lugar de poder en el continente tenemos que el mensaje de la Doctrina Monroe fue su mecanismo. Por ello dedico un acápite a dicha doctrina.

El desarrollo de la economía y el capital financiero condujo a la acumulación exorbitante de capital en manos de unos cuantos monopolios que invertían sus excedentes en su territorio y los comenzó a exportar de forma sustancial.

La agresiva política de expansión económica internacional fue pretendida después de concebir la idea del fin de la frontera reflexionada por Frederick Jackson Turner (1861-1932). Además de que la crisis de la década de 1890 generaba serios conflictos. Por eso fue que en conjunto la élite política, económica y militar pensó que toda esta situación se solucionaría con las pretensiones y acciones de dominio económico de otras regiones, fortaleciendo a los Estados Unidos.

Después de todo también confiaban en los estudios históricos y geopolíticos que Alfred Thayer Mahan (1840-1914) había hecho y completarían su ascenso con el canal interoceánico, con una cadena de bases navales estratégicamente situadas, y con el necesario fortalecimiento y crecimiento de la marina de guerra estadounidense.

1.2.1 Doctrina Monroe

El presidente George Washington (1732-1799) tenía un profundo convencimiento de que el aislacionismo era un tiempo de progreso. Y también los norteamericanos se hicieron a la idea de que sólo el aislacionismo podrían preservar las virtudes de la sociedad norteamericana. Por eso, y en esa misma lógica, George Washington en su "Mensaje de adiós" de 1796 aconsejaría que "los Estados Unidos tenían que liberarse de cualquier complicación exterior durante un cuarto de siglo… [Más de 25 años después, en diciembre de 1823, el presidente James Monroe (1758-1831) amplió el radio de acción de los ideales norteamericanos fundamentales, del autogobierno y la autodeterminación, al conjunto del hemisferio occidental]."[52]

Aunque en realidad pocos especialistas conocen la Doctrina del No-Traspaso, que es un antecedente inmediato a la Doctrina Monroe. Ambas nos sirven en esta investigación porque están marcadas por distanciar la presencia de los intereses europeos en el continente americano; ello procurado más por una convicción unilateral que interamericana, y no tanto por hablar de una voluntad de aislacionismo. Puesto que si lo viéramos de manera aislacionista dichas Doctrinas no tendrían lo esencial al hacer una relación entre la Doctrina Monroe como fundamento secular (político-diplomático) y la Guerra Hispano Americana.

Por esa misma falta de memoria histórico-política norteamericana siempre consideramos a la Doctrina Monroe como el punto de partida sistematizado de la política exterior de Estados Unidos.

La Doctrina de No-Traspaso fue proclamada por el Congreso de los EE.UU. el 15 de enero de 1811 "prohíbe traspasar las colonias en el hemisferio

[52] LÓPEZ Díaz, Mayra, *Las Aportaciones Teóricas de la Escuela Estadounidense y su Influencia en la Toma de Decisiones de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2000, pág. 64.

occidental de un Estado a otro."[53] Curiosamente esta doctrina ratificó su vigencia en La Habana Cuba (en julio de 1940, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial) durante la celebración en la II Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas donde se dio origen al "Acta de La Habana Sobre la Administración Provisional de Colonias y Posesiones Europeas en América."

En 1823, Monroe sintetizó el sentir de diversos políticos norteamericanos que rechazaban la ingerencia europea en tierras americanas, conformando un cuerpo doctrinario en el expansionismo norteamericano.

Bien podemos encontrar que muchos autores manejan que el mensaje es cordial con los países americanos y frío frente a los países europeos, para señalar que garantizarían la independencia de sus nuevos vecinos, con los medios indicados. Pero como bien apunta Carlos Bosch "Hasta cierto punto, en 1823, la Doctrina Monroe intentaba reservar la América Latina como campo de acción de los Estados Unidos, los países latinoamericanos la interpretaron como un instrumento de protección, creyendo que los Estados Unidos se comprometían a defenderlos; en realidad, los defendidos por la Doctrina eran los propios Estados Unidos."[54]

En un estupendo análisis que Modesto Seara Vázquez hace de la Doctrina Moroe, va llegando a conclusiones que comparto:

"Los principios de la Doctrina Monroe, pueden ser reducidos a dos;

1.-) No intervención de Europa en América, que debía ser entendido de la siguiente forma:

---

[53] OSMAÑCZYK, Edmund J., "Doctrina del No-Traspaso" en *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas,* Fondo de Cultura Económica, México, 1976, pág.494.

[54] BOSCH García, Carlos, *La Base de la Política Exterior Estadounidense*, UNAM, México, 1986, págs.19-20.

a) 'no hemos intervenido ni intervendremos (los Estados Unidos) en las colonias o dependencias de cualquier potencia europea;' es decir que no estaba contra el mantenimiento de las colonias sometidas a países europeos, pero

b) 'estimará como acto de hostilidad cualquier intervención extranjera que tenga por objeto la opresión de los Estados que han declarado su independencia y que la han sostenido', y además 'los continentes americanos por la libre e independiente condición que han asumido y mantienen, no deberán ser considerados ya como susceptibles de futura colonización por cualquiera de las potencias europeas'.

2.-) No intervención de los Estados Unidos en los asuntos europeos; 'Nuestra política con respecto a Europa, que fue adoptada al principio de las guerras que tanto tiempo han agitado aquella parte del globo, continua sin embargo siendo la misma, esto es, no interferir con los intereses internacionales de ninguna de sus potencias".[55]

Con claridad vemos que Seara Vázquez nos guía a una conclusión adelantada: que con la Doctrina Monroe los Estados Unidos no están en contra del colonialismo (y sus propias atrocidades) que en el mundo se sufrieran por parte de los europeos, sino que sólo están en desacuerdo en que el continente americano no se le de preferencia a la colonización norteamericana después de la independencia de los Estados americanos, esto con respecto a los europeos.

Con otro razonamiento, Raymond Aron es de esos autores que aprecian a la Doctrina Monroe como un inhibidor de expansionismo norteamericano (aunque veremos que el propio Aron se contradice, al punto de parecer sarcasmo) pero también señala una fortaleza pragmática en la ambigüedad al también ser intervencionista en las relaciones metrópoli-colonia en el continente americano. Lo anterior es de considerarse así, puesto que Raymond Aron dice que:

[55] SEARA Vázquez, Modesto, *Derecho Internacional Público*, Ed. Porrúa, México, 2001, pág. 375.

"la famosa declaración de Monroe testimonia a la vez el antiimperialismo, tal como lo entienden los propios estadounidenses, y una vocación imperial (según el enfoque de los no estadounidenses), que amenaza al hemisferio occidental… [noción geográfica forjada por los propios estadounidenses, que así se creaba una zona de responsabilidad o de influencia y continúa comentando que]

"El antiimperialismo que inspiraba la declaración Monroe y tranquilizaba la conciencia de los dirigentes de su República no sólo servía para justificar o camuflar la expansión o la voluntad de preeminencia, sino que frenaba todas las tentaciones o tentativas de anexión, ya que no se trataba de territorios contiguos a los de la Unión y poblados por indios. […y que]

"La doble actitud de expansionismo y antiimperialismo, de voluntad y de moralismo, aparece desde los orígenes de la República."[56]

Siguiendo con la idea del carácter pragmático de la Doctrina Monroe, Isidro Fabela opinaba que la Doctrina Monroe sólo era una idea argumentativa sin un estricto sentido de justicia o generosidad y lo aprecia como un ejemplo de pragmatismo en la política exterior de Estados Unidos, porque "cada presidente la interpreta a su modo, según sus necesidades de momento, utilizándola a veces cuando no venía al caso y olvidándola cuando debiera haberla aplicado."[57]

Enriqueciendo lo anterior, Harold E. Davis considera a la Doctrina Monroe como práctica y flexible que incluso Lincoln la usó para apoyar la tendencia republicana en México y en República Dominicana frente a la tendencia

[56] ARON, Raymond, *La República Imperial*, EMECÉ Editores, Argentina, 1973, págs. 26-28.
[57] FABELA, Isidro, "Los Estados Unidos y la América Latina" Cuadernos Americanos. México. Año XIV, 1955 pág. 24. Citado por AVILÉS Fabila, René, *Guantánamo y la Historia del Imperialismo en el Caribe,* Tesis de licenciatura Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 1975, pág. 26.

monárquica. Impulsando en el siglo XIX un sentimiento de gratitud por la protección que significaba con respecto a Europa y en especial contra España[58].

Lo que debe quedar claro es que la "función de la Doctrina Monroe, o el propósito de la misma respaldado por la fuerza de los Estados Unidos, sin lo cual nada significaría, han sido siempre idénticos desde su origen: impedir que las potencias europeas, mucho más fuertes que España y las repúblicas de origen ibérico, cerraran el paso a la expansión norteamericana."[59]

Analizando la Doctrina Monroe, en términos estrictamente jurídicos, se habla de sólo una declaración política del señor Monroe, como presidente, sin obligación jurídica.

Por otra parte es importante señalar que hubo esfuerzos norteamericanos para darle la categoría de regla de derecho internacional, en este hecho me refiero a cuando casi un siglo después el presidente W. Wilson consiguió se incluyera como "Entente Regional" (al texto de Monroe) en el Pacto de la Sociedad de las Naciones. Pero con dicha denominación los Estados podían hacer reservas al reconocimiento de la doctrina y demeritarla a nivel de una declaración política más en el contexto internacional[60].

Después de la Guerra Hispano Americana, Theodore Roosevelt (1858-1919) como presidente adecuó la Doctrina Monroe a la nueva dinámica intervencionista en América Latina: "puede darse el caso en que una intervención en los asuntos internos de un país latinoamericano sea necesaria. Como los europeos están excluidos sólo pueden intervenir los Estados Unidos"[61], por una parte, quedaba remarcado el derecho exclusivo de intervención, en la región,

---

[58] DAVIS, Harold Eugene, *Los Estados Unidos en la Historia; Desarrollo Histórico de su Pueblo y su Significado*, UTEHA, México, 1967, pág. 131.
[59] GUERRA Y SANCHEZ, Ramiro, *La Expansión Territorial de los Estados Unidos*, Editorial Instituto Cubano del Libro, Facultad de Ciencias Sociales de la Habana, Cuba, 1973, pág.158.
[60] AVILÉS Fabila, *Op. cit.,* pág. 27.
[61] Citado por, AVILÉS Fabila, *Ibid.,* pág. 28.

para Estados Unidos y, por otra parte, se consideraba un hecho la exclusión de Europa en el continente poniendo en vigencia y al tanto la Doctrina Monroe.

A la declaración anterior se le conoce como el "Corolario Roosevelt" y la nueva interpretación respondía a la nueva lógica, ya terminada la expansión territorial en la masa continental del Atlántico al Pacífico, según Adams "los representantes del comercio y de la industria influían en la política exterior de los responsables del Departamento de Estado bajo la presión de los intereses económicos, se procedió a una nueva definición de la Doctrina Monroe, de 1823, que era la negación del derecho de las potencias europeas a extender su dominio territorial al hemisferio occidental; en 1904 la doctrina se interpretó como una afirmación del derecho de los Estado Unidos a intervenir en la política de América Latina. Por otra parte, los representantes del sector comercial pedían especial cuidado en lo tocante a los medios a emplear para alcanzar los objetivos comerciales. El «nuevo imperialismo» comercial era esencialmente antibélico y anticolonial; no debían adquirirse nuevos territorios que hicieran peligrar la seguridad de los Estados Unidos o supusieran un precio excesivo para su economía."[62]

Más adelante, Theodore Roosevelt pone el último matiz, de que se tenga noción a la Doctrina Monroe, fue en plena Primera Guerra Mundial y lo hace tratando de advertir que los Estados Unidos no son imperialistas (al menos formalmente sin colonias) pero si pretenden que el resto del mundo actúen con los lineamientos políticos y fórmulas económicas que ellos promoverán y además vigilarán que sean aplicados.

Para mayor ilustración reproduzco la respectiva cita de Roosevelt: "es falso que los Estados Unidos sientan la menor ambición territorial o tengan cualquier proyecto en relación con las demás naciones del hemisferio occidental. Todo lo que este país desea es ver a los países vecinos con estabilidad, orden y

[62] ADAMS, *Op. cit.,* pág. 252.

prosperidad…Nuestros intereses y los de nuestros vecinos del sur son idénticos en realidad. Ellos poseen grandes riquezas naturales, y si dentro de sus fronteras existe el reino de la ley y la justicia, obtendrán la prosperidad que se merecen con toda seguridad; y siempre y cuando obedezcan las leyes fundamentales de la sociedad civilizada, pueden estar seguros de que los trataremos con espíritu de simpatía, cordial y amistosa. Sólo intervendremos en sus asuntos en última instancia, y eso si se hiciera evidente que su incapacidad o su falta de voluntad para impartir justicia, en el interior o en el exterior, violaran los derechos de los Estados Unidos o incitaran a una agresión exterior, en detrimento del conjunto de las naciones americanas."[63]

1.2.2 La *Frontier*

Estados Unidos se desarrolló sin preocupaciones de conflictos en sus tierras, al menos por parte de agresores europeos, puesto que las frecuentes guerras que en el viejo continente se daban no permitían el desplazamiento de recursos para violentar la Doctrina Monroe, de ese modo se puede explicar la facilidad que Francia, Inglaterra, España, Portugal, etc., tuvieron para explotar el continente africano, y los Estados Unidos para establecer su dominio en las tierras latinoamericanas.

Por un lado, el trabajo de los *frontiersman*[64] fue el que realmente habla, más bien trabaja en la vocación de domar más territorios y desarrollar una nación fuerte después de declarada la Doctrina Monroe y eso les permitió enfocar sus esfuerzos a los problemas de la expansión al Oeste[65].

---

[63] Citado por KISSINGER, Henry A., *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, págs. 31-32.

[64] También conocidos, en nuestra lengua, como Pioneros que en busca de tierra donde vivir se trasladaban al oeste de los Estados Unidos, la mayoría viajaba en caravanas y fundaban poblados o *Settlement* (en inglés).

[65] Al enunciar la palabra Oeste con mayúscula es porque me estoy refiriendo no sólo a un punto cardinal o región geográfica, también aludo al arquetipo ideológico y símbolo que representa.

Atendiendo a lo que el Dr. José Luis Orozco dice, basado en "The problem of the West" de Frederick Jackson Turner: "El hombre del Oeste creía en el destino manifiesto de su país. Los indios, los españoles y los ingleses bordeaban su frontera y frenaban su avance. A él (al *frontiersman*) le indignaban la indiferencia del Este y la falta de simpatía hacia sus puntos de vista en torno a sus relaciones con aquellos pueblos; le indignaba la miopía de la política del Este.[… y según] Fueron las exigencias del Oeste las que lograron la compra de la Luisiana y las que inclinaron la balanza a favor de la declaración de la Guerra de 1812. Las virtudes bélicas fueron favorecidas por la expansión anual del área poblada en abierto desafío a los indios hostiles y a la terquedad del espacio virgen. El Oeste capturó el sueño visionario del destino continental de la nación."[66]

Hacia 1848 Estados Unidos había cumplido al pie de la letra el destino manifiesto y sus energías se centraron en echar ha andar la economía en esos poblados y en eliminar indios.

Los esfuerzos de la expansión al Oeste eran tanto por parte de los *frontiersman,* como por las políticas que desde Washington se empezaban a concentrar en la apropiación de las tierras y negocios dentro, o no, del continente. Así por ejemplo, siguiendo instrucciones del presidente Fillmore, el comodoro Perry había abierto, a base de cañonazos durante el periodo 1853-1854, los puertos de Japón para los Estados Unidos, o como cuando William Seward secretario de Estado de Lincoln llevó al senado el interés de ampliar los limites geográficos de América en 1867 y se le compró a Rusia las frías tierras de Alaska por 7, 200, 000 dólares.

Explica Carlos Bosch García que "la sed implacable de tierra y la idea del Destino Manifiesto, en un principio, tenía fin inconsciente evitar la presencia de

[66] OROZCO, José Luis, *Las Primicias del*…, Op. cit., pág. 51.

las potencias europeas en el continente norte, y de allí que la técnica de colonización se amoldara a las necesidades circunstanciales, aun cuando siempre comenzara con la misma fórmula: provocar una situación de hecho, que al discutirse podría dar lugar a soluciones diferentes.

"A veces se realizaba una ocupación pacífica de territorios que eran invadidos por colonos, presentándose así, a la larga una colonización de hecho que había de institucionalizarse (Florida); en otras ocasiones se adquirían tierras y para ello se firmaban tratados internacionales de compra y venta (Luisiana); también ocurrieron adquisiciones provenientes de resoluciones de independencia que declaraban colonos inyectados en tierras extranjeras; se recurría entonces a la anexión (Texas); por último, la expansión territorial se hizo depender de tratados de paz internacionales (Nuevo México, California y con cierto retraso, las Filipinas y Puerto Rico)."[67]

En 1889 la conquista del este había encontrado su agonía presto que las últimas tierras de demonio, la de Oklahoma, arrebatadas a los indios habían sido parceladas y puestas en venta; "la disponibilidad de tierras públicas había llegado a su fin", publicaba el director de la Oficina del Censo en 1890. Pero el propio dinamismo empujaba entonces a los americanos a nuevas fronteras mas allá del continente, esos anhelos de aventura era una parte que motivó a los precursores del imperialismo americano.

Según Avilés, en ese momento "a la futura superpotencia no le bastaba ya su imperio; su grandeza territorial, se siente elegida para y mas lejos, para llevar a sus máximas consecuencias el destino manifiesto, según el cual la providencia protege a los mejores, les destina la totalidad de América del norte y les garantiza un amplia esfera de influencia en el orbe. Las conquistas han sido sencillas, ni

[67] BOSCH, *Op. cit.,* pág.14.

siquiera exigieron un gran esfuerzo bélico o económico. Y las ganancias son jugosas…"[68]

Para finales del siglo XIX, Frederick Jackson Turner cambiaría la visión psicológica-social del expansionismo. "La Convención en Chicago de la Asociación Americana de Historia consagra en 1893 a Turner y a su ponencia sobre el significado nacional de la *Frontier*: sin gran originalidad, el profesor entra por la puerta grande del prestigio historiográfico al plantear en el año de la gran crisis la premisa mayor del fin de la `frontera natural' que por más de un siglo actuase como la `válvula de escape' de las depresiones económicas y la preservadora de `las condiciones de libertad' de los norteamericanos. Al cabo de tres años, en los umbrales de la elección de 1896 Turner insistirá que el `problema del Oeste ha dejado de ser un problema regional para convertirse en un problema social a escala nacional."[69]

Efectivamente, el ideólogo de la frontera americana fue Frederick Jackson Turner quien sostenía, también, que "cada época escribe la historia del pasado haciendo referencia a las condiciones relevantes de su propio tiempo. Hoy las cuestiones más importantes no son tanto las políticas como las económicas. La época de las maquinas de los sistemas de fabricas, es también la época de las demandas sociales. El ejercicio hermenéutico del nuevo *homus economicus* tenía que construirse tras la tesis de adquisición de las tierras libres como poder económico. Tanto como existan espacios libres la oportunidad para la competencia existirá y los poderes económicos se transformen en poderes políticos."[70]

Cabe recalcar que Turner no inventa la *Frontier* sino que considero le expone tres aspectos fundamentales:

[68] AVILÉS Fabila, *Op. cit.*, pág.10.
[69] OROZCO, *Op. cit.*, pág.17.
[70] CAGNI, *Op. cit.*, pág. 44.

1.- La relación de la expansión de la propiedad con la existencia de un modelo económico próspero centrado en el desarrollo, más que en la distribución de la riqueza.

2.- La colonización y la frontera son mutantes según el impulso de las tendencias culturales, sociales y económicas; donde región tras región desplazaba la vida o dinámica de la libertad económica, con base en la propiedad y la prosperidad de las instituciones que garantizaban una sociedad democrática, una cultura capitalista.

3.-La *Frontier*, como proceso socio-político tenía mucho que ver o parecerse a la lucha darwiniana por la existencia.[71]

Con esa última apreciación, Turner, resaltaba la valentía del migrante europeo para domar su entorno y luego buscar más tierra y así aprender de la naturaleza y de los nativos para luego luchar contra ellos y seguir colonizando preservando su imagen y conducta de la civilización que querían recrear en nuevas tierras. En la perspectiva darviniana, es como todo organismo en el que tanto las propias mutaciones como la adaptación al entorno, (en donde no les es fácil vivir) se vuelven menester diario, y así llega un punto en que para su seguridad la reproducción de ese ambiente (o modelo) le hace más cómoda su supervivencia en cualquier terreno.

Herbert Baxter Adams trató de rebatir la tesis de Turner desde un punto racista, aunque en un sentido pragmático el resultado fue que complementaba la visión de Turner, y de Strong, sólo por poner énfasis a la idea de que "el germen de todas las instituciones angloamericanas estaba en su origen teutónico."[72]Con esto de todos modos se habla de la supremacía racial a favor de la expansión.

[71] DAVIS, *Op. cit.*, págs. 58-60.
[72] *Ibid.*, pág. 60.

El postulado central de Turner instaura la base de la posterior concepción hemisférica de la geopolítica americana que por ultimo puntualiza en que llega el momento de la ausencia de toda frontera para la expansión estadounidense.

La tesis del fin de la frontera fue interpretada y manipulada por los movimientos populistas detallándola, en parte, como una respuesta a sus problemas agrícolas (desde la década de los 1870) y la crisis de la década 1890, ya que al no haber tierra los concentradores de grandes extensiones y los bancos tienen que ceder a las presiones crediticias, agrarias, fiscales e inflacionarias de los *greenbackers* y su unidad con obreros y negros que dieron origen, en 1892, al Partido del Pueblo de los Estados Unidos de América, que entre sus personajes más destacados estaban: W. Scott Morgan, Ignatius Donnelly, Mary Elizabeth Lease, Thomas Edgar Watson y el candidato presidencial James Baird Weaver[73].

Las repercusiones de los populistas fueron pocas, pues pasó pronto de ser una ideología a una agencia de colocación en una docena escaños públicos entre el Senado y el Congreso norteamericano. Muchos de los conflictos generados o por incubarse debido a la crisis de 1893 fueron contenidos y resueltos por la *Frontier* que significaba la Guerra Hispano Americana. Ya que según Adams "La Guerra de 1898 servía de válvula de escape a las tensiones sociales de la crisis de la década de 1890."[74]

En el mismo sentido, tenemos que "si Frederick Jackson Turner la eleva al rango científico y universitario, Roosevelt es quien primero codifica su mensaje ideológico y le imprime dirección imperial."[75] Por eso la interpretación más importante para la historia norteamericana es la que le da Theodore Roosevelt que destaca entre los que tornan hamiltoniana la idea de la *Frontier* pues acaba dándole cabida a los monopolios y al Estado en la expansión a ultramar.

---

[73]OROZCO, José Luis, *El Testimonio Político Norteamericano 1890-1980*, Tomo I, UNAM-SEP, México, 1982, págs. 13-23.
[74] ADAMS, *Op. cit.*, pág. 253.
[75]OROZCO, José Luis, *Las Primicias del*…, Op. cit., pág. 16.

En el año de la guerra el novelista Frank Norris (1870-1902) nos describe, a su modo, lo que Turner y su *Frontier* le está diciendo a los norteamericanos; "El 1º de mayo de 1898 se dispara un revolver en la bahía de Manila y en respuesta, el frente de batalla cruzaba el pacífico empujando hacia delante la frontera."[76] Y según Cagni: era la lógica y evidente continuación del movimiento de los *pioneers* hacia el oeste y del Destino Manifiesto.[77] Sin el rigor de comprobarlo, considero que en cierto punto la *Frontier* también tiene que mucho que ver como fundamento de la Economía de Guerra estadounidense.

Tratando de observar la tesis de la *Frontier*, desde un enfoque psicológico [78] ; el entender como agotada la frontera interior, por los estadounidenses, y que el término de frontera hacia el exterior deja de tener un significado de riguroso delineamiento por esfuerzo propio en la masa continental, sólo se puede pensar en una expansión de intereses que resuelven los problemas económicos, sociales e incluso políticos del interior. La sociedad y los líderes van en dirección de ese cambio de mentalidad erigido por Turner; no determinada exclusivamente por una disfuncionalidad de la economía o de la resolución política de los problemas sociales, sino que también y principalmente por una ambición de poder extraterritorial de su economía; con herramientas diplomáticas o militares.

En cierta parte por este cambio o desconstrucción[79] paradigmática de las élites y la sociedad se transforma en una cultura y fortalece los elementos previos o utiliza a aquellos fundamentos que le permiten ese juego pragmático.

---

[76] CAGNI, *Op. cit.,* pág. 44.
[77] *Ibid.*
[78] Psicología Social: psicología de las masas
[79] Según DERRIDA Jacques "la desconstrucción es inventar, si no es nada; no se conforma con procedimientos metodológicos, abre un paisaje, marcha adelante y deja un camino.", citado por PARRAGUEZ Kobek, Maria Luisa, "Tendencias actuales en la Teoría de Relaciones Internacionales", en Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas CID Capetillo, Ileana, compiladora, UNAM FCPYS-CRI, México, 1998, pág. 55.

En tal sentido, indudablemente, se fragua una sociedad expansionista y patriota. Pero sobretodo se forja una sociedad dependiente de su poder militar casi paranoica, entendida como la búsqueda incesante de la seguridad al interior, que por fuerza extranjera pudiera verse fragmentada, así también llega ha asimilar como la seguridad en el exterior a los intereses norteamericanos en cualquier lugar asentados vienen a ser la propia funcionalidad de su *Frontier*.

La *Frontier* también se robustece con una cultura de miedo, nada nueva, inculcada por las mismas élites políticas y económicas ligadas al poder militar. Por eso también mencionaba la relación con la Economía de Guerra[80].

Entendiendo a Turner, sobre la *Frontier*, tenemos que asirnos a la idea de que la élite y ciertas capas sociales norteamericanas también consideraron a la *Frontier* como un grado de avance continuo en espacio y tiempo donde el patrón de medida serían las crisis y si el costo de sacar adelante las presiones se traduce en un conflicto en tierras indómitas e "incivilizadas" que, viéndolo claramente, serán empresa de todos los norteamericanos, pero que hoy por hoy cuesta y costara a todos ese botín particular (estadounidenses o no).

[80] Para terminar de precisar esta idea en necesario revisar a Seymour Melman y comprender que: Una Economía de Guerra incluye la producción militar como una actividad continua e importante porque los productos militares se consideran como productos económicos. Así se confiere un valor monetario a los productos militares y se añaden a los precios de todo lo demás para calcular el Producto Nacional. La importancia del temor a un enemigo fuera del territorio da un impulso a la red de la economía militar y su importancia está determinada por la enorme proporción de recursos productivos primarios de la nación, tecnología, capital que utiliza y del perfil profesional de obreros o la cantidad de empleados temporales que requiere. Por ello en una economía de guerra es vital desde el Estado considerar y evaluar la importancia del miedo y la crisis económica, política, y social que se vive para acelerar esa economía de la muerte. Ver MELMAN, Seymour, "La inflación y el desempleo como producto de la economía de guerra", en Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, año 2, No. 4 Enero-Junio, UAM, México, 1981, págs. 82-106.

1.2.3 El Desarrollo Económico de EE.UU. y la Crisis de la Última Década

Para ubicar el despunte internacional de la economía de los Estados Unidos, considero, fue fundamental que las guerras de 1840-1842 y de 1856-1860 entre Gran Bretaña y China hicieron pasar a manos norteamericanas parte del comercio chino. Además, otro hecho que dio un empuje importante al comercio exterior de Estados Unidos, fue la desorganización que tuvieron los navíos mercantes europeos tras la Guerra de Crimea lo que aprovecharían los Estados Unidos.

Al mismo tiempo que Europa tenía conflictos y transformaciones sociales, la producción norteamericana se desarrollaba a ritmos acelerados: se pasaron de 19 millones de dólares en 1791 a 33.5 millones de dólares en 1860; en el mismo período las importaciones saltaron de 29 a 353 millones de dólares.

Esa expansión comercial le exigía una poderosa marina mercante, pero la conversión de buques de madera por navíos de hierro se comenzaría a dar hasta después de la Guerra de Secesión y a un ritmo lento.

Sin duda el sistema capitalista industrial, que conlleva el trabajo asalariado, se consolidó como uno de los principales a escala mundial, al término de la Guerra Civil (1861-1865). Para 1870 se colocó en el segundo lugar, después de Inglaterra, al aportar el 23% del valor de la producción industrial mundial y a finales del siglo XIX se ubicaría en el primer lugar.

Así también, la quiebra del sistema esclavista y el triunfo del capitalismo financiero coadyuvo ha darle a todos los norteamericanos la necesidad de seguir organizándose en sociedades anónimas, donde el capital se representaba por acciones y que en la economía sureña, antes de la Guerra Civil, no tenían interés.

Es así como la sociedad anónima se erige como la célula del sistema capitalista norteamericano.[81]

Desde la década de los 1870 se comienza a visualizar la formación de grandes monopolios en Estados Unidos. Precisamente en ese primer año (1870) la asociación de John D. Rockefeller con Samuel Andrews se transformó en la *Standard Oil Company* (Ohio) y después por condiciones legales y antimonopólicas se llamaría S*tandard Oil Company of Neva Jersey, Holding Company* (es decir una empresa que posee acciones de otras empresas).

Continuando con la apreciación anterior, de manera más evidente en la década de los años 1980 el panorama del capitalismo norteamericano entra en una fase más acelerada de grandes *trusts*, que en la década anterior, por ejemplo en 1882 se estableció la *Nacional Cash Register* que tenían el monopolio en la fabricación de máquinas registradoras. Otros ejemplos son la conocida *Westinhouse Co*. (1886) y la compañía de cerillos *Diamond Match Co*. (1889).

Aun con lo anterior, los niveles de industrialización en todo el territorio estadounidense eran asimétricos, el peso de los negocios al noreste impulsaban y sostenían en algunos aspectos al resto de los negocios en el sur, que se ajustaba a la lógica del patrón-asalariado, dejando atrás el esclavismo.

Empero, a pesar de contar con un modelo unificado y ya a finales del siglo XIX los problemas estructurales de la economía norteamericana eran percibidos como una crisis y es que para 1894 el desempleo en el sector industrial representaba el 17%[82]

En 1895 los vagabundos que dependían por completo de la asistencia pública ascendían a 86,000. También preocupante era que 25% de los obreros

[81] CECEÑA, José Luis, *El Imperio del Dólar*, Editorial El Caballito, México, 1972, págs. 7-11.
[82]ADAMS, *Op. cit.*, pág. 216.

especializados de Nueva Inglaterra emigraron al Oeste en busca de sus propios negocios o simplemente de trabajo[83]

Es precisamente esa crisis de los 1890s la que lleva al gobierno y al ejército a enfrentarse con la sociedad trabajadora; la búsqueda de esa válvula de escape no llegaría hasta 1898 para darse con la Guerra Hispano Americana, pero antes de eso las presiones políticas fueron muy fuertes y la campaña presidencial de McKinley en 1896 no fue fácil a pesar de su triunfo.

En dos párrafos, Claude Julián, nos describe ese clima de tensiones: "La crisis económica de 1893-1898 había suscitado no pocos desórdenes, con disturbios, marchas de hambre y explosiones de violencia que, para algunos, presagiaban una revolución. Verdaderos ejércitos de desempleados creaban en las ciudades un ambiente de inquietud, y la amargura no era menor en el campo, donde los descontentos se organizaban en el *Greenback Party* y el *Populist Party*.

En la primavera de 1894, durante la gran huelga de *Pullman* en Chicago, el nuevo sindicato *American Federation of Labor* topó con la violencia del ejército que el presidente Clevelan había lanzado contra los obreros. Era imprescindible crear una diversión: Desviar la atención general del conflicto entre patrones y obreros, que se había manifestado estruendosamente durante la campaña electoral de 1896, para orientarla hacia la política mundial y los conflictos internacionales, conseguiría debilitar las reivindicaciones extremistas en América y neutralizar verosímilmente a los agitadores como, para emplear el vocabulario de los medios conservadores."[84]

En seguida, podremos ver como el fin de la frontera y el nivel de desarrollo económico de los Estados Unidos llagan a un punto tal que se necesitan estrategias de dominación económica y que poco a poco diseñarían los

[83] *Ibid.,* pág. 217.
[84] CLAUDE, *Op. cit.,* pág. 63.

estadounidenses; para que al final se estableciera un dominio con un perfil de baja intensidad y así se puede hablar de un imperialismo informal. Pero es hasta mediados del siglo pasado cuando se acuña esa visión por algunos sectores universitarios norteamericanos, son: "Walter La Feber y William Appleman Williams, historiadores de la «nueva izquierda» que escribieron en la década de 1960, trataron de demostrar que en respuesta a los problemas planteados por la industrialización y por el temor a la escasez tras la colonización de la últimas tierras libres en el continente americano los Estados Unidos se vieron obligados a buscar nuevas fuentes de materias primas y nuevos mercados en el exterior. No cabe duda de que a diferencia de sus rivales holandeses, franceses y británicos del siglo XVII, los «nuevos imperialistas» aspiraban al control indirecto, especialmente financiero, de los territorios extranjeros más que al dominio territorial. Este sentido, la adquisición por los Estados Unidos de las filipinas y de Puerto Rico en 1898-1899 puede considerarse más bien como un imperialismo «indirecto» o «Informal»."[85]

De primera vista es una cita muy oportuna, aun que habría que añadir a esa visión de la "nueva izquierda" por un lado las presiones fuertes que significaban para el mantenimiento del *Status Quo*, la estabilidad política, y para la economía, la crisis de la década de 1890 y por otro lado, pareciendo contradictorio cómo el capital, el mercado y el nivel de desarrollo industrial necesitaban su expansión internacional.

Simplemente, el 10% de la producción norteamericana, de 1898, era vendida en el extranjero y esto representó un negocio de mil millones de dólares; la importancia de exportar la superproducción fue tomando relevancia en las empresas estadounidenses durante las décadas de 1880 y 1890; para 1891 sólo la compañía de los Rockefeller *Standard Oil* exportaba el 90% de queroseno, cifra

[85] ADAMS, *Op. cit.,* pág. 251.

que sorprendentemente se traducía a nivel mundial en un control del 70% de este hidrocarburo.[86]

En 1897, el senador de Indiana Albert Beveridge declaró: "Las industrias americanas están fabricando más de lo que el pueblo americano puede utilizar; las tierras americanas están produciendo más de lo que se puede consumir. El destino ha marcado nuestra política; el comercio mundial debe ser nuestro y lo será"[87]. Haciendo una severa réplica yo considero que con la crisis el pueblo americano no podía comprar lo que se producía (no por ser un excedente precisamente) y antes de abaratar los precios, y por ende reducir las utilidades de los grandes capitalista, se le dio una redirección a la crisis (por las élites y no por voluntad de Dios) para que se encontrara en el comercio mundial la nueva *Frontier* que resolviera esos problemas de distribución.

Hemos visto los esfuerzos de los Estados Unidos para dominar el panorama económico mundial, en cuanto a sus volúmenes de producción y el comercio mundial. Además, dando paso a otro mecanismo que desemboca en el objetivo norteamericano de expansionismo tanto de su poder económico como político en otras naciones tomaremos en cuenta: las inversiones extranjeras.

Por ello, tenemos que en 1898, las inversiones norteamericanas en el extranjero sólo llegaban a 684 millones de dólares, rebasando en cambio los 2.500 millones cuando la intervención en Nicaragua, en 1914 (hay que recordar que esta fue de 1912-1935), de ese total de inversiones casi la mitad estaban en América Latina, con fuerte presencia en México y el Caribe. Por consiguiente, ver cuadro 1, en unos quince años las inversiones extranjeras se cuadruplicaron, orientándose preferente mente hacia las regiones vecinas, incluido Canadá.[88]

[86] ZINN, *Op. cit.*, pág. 224.
[87] *Ibid.*, pág. 223.
[88] Ver CLAUDE, *Op. cit.*, pág.134.

Cuadro 1. INVERSIONES NORTEAMERICANAS EN EL EXTRANJERO (en millones de dólares)			
Año	**1897**	**1908**	**1914**
Europa	151	489	691
Canadá	189	697	867
México y Centro América	270	938	1,283
América del Sur	37,9	129	365
África	1	5	13
Asia	23	235	245
Oceanía	1,5	10	17
Total	673,4	2,053	3,481

Fuente: Cuadro obtenido de CLAUDE, Julien. "El Imperio Americano" pág.134. Siendo inversiones directas y en valores de cartera según H. Faulkner.

Para entender la relación de la crisis económica y el desarrollo industrial con la expansión norteamericana es preciso entender, como máxima, que los Estados Unidos pensaron en construir una nación, sino un lugar donde hacer negocios, y que no tienen proyecto popular, sino instituciones para la expansión imperialista. Los norteamericanos gustaban de leer a Adam Smith, pues pensaba que únicamente una nación que posea como constante la expansión de mercados para sus mercancías puede contar con una sustanciable prosperidad.[89]

A criterio de J. A. Hobson, economista británico, la "repentina exigencia de mercado extranjeros para las manufacturas y las inversiones fue –se admite- la responsable de la adopción del imperialismo como norma y práctica política del partido Republicano, al cual pertenecían los más grandes jefes industriales y financieros, y que les pertenecía a ellos. El entusiasmo aventurero del presidente Theodore Roosevelt, y su partido de "destino manifiesto" y de "misión civilizadora", no deben engañarnos. Los señores Rockefeller, Pierpont Morgan y sus socios eran quienes necesitaban el imperialismo porque deseaban utilizar

[89] DOBSON, John M., *America´s Ascent The United States Becomes a Great Power, 1880-1914*, Northern Illinois University Press, USA, 1978, pág. 6.

recursos públicos de su país para encontrar empleo provechoso a sus capitales, que de otra manera habrían resultado superfluos."[90]

Sin duda la relación dialéctica del crecimiento interno y la falta de inversión de las ganancias generan un impulso imperialista. No sólo lo asegurado anteriormente se sustenta en lo que señalaba Hobson sino que, para complementar también me baso en lo que Victor Perlo nos dice (como un remedo de V. Lennin) sobre el origen del imperialismo ya que, según él históricamente los factores económicos fundamentales del imperialismo están bien definidos y los Estados Unidos habían entrado ha esa fase al final de la Guerra Hispano Americana:

"1.- La producción y el capital se encuentran concentrados de tal manera, que los monopolios representan un papel decisivo en la vida económica,

2.- El capital bancario y el industrial se fusionan en gigantescos imperios de finanzas e industria, o de 'capital financiero'. Los dirigentes de estos imperios aparecen como los componentes de una selecta 'oligarquía financiera', conocida popularmente en los Estados Unidos con el nombre de 'Wall Street' y en Inglaterra con el de la 'City'.

3.- La exportación de capitales es decir, las inversiones en el extranjero, se han tornado particularmente importantes, a diferencia del periodo anterior, en que predominaban la exportación de mercancías."[91]

Siendo preciso, con los argumentos anteriores, debemos entender como resultado de la síntesis dialéctica, entre las antitesis del desarrollo del capitalismo financiero y la crisis económica estadounidense; al impulso imperialista que condujo a la Guerra Hispano Americana propiciando la expansión a ultramar.

---

[90] J. A. HOBSON Citado por PERLO, Víctor, PERLO, Víctor, *Imperialismo Norteamericano*, Editorial Platina, Buenos Aires, Argentina, 1961, pág. 36.
[91] PERLO, *Op. cit.,* págs. 31-32.

Así como decimos que hacia el exterior ya pretendían la apropiación de la riqueza de otras naciones del mismo modo podemos decir que la misma crisis económica forjó una economía proteccionista al interior, los Estados Unidos se preocupaban por su riqueza de modo aislacionista. Así, por ejemplo, podemos mencionar la *Dingley Tariff* de 1897 que protegía su producción mediante la más alta barrera aduanera conocida hasta ese entonces.[92]

La riqueza económica de Estados Unidos estaba valuada en 7,000 millones de dólares en 1850 y se cuadruplicó veinte años más tarde alcanzando, después 88,000 millones de dólares al finalizar el siglo XIX. En 1912 la cifra ascendía a los 186,000 millones de dólares dejando atrás los niveles de la riqueza nacional de Gran Bretaña (80,000 MDD) desde 1899. Por consiguiente Estados Unidos ya era la primera potencia económica del mundo al término del conflicto con España, por inadvertido que pareciera su papel en el escenario internacional.

El 27 de abril de 1898 tiene lugar en la historia de Estados Unidos un discurso que revela las intenciones del sistema económico norteamericano, y que hoy en día consideramos un hecho. El autor de ese discurso fue el senador republicano Albert J. Beveridge que como en su cita ulterior vemos destacaba por ser uno de los propugnadores de la penetración financiero-industrial estadounidense en el mundo, pues dijo que:

"el destino nos ha trazado nuestra política. El comercio del mundo debe ser nuestro y lo será. Estableceremos puestos comerciales en todo el mundo como puntos de distribución de los productos norteamericanos. Cubriremos los océanos con nuestra marina… Grandes colonias, gobernadas por sí mismas… comercializando con nosotros crecerán en torno a nuestros puestos comerciales… y la ley norteamericana, el orden norteamericano, la civilización y la bandera

[92] CLAUDE, *Op. cit.*, pág. 56.

norteamericana se implantarán en playas, hasta ahora sangrientas, embellecidas e iluminadas en lo adelante por aquellos instrumentos de Dios."[93]

Sobre el senador Beveridge y el imperialismo, Victor Perlo, opina que "el espíritu de militarismo, de guerra, y de superioridad nacional proclamado por el senador Beveridge forma parte del imperialismo lo mismo que sus monopolios y sus imperios bancarios. Las únicas alternativas, en materia de política exterior, para los dirigentes imperialistas, son la estrategia y las tácticas que se deben utilizar en las conquistas extranjeras."[94] Aun que más bien hay que considerar la propaganda belicista del senador Beveridge como parte del discurso e ideología que se erigirían como pilares de la política exterior norteamericana.

Retomando el tema, es mucho antes de que los Estados Unidos hubiesen alcanzado esos niveles de crecimiento económico e industrial a finales del siglo XIX y de que la crisis de esa última década los empujaran a velar por un expansionismo económico internacional y por supuesto con antelación a que se lanzarán a la guerra con argumentos tanto ideológicos, políticos como económicos, los Estados Unidos antecediendo todo lo anterior ya se tenía una visión del camino y la meta que políticos fungieron (intencionalmente o no) como ideólogos de esa vocación expansionista, estoy refiriéndome a William Henry Seward, Gillespie Blaine, y John Quincy Adams querían llegar.

Aquí lo relevante es que los proyectos políticos de algunos Secretarios de Estado de los Estados Unidos forman bases ideológicas como visiones económicas de la expansión.

Comenzaré por Seward (1801-1872) que veía a los Estados Unidos casi como el sol de los negocios del mundo y de la política mundial. Por eso creía necesario tenían que crecer tanto la influencia como el territorio norteamericano,

---

[93] TOSTE Ballart, Gilberto, *Guantánamo: USA al Desnudo*, Editorial de Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1983, pág. 16.
[94] PERLO, *Op. cit.,* pág. 37.

y tuvo las facilidades de trabajar en su proyecto al ser Secretario de Estado de Lincoln, sus primicias eran la obtención (ocupación de las Islas Midway) de países vía negociación (Alaska, Hawai, Islandia, y Groenlandia) para ser como puentes para el comercio con Corea, China, y Europa.

"La concepción *sewariana* del nuevo orden internacional gira ahora alrededor de la idea de un vasto complejo insular y continental que teniendo como eje coordinador al comercio y las instituciones norteamericanas, asegure mercados ultramarinos, un flujo conveniente de mano de obra barata, un sistema arancelario favorable a los Estado Unidos un complemento a la economía de las zonas recién abiertas del Oeste y un control pleno de las vías de acceso del Atlántico al Pacífico."[95]

Gillespie Blaine (1830-1893) fue un poco más apegado a los términos empresariales y políticos en sus lógicas tanto nacionales como internacionales, fue Secretario de Estado dos veces, en sus gestiones siempre estuvo por la libertad del capitalismo y por un Sistema Americano. De ahí que "en lo interno promueva paralelamente el corporativismo y el plebeyismo cesarista y en lo internacional fomente, bajo los lineamientos de un liberalismo económico amañado, la satelización de las repúblicas continentales en un «Sistema Americano» de libre comercio."[96]

Como postulado central y esfuerzo principal de Blaine era la exclusión del capitalismo europeo en el continente americano, empezando por desplazar a Inglaterra de sus negocios más fuertes, en especial el Canal de Panamá que ya entendía como línea costera de la Unión al reinterpretar la Doctrina Monroe en 1893 y también consideraba a las islas de Hawai dentro del "Sistema Americano".

[95] OROZCO, *Las Primicias del…, Op. cit.,* pág. 7.
[96] *Ibid.,* pág. 8.

Por otra parte, también hay una formulación teórica hacia el imperialismo, más enfocada a la expansión y apropiación de Cuba: la "Fruta Madura" enunciada por John Quincy Adams, como secretario de Estado del presidente Monroe, quien después fue su sucesor en la presidencia de la Unión. Esta política de la "Fruta Madura" es vista por primera vez en una memorable nota que envió (Quincy Adams) el 28 de abril de 1823 a Hugo Nelson, su ministro en Madrid, para que la transmitiera a los gobernantes españoles, en la que expresa los propósitos estratégicos de la anexión a Cuba.

A continuación transcribo algunos párrafos, que considero fundamentales, de la política de la "Fruta Madura":

"Estas islas por su posición local son apéndices naturales del Continente Norteamericano, y una de ellas, la isla de Cuba, casi a la vista de nuestra costas, ha venido a ser por una multitud de razones, de trascendental importancia para los intereses políticos y comerciales de nuestra Unión.

"Cuando se hecha una mirada hacia el curso que tomarán probablemente los acontecimientos en los próximos cincuenta años, casi es imposible resistir la convicción de que la anexión de Cuba a nuestra república federal será indispensable para la continuación de la Unión y el mantenimiento de su integridad...

"Pero hay leyes de gravitación política como las hay de gravitación física y así como una fruta separada de su árbol por la fuerza del viento, no puede, aunque quiera, dejar de caer en el suelo, así Cuba, una vez separada de España y rota la conexión artificial que la liga con ella, es incapaz de sostenerse por sí sola tiene que gravitar necesariamente hacia la Unión Norteamericana, a la cual, por la misma ley, le será imposible dejar de admitirla en su seno."[97]

[97]TOSTE, *Op. cit.,* pág. 12.

Brooks Adams (1848-1927), familiar de John Quincy Adams, señala a los norteamericanos un proyecto parecido a la concepción *sewariana*, habla del "Mercado Imperial" que es cómo el Estado se enmarca y evoluciona según los lineamientos esenciales y naturales del *Laissez Faire*.[98] Con esta concepción, Brooks, hace una oda a la empresa norteamericana pues empuja y compacta la economía norteamericana busca sus medios de expansión y reproducción no sólo al interior con capitales invertidos en todos los sectores, con los ferrocarriles que llevan la producción, con la protección de los marines, sino también con los consumidores teniendo como mercado todo el continente y como cara de ese Mercado al Estado imperial.

1.2.4 Geopolítica: El Legado de Alfred Thayer Mahan

El sentimiento mesiánico que acompañó al país industrial naciente también daba a luz a teóricos y ejecutores del expansionismo a partir de una apreciación geopolítica. Después que el Comodoro Matthew C. Perry (1794-1858) abriera con pólvora los intereses norteamericano al Japón en 1854, el gobierno de la Unión siguió la escalada expansionista haciéndose de las Islas Guam estableciendo fábricas productoras de fertilizante; enfocó su atención en Hawai hasta el hecho de terminar con la monarquía en la isla, estableciendo una efímera república y por último en julio de 1898, ya en conflicto con España, se proclamó la anexión definitiva de esas tierras productoras de casi todo el azúcar que consumía Estados Unidos.

En otro sentido, muy a pesar de que la industria norteamericana crecía y que la marina mercante norteamericana al término de la Guerra Civil era un orgullo nacional, en realidad la marina mercante era muy pequeña y esa es la razón por la cual el tamaño de la marina de guerra era igual de irrelevante. Sin embargo, la situación no cambió mucho hasta 1880 ya que la marina chilena y la

[98] Ver OROZCO, *Op. cit.*, pág. 12.

argentina ocupaban un mejor puesto en la lista mundial (Estados Unidos se colocaba en el duodécimo puesto).

Lo anterior podemos entenderlo por la mentalidad norteamericana (de los políticos sobretodo) que luego de la independencia norteamericana y hasta antes de la Guerra Hispano Americana, tenían a considerar los océanos como una bendición de Dios, en el sentido de la seguridad que les brindaba estar separados de las tierras místicas del Oriente y de la Europa amenazante.

Con Alfred Thayer Mahan [99] las bendiciones (los océanos) serían apreciadas como caminos para la expansión económica y política. La mayoría de la élite económica norteamericana consideró que era la hora de poseer un comercio internacional más activo, elevando la flota mercante y como consecuencia lógica, a su lado, una marina de guerra poderosa para proteger los objetivos del nuevo imperio con su activa presencia en los mares simulando los ejemplos históricos de Roma e Inglaterra (Mahan era un profundo admirador del poderío marítimo de Inglaterra).

Sin duda, el estudio pormenorizado de la gran expansión marítima mercantil de los siglos XVIII y XIX habían influenciado la mente de Alfred Thayer Mahan, en el fondo, la estructura de sus ideas no estaban muy alejadas de los grandes pensadores ingleses del empirismo mercantilista, como Thomas Munn y George Berkley, donde el empuje darviniano de corte industrial y comercial se aunaba con los aspectos mesiánicos de humanitarismo salvacionista, tan afín a la teología protestante.

Como anteriormente señalaba, a lo largo de la historia norteamericana ha habido doctrinarios de corte imperialista, pero muy pocos proporcionaron bases sólidas como el Almirante Alfred Thayer Mahan, y otro argumento para

[99] Nacido el 27 de septiembre de 1840 en West Point, en 1884 funda el Colegio de Guerra Naval y dos años después sería nombrado su presidente. fallecería en Washington el 1° de diciembre de 1914.

definirlo como el ideólogo del imperialismo es la capacidad que tuvo su doctrina y su presencia para mover al Estado y su nación.

Por los 1890s, Alfred Thayer Mahan fue evocando el apoyo popular a sus teorías en beneficio del poder marítimo y la necesidad de un canal ístmico en el continente. Como cualquier canal necesitaría de protección, en la forma de bases navales (en el Caribe y Hawai) para su entrada y salida a los continentes europeo y asiático.

Al hacer uso del término "Poderío Marítimo", el Almirante Mahan, no sólo hablaba de una marina de guerra o estrategias militares; puesto que el considera al término en una amplia y nueva relación existente entre esa marina de guerra, el comercio marítimo, las colonias y el control político de otros territorios. La importancia de las colonias como bases es definido por el potencial de riqueza económica y el potencial de tráfico comercial por vía marítima y si la marina mercante es amplia, sugería Mahan, lo mismo y más fuerte la necesidad de una marina poderosa. Para mejor eficiencia esto conlleva la obtención de territorios para que además de obtener los recursos naturales y, sus riquezas, poner estaciones carboneras cómo bases militares de rápido despliegue.[100]

Las ideas de Mahan pretendían revolucionar las fuerzas marítimas con el empleo de las nuevas tecnologías aplicadas a industria militar como, los mecanismos y combustibles para los buques, así como las dimensiones del calado del barco y su coraza de blindaje ligero; lo que perseguía Mahan era se pensara tanto en la rapidez, carga y fortaleza de un barco militar, como en su potencial de llegar lo más cerca de las costas de aguas poco profundas para desplegar las tropas lo más aproximado de la playa. En un pensamiento estratégico Mahan hacía reflexionar, lo anterior, en que los norteamericanos no

[100] Ver DUROSELLE, Jean-Baptiste, *La Política Exterior de los Estados Unidos. De Wilson a Roosevelt (1913-1945)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, págs. 15-17.

se preocuparan ya en una política defensiva, sino que sus obras significaran el paso al establecimiento de directrices geopolíticas de una política exterior norteamericana más ofensiva; que proyectara su economía y poderío.

El postulado nodal de la doctrina mahaniana era que "una nación que contara con una buena localización en relación a las rutas de navegación marítima (principal vía del comercio, transporte y comunicación), y que poseyera el poderío naval para dominarlas, gozaba de una excelente posición para alcanzar el predominio económico y político a escala mundial."[101]

Mahan exhorta a abandonar el aislacionismo e ir tras la supremacía naval. Ya comparando geopolíticamente la situación inglesa con la de Estados Unidos, el Almirante, ve serias las posibilidades de estar cerca el imperio norteamericano por razones como: La posición geográfica, la demografía, las condiciones de las instituciones políticas estadounidenses y sobretodo por los recursos técnicos, minerales, y económicos enfocados a la milicia. Y por eso recomienda obtener el control absoluto sobre el canal interoceánico proyectado a través de Centroamérica y es que a partir de ese momento, "el Caribe se convertiría en una de las grandes avenidas del mundo."[102]

La articulación y popularización de este tipo de estrategias encontraban eco en las fuerzas navales y militares quienes divisaban un plan y justificación para comenzar a tejer una red mundial de bases para defender los Estados Unidos y los intereses comerciales, sin distinción. Las obras de Mahan como "*Interest of America in Sea Power, present and future*", fueron tomadas como la "Biblia" en los círculos navales, incluso varios congresistas no eran sólo asiduos

[101] MAHAN Thayer, Alfred "The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783" citado por ESTADES Font, Maria Eugenia, *Intereses Estratégicos y Dominación Colonial: la Presencia Militar de E.E. U.U. en Puerto Rico 1898-1918*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 1987, págs. 4-5.
[102] MAHAN Thayer, Alfred "The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783" citado por ESTADES, *Op. cit.*, pág 5.

lectores no que hasta repetían párrafos completos para reforzar los argumentos expansionistas frente a la inminente Guerra Hispano Americana de 1898.

Las órdenes, pues así se tomarían los escritos de Mahan[103], pretendían que los Estados Unidos poseyeran el Istmo de Colombia (ahora de Panamá), bases en el Pacífico y el dominio de los pasos de Caribe. Esto harían los Estados Unidos, obtendrían la compuerta de los canales naturales, que por sus ventajas de situación estratégica, recursos abundantes y población era Cuba el interés fundamenta, además de la singularidad de tener la bahía de Guantánamo en la posición más favorable para ser la llave del canal.

Por lo anterior cabe calificar que Mahan comienza una segunda etapa del destino manifiesto pues plantea la posición histórica del pueblo estadounidense como responsable de salvar los valores de Occidente y llevarla a los dos continentes y seguro "con el establecimiento de bases navales y estaciones de carboneras en los puntos estratégicos indispensables se podría llevar a cabo más fácil su tarea incuestionable"[104]

El canal interoceánico tiene el valor estratégico de resolver el problema de dividir las flotas (mercantes y de guerra) para desplazarse simultáneamente en los océanos Pacífico y Atlántico. Mahan advertía la ruina de caer en manos de enemigos.

En el pacífico, Mahan pugnaba por la adquisición del archipiélago de Hawai para establecer una base naval (Pearl Harbor) que elevara la seguridad en los frentes orientales de la costa del Pacífico (en caso de una persecución, disuasión o agresión) y en la ruta hacia el istmo centroamericano. Lo anterior es conocido como el Triángulo Defensivo (incluyendo Alaska, – Hawai y el Canal de Panamá-).

---

[103] En especial "*Strategic Features of the Caribbean Sea and the Gulf of Mexico*" de Octubre de 1897 y que fue publicado en la revista Harpers New Monthly Magazine.
[104] GUERRA Y SANCHEZ, *Op. cit.,* pág. 375.

El proyecto estratégico tenía también connotaciones comerciales. En su enfoque a la zona del Caribe y el Golfo de México, el Almirante Mahan, había tres objetivos:

A) el control de los pasos que lo conectaban con el Atlántico (que son las cuatro principales rutas comerciales 1.-el Canal de Yucatán, entre México y Cuba. 2.- El Paso de los Vientos, entre Cuba y Haití. 3.- El paso de Anegada, junto a Santo Tomas, situado en línea directa entre el Istmo y Europa. 4.- El Paso de la Mona que esta entre República Dominicana y Puerto Rico);

B) La posesión de los principales centros comerciales, esencialmente los del istmo;

C) Y el desarrollo de la capacidad de interceptar las principales líneas de comunicación (Guantánamo permitiría el control del Canal de Barlovento que es la principal vía de tránsito entre Estados Unidos y el Istmo para las flotas de comercio y de guerra y también importante es la Bahía de Naipe que domina el Canal de Bahamas).[105]

[105] MAHAN Thayer, Alfred. "The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783" citado por ESTADES, *Op. cit.,* pág 7.

Fuente: mapa basado en la estrategia defensiva y comercial del Almirante Mahan.

Para bosquejar bien la estrategia del poder marítimo en el Caribe, que propugnaba Mahan, acabo de presentar el siguiente mapa (mapa 1) donde podremos ver señalados los canales de Yucatán (en color guinda) del Paso del Viento (en rojo) y del Paso de la Mona (en amarillo). Podemos darnos una idea clara de lo estratégico que estos puntos en el Caribe tenían, evidenciando tres fines sustanciales; el primero era defender la costa sur y este de los Estados Unidos, principalmente de los europeos, pero que también serviría si se requería defender el resto de la masa continental americana con Guantánamo (en color naranja) como base militar y de abastecimiento de combustible y víveres. En segundo lugar es la ofensiva hacia Europa o para el expansionismo o despliegue rápido de efectivos militares en América del sur. Por último se entiende que el control del comercio, no solo de las rutas sino de las mercancías, en la zona era la intención nodal de estas posiciones estratégicas.

En cuestiones de forma, y menos de geopolítica, Chidsey hace un recuento material sobre el ascenso y la importancia del poder marítimo a partir de la aceptación de la tesis del Almirante Mahan, en cuanto al crecimiento del potencial bélico: "Las obras de hombres como Mahan de convirtieron en nexo de unión entre los que estaban a favor de una marina poderosa. La notable influencia de esos textos se deja ver con la compra de vapores y yates privados para acorazarlos. Incluso al ejército le asignaron cerca de dieciséis millones de dólares y más gasto en cañones de defensa costera.

La marina tenía 4 acorazados de primera clase 2 de segunda clase y 48 cruceros armados y navíos torpederos; pero estaban todavía en construcción 5 acorazados de primera clase, 16 torpederos y un submarino.

La flota del pacífico consistía en 4 cruceros armados, 2 cañoneras y un estamparía y el Oregon, de primera clase, este navío se ubicaba en la base naval de Bremerton. La flota del Atlántico, más poderosa, se concentraba cerca de los cabos de Virginia y otros seguido estaban en Key West como el *Maine*."[106]

Entre otros éxitos, el impacto de Mahan coadyuvo a que en 1898 los Estados Unidos pasaran a ser la sexta flota de guerra del mundo después de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia e Italia. Y lo anterior no se explicaría sin las recomendaciones del Almirante Mahan, incluso las fuerzas armadas se fueron reformando y en 1900 se creó la Junta General de Marina.

Sin duda el Almirante Mahan no sería la referencia directa de la invasión a Cuba, ni del ascenso del poderío estadounidense, sino fuera por su amigo y discípulo Theodore Roosevelt quién tenía mucha influencia de Turner y del propio Mahan, pues además de estar muy adoctrinado en cuestiones de geopolítica y expansión Roosevelt era amigo de ambos personajes.

---

[106] CHIDSEY, Donal Barr., *La Guerra Hispano-Americana 1896-1898*, Ediciones Grijalbo, México, 1973, págs. 55-56.

Empero, uno de los amigos más importantes de Teddy fue el senador Henry Cabot Lodge (1850-1924), que también estudió en Harvard y tenía ideas muy parecidas con respecto al Destino Manifiesto, la *Frontier* y del Poder Marítimo, ideas que poco a poco irían diseñando el pensamiento político y social de los norteamericanos, principalmente de su élite.

Cabot Lodge señalaba en un artículo publicado por "*Forum*": "debería haber una sola bandera y un solo país desde el Río Grande hasta el Océano Ártico…deberíamos en interés de nuestro comercio…construir el canal de Nicaragua, controlar Hawai… la Isla de Cuba será una necesidad…las grandes naciones absorben con rapidez, para su futura expansión, y para su defensa todos los lugares desolados de la tierra. Este movimiento hace a la civilización y al progreso de la raza. Los Estados Unidos, una de las grandes naciones del mundo, no pueden quedar al margen."[107]

Muchos norteamericanos como Lodge y muchas generaciones, hasta hoy pasando por la época de la Guerra Fría, ven que el primer paso necesario del proceso imperial norteamericano se dio con la guerra de 1898 y con el desarrollo de una fuerza naval capaz de aventurarse a dominar nuevos territorio, vigilar, defender y hasta procurar la maduración de los intereses norteamericanos, ampliando el radio geopolítico, comercial y militar de influencia al Caribe, al continente asiático, etc.

De hecho, durante la Guerra Fría, Louis Germain era uno de los militares norteamericanos educados con la filosofía de Mahan y que pensaba jamás se debería abandonar el Caribe exponiendo sus ventajas:

"El Caribe, donde Estados Unidos mantiene varias bases militares y estaciones de radar y telecomunicaciones, tiene una considerable importancia estratégica por el tráfico aéreo y las rutas marítimas que atraviesan el mar del

[107] CAGNI, *Op. cit.*, pág. 46.

Caribe. Sin marginar el canal de Panamá. En el plano militar, el caribe representa un zona de acción ideal para submarinos de ataque. Debido a la proximidad con Estados Unidos, que permite que submarinos lanzacohetes coloquen bajo amenaza de proyectiles atómicos a la mayoría de las grandes ciudades norteamericanas y las bases del Comando Estratégico Aéreo. El canal de Panamá, nudo vital de comunicaciones n tal lugar ha perdido parte de su valor militar pero conserva su importancia económica. Por último el alto militar estadounidense insinúa que la URSS mantiene una fuerza en el Caribe [se refiere a Cuba] y que por lo tanto la presencia militar de Estados Unidos en esa zona caribeña debe seguir manteniéndose"[108].

Louis Germain, como otros militares hoy en día, reflejan en sus comentarios la escuela geoestratégica y política que Mahan les dejó en las aulas y en rumbo de la historia de los Estados Unidos. Lo importante es abstraer la idea del poderío que deviene del control de las rutas comerciales y la instalación de un rosario de bases militares, así como la influencia política en los gobiernos de otros Estados en las diferentes regiones del mundo.

[108] AVILÉS Fabila, *Op. cit.,* pág. 21.

2.- LA GUERRA HISPANO CUBANO AMERICANA

En acápites anteriores pudimos percatar la importancia de Cuba en cuanto geopolítica se refiere y para la resolución de cuestiones internas como la crisis y el desarrollo estadounidense, es decir los fundamentos seculares del expansionismo norteamericano. Ahora podremos ver desde un enfoque más particular, la importancia económica de Cuba, porque se apreciará cómo la élite política y económica se va preparando para tomar la decisión final de la guerra, basada en las posibilidades reales de negocio y del empuje imperialista que la Guerra Hispano Americana significaría.

Cabe hacer la precisión que para muchos cubanos el periodo de 1895 a 1898 significa la última fase de la Guerra de Independencia, en la que el pueblo cubano prácticamente había vencido al régimen colonial español y los Estados Unidos se entrometieron en esta lucha con el muy oportuno deceso del "*Maine*" arrebatando al pueblo cubano su victoria para convertirlo o re-someterlo como un satélite económico y político.

Por la perspectiva anterior, y por las batallas que libraron codo a codo los cubanos y los norteamericanos contra los españoles, se le considera al conflicto como "Guerra Hispano Cubano Americana".

En lo particular utilizo ese término acuñado por los rebeldes cubanos; para tomarlo desde la visión norteamericana hacia la expansión a Cuba y como marco metodológico para circunscribir el conflicto a lo que Estados Unidos y Cuba compete.

La Guerra Hispano Cubano Americana duró menos de cuatro meses, y para los norteamericanos sería, más bien, conocida como la "Esplendida Guerrita" porque John Hay en carta a Theodore Roosevelt la nombró así, y los medios le hicieron comparsa a esos personajes de la vida política.

Las consecuencias y las formas de completar la intervención de los Estados Unidos en Cuba no sólo tendrán una relevancia para su desarrollo hegemónico mundial, sino que también tienen una importancia pedagógica para los estadounidenses, puesto que estarán aprendiendo como llevar la situación de una colonia sin distinguirse como un imperio, ni a los países de los que se apropia como colonias.

Entre otros conocimientos obtenidos a consecuencia de la Guerra Hispano Cubano Americana destacan: Una administración militar para implantar estabilidad política y negocios; una Constitución política adecuada a las pretensiones norteamericanas; una soberanía limitada.

Conocimientos que hoy en día son comúnmente estudiados en universidades norteamericanas e inglesas y llevados a la practica en Afganistán y que seguro los necesitaron para aplicarlos en invasión a Irak en el 2003, obviamente con nombres más actualizados y adecuados para la academia: *International Business Negotiations, Peacekeeping, Foreign Aid, Post-conflict National Building, Non Governmental Conflict Management.*[1]

2.1 Políticos y Empresarios Ponen el Ojo

A medida que la demanda de azúcar y tabaco aumentaba a nivel mundial, en el siglo XVIII, en Cuba los negocios de los descendientes españoles adinerados se centraban en esa agroindustria y los norteamericanos sólo podían comerciar con ellos incipientes máquinas de vapor que se utilizaban en las refinerías de azúcar. Por ese potencial de negocio los adinerados del norte de Estados Unidos y los funcionarios norteamericanos querían participar en los negocios cubanos.

[1] Programa de estudios sobre estudios diplomáticos en *Norwich University* ver www3.norwich.edu/diplomacy.

Por eso, el presidente John Adams ya consideraba vital construir una plena unidad con Cuba incluida y tenía la tesis de "La Fruta Madura". Pensamiento que también, pero en el año de 1809, Thomas Jefferson, como presidente de los Estados Unidos, tenía con respecto a Cuba: "Cuba sería tomada naturalmente por Estados Unidos o la isla se entregaría a nosotros por sí misma."[2]

Como vemos, los presidentes ponían mucha atención en la obtención de Cuba. El presidente James Monroe tenía una estrecha comunicación con el embajador Nelson, de España, y no tenía cortapisas al decirle que "Cuba y Puerto Rico son apéndices naturales de Estados Unidos."[3]

A lo largo del siglo XIX el gobierno en Washington realizó varias gestiones para comprar Cuba. El presidente James Polk intentó comprar Cuba a la Corona Española sin obtener éxito, a pesar de la intervención diplomática del Secretario de Estado James Buchanan, de hecho el deseo de Buchanan se reflejaba en sus declaraciones: "Debemos tener a Cuba […] Tenemos que obtenerla mediante un golpe de Estado en un momento propicio […] Cuba ya es nuestra, lo siento con impaciencia."[4] Y como presidente Buchanan seguiría buscando la compra en vano.

En 1854 Pierre Soulé, ministro de EEUU en España adoptó una actitud violenta que lo llevó a reunirse con el embajador de Londres James Buchanan (quien al poco tiempo sería en presidente de 1857-1861) y con el embajador en París John W. Mason (ex secretario de Marina). Estos tres ministros pro-esclavistas de Estados Unidos publicaron el "Manifiesto Ostend" que no era más que una recomendación al gobierno norteamericano en caso de que España se negara otra vez a vender Cuba. Esto quería decir que aunque James Polk no la

[2] COCKCROFT, James D., *América Latina y Estados Unidos*, Siglo XXI Editores, México, 2001, pág. 341.
[3] *Ibid.*
[4] TOSTE, *Op. cit.*, pág. 14.

pudo comprar se volvería a ofertar la compra y en caso fallido "entonces, por todas las leyes humanas y divinas estaremos justificados en arrebatársela a España."[5]

El Secretario de Estado Marcy tuvo que desautorizar el documento ya que eso generaba un conflicto tanto diplomático, cómo de opinión pública. Debido a que por un lado; Los Estados Unidos temían que la anexión de Cuba significase un nuevo Estado con esclavos rompiendo el delicado equilibrio que la nación, para ese entonces, esforzaba en mantener entre el Norte y el Sur, además eso conllevaría negros o descendientes de españoles en el congreso; Por otro lado en privado para el presidente Franklin Pierce la incorporación de Cuba a la Unión sí era esencial.[6]

El senador Stephen Arnold Douglas (en 1858), claramente identificable por sus debates con Lincoln y por haber provocado la destrucción del Partido *Whig*, había dicho: "Nuestro destino es poseer Cuba y es una locura discutir esta cuestión la Isla pertenece, naturalmente, al continente americano."[7]

En un mensaje, el 7 de diciembre de 1875, el presidente Ulises S. Grant (1822-1885) parecía adivinar lo que sucedería dos décadas más tarde y les dice a los rebeldes cubanos y a España: "Cada uno de los dos bandos parece muy capaz de infligir grandes pérdidas y heridas al otro así como el conjunto de las relaciones y los intereses que dependen de la paz en la Isla. Pero cada uno de ellos parece incapaz de lograr una solución cualquiera, y ninguno de los dos ha podido obtener un éxito que le permita controlar la Isla excluyendo al otro. En semejantes circunstancias, la acción de un tercero, ya sea por la mediación, ya por la intervención militar, parece ser la única solución a la que más tarde o más temprano será preciso recurrir para poner fin al conflicto."[8]

---

[5] COCKCROFT, *Op. cit.,* pág. 342.
[6] CLAUDE, *Op. cit.,* pág. 63.
[7] *Ibid.*
[8] Ulises S. GRANT, citado en *Ibid.,* pág. 64.

Para los Estados Unidos la consideración del Caribe como un *mare nostrum* les indujo a no tolerar ninguna presencia foránea en el área. Resulta evidente que en 1887 el Secretario de Estado del presidente Cleveland, Olney, afirmaría que la presencia de Inglaterra en Sudamérica era artificial e inoportuna, que los EEUU eran soberanos en dicho continente y sus deseos eran leyes.[9] Estas declaraciones correspondían a que el mismo año el imperio británico decidió intervenir en la cuestión de las fronteras entre Venezuela y la Guayana Británica.

La Doctrina Monroe y su frase "América para los americanos" comenzó a instrumentarse en combinación con la visión geopolítica que desde Washington buscaban la defensa de los intereses estadounidenses. Con la Crisis Anglo-Estadounidense se llegó a proponer la guerra (sobre todo por Olney y Theodore Roosevelt) pero la poca resonancia a este llamado se debe a que los grandes banqueros y políticos evaluaron y señalaron que las condiciones de combatir a los ingleses no eran las más óptimas. Cabe hacer mención, que los ingleses estaban ocupados por la rivalidad que tenían con Alemania, e ignoraron las declaraciones y el conflicto.

Una de las declaraciones más importantes, en 1896, es cuando el presidente Grover Cleveland (1837-1908) advirtió a España que sí llegaba a perder Cuba los Estados Unidos tendrían "obligaciones superiores" ya que según señaló "tenían entre 30 y 50 millones de dólares de capital inmovilizado en Cuba."[10]

El senador Henry Cabot Lodge dio un discurso muy franco el 20 de febrero de 1896 con la intención de persuadir al senado de la necesidad de intervenir en Cuba para otorgarle la independencia, pero no deseaba sugerir los buenos oficios para mediar y dar tregua a la rebelión insurgente frente a la administración española, su verdadera intención era señalar que el momento de

[9] CAGNI, *Op. cit.*, pág. 9.
[10] COCKCROFT, *Op. cit.*, pág. 345.

hacer valer la autoridad norteamericana en el continente había llegado, junto con el mandato económico, geopolítico (de la *Frontier*, la crisis, el desarrollo, junto con el legado de Mahan) y que además hablaba de la simpatía del pueblo de Estados Unidos a la invasión en Cuba.

Según Lodge, en el mismo discurso "Una Cuba libre significaría un gran mercado para los Estados Unidos; significaría una oportunidad para el capital norteamericano, acogido ahí por franquicias notables; significaría una oportunidad para el desarrollo de esa esplendida isla."[11] De ahí identificamos el imperativo económico de la invasión como *Big Business*.

Por otra parte, la escuela del Almirante Alfred Thayer Mahan inducía las posturas de los senadores, y remitiéndonos a ese discurso de Lodge también sobresale el fundamento geopolítico, pues continua señalando: "…La gran Isla yace a lo largo del Golfo de México. Domina el golfo, domina el canal a través del cual se hace todo nuestro tráfico costero entre el Golfo y nuestros Estados del norte y del Este, yace a través de la línea que lleva al canal de Nicaragua. Cuba en nuestras manos, o en manos amistosas, en las manos de su propio pueblo, unida a nosotros con vínculos de interés y gratitud, es un baluarte para el comercio, para la seguridad y para la paz de los Estados Unidos."[12]

Como vemos cada vez se acercaban más a una postura bélica e intervencionistas en las declaraciones de la última década del siglo XIX con respecto a Cuba y a la política exterior. Theodore Roosevelt (amigo del Almirante Mahan) en carta del 23 de septiembre de 1897 (un año antes de la Guerra Hispano Americana) dirigida a Wiliam Astor Chanter nos hace una exposición clara de los deseos de Estados Unidos en cuanto al Caribe se refiere: "Desearía que tuviéramos una política exterior de consistencia perfecta y que la finalidad de esa política fuera la expulsión de todas las potencias europeas, y que cada pie

[11] Henry Cabot LODGE, citado en NÚÑEZ García, Silvia y ZERMEÑO Padilla, Guillermo, *EUA Documentos de su historia Política*, Tomo III, Instituto Mora, México, 1988, pág. 315.
[12] *Ibid*.

de suelo americano estuviera en manos de estados americanos independientes y de ser posible en poder de Estados Unidos o bajo su protección. Puesta la mira en este objetivo, aprovecharía todas las oportunidades para desalojar de este continente la influencia europea y adquirir ventajas militares para nosotros…Si no nos apoderamos de Cuba, la isla continuará en manos de una nación débil y decadente, y la posibilidad de obtener a Cuba se podría considerar perdida para siempre. No creo que Cuba pueda ser pacificada con la autonomía, y confío en que en tiempo no muy lejano ocurrirán allí acontecimientos tales, que tendremos que intervenir."[13]

Si resumimos las apreciaciones de Teddy Roosevelt, estaría planteando los siguientes objetivos:

1.- Eliminación de la influencia europea del continente americano. (Corolario a la Doctrina Monroe);

2.- Instauración del predominio político, militar y económico del imperialismo norteamericano, mediante el control directo o indirecto de los Estados americanos y del Caribe (idea originalmente Mahan);

3.- Crear las condiciones para la explotación económica de los pueblos de América Latina. (basado en Seward);

4.- Sugiere un pretexto para intervenir (¿el *Maine*?)

Aparte de las declaraciones de importantes políticos en Washington a favor del apropiamiento de Cuba también hay incidencias importantes, algunas directas y otras indirectas, hechos entre los Estados Unidos y España antes de la Guerra Hispano Americana y que por su magnitud bien pudieron haber adelantado el conflicto (sólo que por el momento Estados Unidos no quería).

[13] Theodore ROOSEVELT, citado en TOSTE, *Op. cit.*, pág. 35.

En el mismo sentido, también, en Cuba los grandes hacendados[14] que exportaban toda su producción azucarera a Estados Unidos estaban a favor de la anexión cubana. Lo importante aquí es que los ricos propietarios del Sur en los Estados Unidos se mostraban partidarios a la anexión de Cuba; puesto que entre muchos intereses, el ahorro en compra de esclavos llamaba la atención a los bolsillos de esos ricos.

A razón de la anexión, los revolucionarios cubanos tenían una conciencia política de destacarse, a pesar de las restricciones culturales que la colonia española imponía, eso se denota cuando ellos proclamaban que el anexionismo conducía a una franca posición imperialista que justificaba el expansionismo político y la explotación económica norteamericana.[15]

La intervención militar, apoyada indirectamente por los latifundistas norteamericanos, más importante con fines anexionistas fue protagonizada por un militar de origen venezolano, Narciso López (1798-1851), que fue nombrado por la Corona española gobernador de Trinidad después de luchar en España contra los carlistas. Ese puesto le permitió entrar en relación con los anexionistas tanto de Estados Unidos como de Cuba, motivo por el cual fue destituido, se refugió en EEUU organizando en 1850 y 1851 expediciones que desembarcaron en Cuba para combatir las huestes revolucionarias, pero en su última aventura fue capturado y ejecutado.

Cuando fue abolida la esclavitud en Estados Unidos (1865) se dio un giro en la postura de los hacendados, pues renunciaron temporalmente a sus posturas anexionistas.

[14] En Cuba el producto nacional de 1868 fue de 300 millones de pesos, pero 50 millones se repartían entre 1,000 familias de hacendados que vivían en la opulencia.
[15] BARÓN Fernández, José, *La Guerra Hispano-Norteamericana de 1898,* Ediciós do Castro A Coruña, 1993, pág. 17.

Otro incidente relevante se da el 31 de octubre de 1873 cuando el buque estadounidense "*Virginius*" fue advertido por el cañonero español "Tornado" para que no se acercara a las aguas jurisdiccionales de España (en Cuba) pues se sabía de las intenciones de apoyar con hombres y armas a la causa de los insurgentes cubanos; el "*Virginius*" ya en aguas españolas fue agredido con cañonazos directos y se capturaron a sus 56 tripulantes, mismos que fueron fusilados por ordenes del Brigadier Burriel.

A consecuencia de lo sucedido con el "*Virginius*" se llevaron negociaciones diplomáticas para evitar un conflicto más grande y España tuvo que pagar una indemnización a las familias de los ejecutados.

Ya entrando en materia de negocios, la intervención militar de Estados Unidos en 1898 había sido precedida por inversiones de 50 millones de dólares invertidos por norteamericanos principalmente en minería y en la industria azucarera de la isla: Monopolios norteamericanos como *Carnegie Steel Company*, la *Standard Oil* y la *Sugar Refining* que eran los principales promotores de las inversiones norteamericanas pues ellos antes de 1895 ya tenían capital trabajando en Cuba.

En 1895, la compañía de Edwin F. Atkins de Boston llegó a ser el más grande inversor americano en el azúcar de Cuba al adquirir la plantación "Soledad" fue una compra muy importante en cifras pero en realidad el ascenso de sus inversiones se dio tras comprar a precio de ganga las propiedades de muchos cubanos y españoles arruinados por la "Guerra de los diez años"[16].

Edwin F. Atkins escribía el 24 de febrero de 1896 al congresista de Massachussets, el general William F. Draper: "difícilmente podemos esperar que España defienda siempre nuestros derechos; y los insurrectos, aun cuando

[16] Batallas muy sangrientas por la independencia de Cuba que van de 1868 a 1878 entre los insurgentes cubanos y los españoles. Como dato la bandera actual de Cuba surge en este periodo portada por algunos rebeldes que estaban a favor de la anexión con Estados Unidos.

quisieran, no están en condiciones de hacerlo. En mi criterio no queda más alternativa que el desembarco de tropas estadounidenses. Debería estudiarse si el país se halla preparado para una acción tan extraordinaria y si la simpatía sentimental que nos inspiran los cubanos pesaría más que los intereses de los ciudadanos norteamericanos que poseen en Cuba por valor de 30 millones de dólares"[17] Este era el lenguaje claro, basado exclusivamente en la idea de la ganancia, del empresario.

Por el lado del apoyo diplomático a los intereses comerciales, en Cuba antes de que los grandes capitales se asentaran, los estadounidenses tenían una engranaje entre la diplomacia y la importancia de los negocios a futuro en la Isla; a comienzos de la década de 1870 Estados Unidos obstaculizó el "Plan Panamericano" de Colombia para que las repúblicas de América reconocieran el derecho de Cuba a la independencia.[18]

Cabe destacar que en 1896 llegó el General Valeriano Weyler (apodado el "carnicero" por sus métodos sangrientos) causando grandes perdidas a los insurgentes. España tenía en 1895 un ejército de 75 mil soldados en Cuba. Tras la llegada de Weyler la cifra de los efectivos se elevó a 200 mil, esto provocó el que se recrudeciera la oposición a la autoridad española.

La prensa estadounidense consideraba un error la conducta de Weyler para la pacificación de la Isla y también les representaba un acto hostil a los negocios. Las críticas a Weyler se habían hecho una afición por los caricaturistas norteamericanos, poco a poco la opinión estadounidense se fue cargando a la urgencia de intervenir para detener el genocidio a los cubanos (rebeldes o no) y para conservar a Cuba como un lugar propicio para los negocios norteamericanos ya asentados.

[17] TOSTE, *Op. cit.*, pág. 120.
[18] COCKCROFT, *Op. cit.*, pág. 342.

La prensa estuvo al tanto de lo que pudiera ser una situación de conflicto, con España por Cuba, al grado tal de interceptar comunicaciones diplomáticas dónde la más conocida es la del embajador plenipotenciario de España en Washington, Depuy de Lomé que le había escrito a su compañero Canalejas hablando de McKinley en términos poco cordiales: "El presidente McKinley es un hombre débil y deseoso de la admiración de la multitud; un politicastro que siempre trata de dejar una puerta abierta a sus espaldas mientras se mantiene en buenas relaciones con los jingoístas de su partido"[19] Canalejas no pudo enterarse hasta que leyó la misiva publicada un mes después, en febrero de 1898, en el *Journal*.

La solicitud de relevo del diplomático no se hizo esperar por parte del gobierno norteamericano. Mientras el gobierno español accedía (lo sustituiría meses después Polo de Bernabé), los ánimos de la prensa no cesaban de calentar la atmósfera belicista. Ya todos habían puesto el ojo en un conflicto para anexarse Cuba.

2.2 Sigue la Bala: Declaración de Guerra

Ocurrieron algunos disturbios en La Habana el 12 de Enero de 1898 durante una manifestación encabezada por los enemigos de la autonomía, cedida a Cuba por la Reina regente, nunca hubo consignas contra los Estados Unidos, esta manifestación fue dispersada violentamente y todo quedo en relativo orden.

Tras la manifestación el Cónsul norteamericano, el General Fitzhug Lee, cablegrafió a su gobierno para dar cuenta de los desordenes, poniendo en duda la eficiencia de las autoridades para reprimirlos y anunciando su temor a que los disturbios fueran en aumento y se dirigieran contra los norteamericanos

[19] CHIDSEY, *Op. cit.,* pág. 58. jingoísmo como sinónimo de patriotería, xenofobia, intolerancia y fanatismo.

residentes. Con tal argumentación pidió de manera urgente el envío de barcos de guerra al puerto de La Habana[20].

El 24 de enero de 1898 todavía ministro plenipotenciario en Washington Depuy de Lomé, se entrevistó con Dey, Juez del Departamento de Estado norteamericano, quien felicitó al ministro español por el éxito en la "pacificación de Cuba y que en consecuencia consideraba debían reanudarse las visitas amistosas de los buques de guerra americanos en aguas cubanas, cortesía que debía renovarse después de dos años de suspensión"[21]

Dey hizo saber al presidente William McKinley de la afirmativa de Depuy para enviar un buque. McKinley consulto a Nelson A. Miles, comandante en general del ejército, y con Long, el secretario de marina, decidiendo enviar al "*Maine*"[22]; ese mismo día zarpó rumbo a La Habana, se le envió un comunicado al Cónsul Lee. Dey le transmitió la noticia a Depuy de Lomé, todo el mismo día.

Para responder la gentileza norteamericana España envió al crucero Vizcaya en visita de cortesía a Nueva York, ignorando la realidad agresiva de los Estados Unidos al mandar el pretexto de guerra al puerto de La Habana.

El "*Maine*" salió de Key West la noche del 24 de enero y llegó al amarradero de La Habana a medio día del 25 y ancló a 200 metros del crucero español Alfonso XII y a 400 metros en la otra dirección del acorazado alemán *Gneisenau*, que partiría días después. "Los motores del *Maine* se mantuvieron en funcionamiento [tres semanas] para que los cañones de las torretas pudieran disparar en cualquier momento, si se necesitaba"[23]

---

[20] MEDEL, José Antonio, *La Guerra Hispano-Americana y sus Resultados*, Impresos P. Fernández y Cía, La Habana, Cuba, 1932, pág. 12.
[21] BARÓN, *Op. cit.,* pág. 61.
[22] El "*Maine*" era un buque a vapor de segunda clase, pesaba 6,682 toneladas, con un largo de 96 metros, aun con esas dimensiones era capaz de llegar a los 18 nudos sin problemas, estaba armado con 10 cañones, sus dos mastines y dos chimeneas lo hacían ver muy imponente y el color blanco de toda su estructura le hacía buen tono con el puerto de La Habana.
[23] CHIDSEY, *Op. cit.,* pág. 61.

A las 9:40 de la noche del 15 de febrero de 1898 el Capitán Charles D. Sigsbee, al mando del "*Maine*", estaba en su camarote cuando escucho una explosión, rápidamente ordenó el abandono del navío. El fuego hundió el buque, en esa noche murieron 254 hombres, se salvaron 100, de los cuales 58 estaban heridos. Más tarde murieron ocho de los heridos. El capitán Sigsbee, ya en resguardo, cablegrafió al secretario Long: "No se debe notificar a la opinión pública hasta un próximo informe."[24]

Como dato muy curioso, diez días antes de la destrucción del *Maine* y de acuerdo con planes establecidos, el subsecretario de marina Theodore Roosevelt, ordenó al Comodoro George Dewey atacar las Filipinas en caso de una guerra con España.

Para determinar las causas de la misteriosa explosión del *Maine* se realizaron investigaciones por separado entre España y Estados Unidos. Los peritajes estadounidenses arrojaron conclusiones diferentes a las de los expertos españoles, la comisión estadounidense sostuvo que:

"1) La explosión que produjo la perdida del Maine no se debió a falta, ni negligencia alguna de parte de sus oficiales y tripulantes.

2) Que existía una mina submarina bajo el costado de babor del crucero

3) Que la voladura de dicha mina fue causa de la explosión de los pañoles de proa del barco.

4) Que los comisionados no habían conseguido obtener las pruebas necesarias para fijar la responsabilidad de la destrucción del crucero Maine."[25]

Por su parte la comisión española entregó las conclusiones, el gobierno norteamericano no las aceptaría ya que significaba aceptar la negligencia de los marinos. Esto es porque la comisión española afirmaría:

[24] *Ibid.,* pág. 65.
[25] CAGNI, O*p. cit.,* pág. 18.

"1) Que la voladura del Maine se debió a una explosión de primer orden de los pañoles de proa del crucero, lo cual produjo su inmersión total en el sitio donde estaba fondeado

2) Que en dichos pañoles (únicos que volaron) no existían otras sustancias y explosivos que pólvora y granadas de distinto calibre

3) Que por los planos del barco se comprueba que dichos pañoles estaban rodeados a babor, estribor y parte de popa por carboneras conteniendo carbón bituminoso en compartimentos inmediatos a los pañoles, separados por simples mamparas metálicas.

4) Que según testigos y peritos se acredita la ausencia de todas las circunstancias que acompañan a la detonación de un torpedo, sólo cabe honradamente asegurar que la catástrofe se debió a causas internas.

5) Que la naturaleza del procedimiento emprendido y el respeto a la ley consagra el principio de absoluta extraterritorialidad del buque de guerra extranjero, han impedido precisar, siquiera eventualmente, el origen interno del siniestro a lo que atribuyó la imposibilidad de establecer comunicaciones con la detonación del buque siniestrado así como con los funcionarios de su gobierno

6) Que el conocimiento interior y exterior de los restos del Maine, cuando sea posible, pues los trabajos que para su extracción total o parcial se realizaran lo impide, justificará la exactitud de cuanto se dice en este informe."[26]

El trabajo de ambas comisiones fue seguido por la prensa mundial. Así fue como el Contralmirante Dupont de la Marina Francesa emitió una opinión que cuestionaba la versiones de la comisión norteamericana, "Como conocedor de armas considero no se trataba de un torpedo móvil al no tener razón de peces muertos en la superficie del mar, en cuanto a que una mina causa destrozos más devastadores y las columnas de agua que levanta son tan videntes que los testigos hubieran comentado alguna característica de este tipo de arma, por lo cual también excluyó la tesis de la mina submarina; llegando a la conclusión de una explosión interna y sugirió: sería más digno buscar las causas del siniestro

[26] *Ibid.,* pág. 19.

donde deben encontrarse y no sacar provecho de semejante catástrofe."[27] y posiblemente el Contralmirante Dupont no estuviera equivocado.

Para poner más en duda la tesis oficial norteamericana sobre la explosión del *Maine* se hicieron varias investigaciones después de la Guerra Hispano Americana, una de ellas es la publicada el 25 septiembre de 1911 en el *New York World*, en ese artículo se aseguraba que había sido una deflagración interna la razón del hundimiento del *Maine* y demostraba que el motivo era interior por observar los bordes de los boquetes retorcidos hacia el exterior. El impacto de esta afirmación fue tal, en el gobierno estadounidense, que en 1912 se ordenó los restos del buque fueran alejados de la bahía para ser hundido en aguas internacionales más profundas.

De las tesis más recientes está la del 12 de agosto de 1976, cuando el Almirante Hyman Rickover elaboró un nuevo informe con las fotos y datos oficiales recabados tanto en 1898 como en 1911, concluyendo que el *Maine* se surgió por la explosión de los pañoles al calentarse por el fuego de las calderas y es muy posible que el "Informe *Rickover*" este en lo correcto, ya que el calor de las calderas si pudo haber sobrecalentado la exageradamente delgada pared de acero (63 mm) y el fuego hizo contacto con la pólvora y el arsenal guardados en los pañoles.

Lo anterior se pudo comprobarse en 1998, un siglo después, cuando un grupo de estadounidenses (para un programa de *Discovery Chanel*) tomaron como modelo a un barco casi igual al "*Maine*", el "*USS Olimpya*", que esta en Delaware sirviendo de museo naval, para indagar sobre lo sucedido aquel 15 de febrero de 1898. Los estudios norteamericanos fueron hechos en simuladores de computadoras y en fosas hidráulicas que sugieren que las partes grandes de la proa que están dobladas hacia adentro del *Maine* fueron ocasionadas por la enorme presión del agua marina que entraba al navío, y lo que también

[27] *Ibid.,* pág. 20.

refuerza esta teoría es que no hubo esquirlas de la proa en la parte interior, además de haber visto pequeños bordes con marcas de explosión hacia fuera. Por último también se cuestiona la magnitud de la explosión si en esa época no había minas marinas de 45 kilos (lo que se necesitaría para causar una explosión similar).

Como sea, a consecuencia de lo sucedido al *Maine* los políticos estadounidenses se volvieron promotores de la aventura imperialista. En un principio tenían frente a ellos muy poca adhesión convenciendo con argumentos de geopolítica como los que el Almirante Mahan ya había expuesto, no toda la gente comprendía esas razones tan elaboradas, es más ni siquiera sabían donde estaba Cuba.

Entonces la forma más efectiva para promover la aventura fue recurrir a argumentos más emotivos; invitando de manera generalizada a llevar en alto los valores norteamericanos y de la guerra por el honor. Dicha misión sería tomada como bandera por los periodistas (más bien dueños de periódicos) Joseph Pulitzer (1847-1911) del *World* y William Randolph Hearst (1863-1951) del *Journal*. Y el lema "*Remember the Maine*"

Para Pulitzer la no intervención en Cuba dejo de ser importante cuando observaba que el tiraje de su periódico aumentaba cuando la campaña belicista hacía más popular la guerra.

Después del siniestro del *Maine*, el *Journal* rebasaba en su tiraje el millón de ejemplares y desde luego que ellos estaban por asegurar la guerra[28]. Para ejemplificar ello se dice que Heast puso en boca del Capitán Sigsbee la información de que el navío había sido volado por una mina y para completar la nota agregó dibujos del acorazado cerca de una mina marina.

[28] En contraparte, la prensa pacifista no llegaba a reunir doscientos mil lectores y se mantenía fiel a una tradición de sobriedad y de ponderación poco indicada para avivar las tensiones.

El *World* de Pulitzer, no se quedaba atrás de su competidor el *Journal*; su sensacionalismo y manipulación llegó al punto de decir que el "Vizcaya" iba a someter a la ciudad al fuego de sus baterías, poniendo en alerta a los neoyorquinos[29]. "El Vizcaya se encontraba a mitad del Atlántico cuando se produjo el hundimiento del *Maine* y no hubo modo de desviar su ruta, ni detenerlo, a su llegada a Nueva York se respiraba nerviosismo, varias embarcaciones civiles bloquearon su entrada a la bahía obligándolo a aprovisionarse de carbón anclado en Staten Island, dos días después se alejó hacia el Atlántico."[30]

Hearst envió a Cuba a un periodista y célebre dibujante llamado Frederick Remington y éste, desde La Habana, envió un telegrama diciendo: "Nada que señalar. Todo está en calma. No habrá guerra. Quisiera regresar. [lo que le valió la famosa respuesta de Hearst] Le ruego que se quede. Facilíteme ilustraciones, yo le facilitaré la guerra."[31]

McKinley leía la prensa de Nueva York y conocía los resultados de las investigaciones, pero le interesaba más un cambio de régimen a su favor, por eso el 25 de marzo de 1898 hizo referencia con argumentos patriotas y humanitarios a la cuestión de Cuba: "La intervención forzosa de los EE. UU. para detener la guerra [se refería a la de los rebeldes y los españoles], tiene fundamentos racionales y se basa en los grandes dictados de la humanidad… en defensa de la humanidad, y para poner termino a las crueldades, el derramamiento de sangre, el hambre y las desgracias… y en interés de la humanidad, y para contribuir a conservar las vidas del pueblo hambriento de la Isla…[En cuanto a la voladura del *Maine* concluyó] fue causada por una explosión exterior, de una mina submarina, pero aún no se deslindaron responsabilidades, que habrá que fijar. De todos modos la destrucción de esa unidad naval, cualquiera que sea la causa

[29]CLAUDE, *Op. cit.,* pág. 75.
[30] CHIDSEY, *Op. cit.,* pág. 70.
[31] *Ibid.*

exterior, es una prueba evidente y poderosa de lo intolerable de las condiciones de nuestros asuntos en Cuba."[32]

Cuatro días después, de esas declaraciones, el presidente McKinley se dirigió a Madrid, en su comunicado pedía el armisticio inmediato en la Isla, la liberación de los prisioneros rebeldes y la aceptación de una mediación entre España y Cuba. Madrid no admitió tales condiciones pero si le manifestó tener preocupaciones por evitar la guerra con ellos (con los Estados Unidos). El 9 de abril el gobernador general de Cuba propuso un armisticio a los insurrectos sin respuesta alguna.

El 11 de abril de 1898, el presidente norteamericano envió al Congreso su mensaje con respecto a las relaciones con España, en el cual solicitaba autorización para intervenir en el conflicto cubano.

La propaganda belicista y los desplegados a favor el antiimperialismo se intensificaron en los medios impresos. Cabe hacer mención de la Liga Antiimperialista que fue fundada por reconocidos miembros de familias patricias como Storey y Bradford, entre sus filas contaba con el ex presidente Cleveland, Mark Twain (1835-1910) y al millonario Andrew Carnegie, además de numerosos abogados, congresistas, catedráticos, religiosos cristianos y escritores de los cuales destaca el apoyo de William D. Howells (1837-1920) quien aseveraba que la guerra era un negocio abominable.

Charles W. Elliot, decano distinguido de Harvard, denunció la doctrina del jingoísmo pues estaba apegado a la idea de que "una marina y un vasto ejercito agresor no tenía nada que ver con nosotros (los EEUU) y no dudo en decirles a Lodge y Roosevelt, principales belicistas, que son hijos degenerados de Harvard." [33]

[32] La Nación 26/03/1898 citado por CAGNI, *Op. cit.,* pág. 20.
[33] *Ibid.,* pág. 49.

En realidad, el trasfondo de muchos de los antiimperialistas era un aislacionismo aristocratizante, no exento del racismo de la época, declaraciones por el estilo de "ya tenemos bastante con los negros propios como para tomar más negros" o como Carl Schurtz (1829-1906) que era un pacifista con la misma opinión "si hay que anexar países, al final terminará por haber hispanos en el congreso, y también orientales, quizá 20 senadores y 50 ó 60 diputados"[34]

Los antiimperialistas sostenían también que las guerras eran de liberación y no debían ser transformadas en guerras imperialistas; es decir buscar poder, gloria y riquezas afuera ya que creían que eso implicaba olvidar las reformas en suelo propio y se amenazaba al sentimiento federalista. Al final de cuentas negaban la necesidad de la expansión, ya que no contemplaban que ese momento había llegado, por la falta de madurez social y económica de los Estados Unidos.

Para terminar de dar matiz al escenario que se presentaba en la sociedad norteamericana aprecio que en la contraparte de la Liga Antiimperialista; los congresistas, sobretodo, que estaban tan interesados en que hubiera guerra y trataban de argumentar con fundamentos teológicos, humanitarios, patriotas y escondían un poco los intereses geopolíticos y económicos que implicaba hacerse de los territorios de España.

En esa tónica el senador Allen (de Nebraska) en una actitud altiva decía que España no tenía suficiente oro para indemnizar a la Unión por el insulto inferido con el *Maine*. Los sentimientos militaristas que anidaban en el Destino Manifiesto se apoderaban de senadores como Money (Mississippi) que pensaba se había agotado el tiempo de paz y ya se merecían una guerra para mejorar la nación, poniendo de manifiesto los mejores rasgos del carácter, devoción, abnegación y valor. Mether (Kansas) veía en el conflicto un choque de fuerzas e ideologías opuestas de un lado el derecho divino de los reyes de España y por el otro el derecho natural. Harris (Kansas) enaltecía el derecho a una guerra justa,

[34] Carl Schurtz, citado por CAGNI, *Op. cit.,* pág. 37.

pues ésta fomentaría conservar lo mejor de la vida estadounidense. Por último William J. Bryan ([1860-1925], conocido por el Tratado Bryan-Chamorro de 1914 en el que EEUU obtiene el derecho a construir el Canal Ístmico como lo ordenó Mahan) declaró "Ha llegado el momento de intervenir. La humanidad exige actuemos"[35]

En cuanto al escenario internacional, en la política internacional no bastan las simpatías para fijar una posición ante un conflicto bélico y es que para las potencias europeas los intereses comerciales en América Latina y el Pacífico podrían ponerse en juego si se inclinaban abiertamente por España. Por ello el 10 de abril de 1898 Alemania se declaraba completamente neutral, mientras la posición de Inglaterra era a favor de los Estados Unidos, aunque esta nación a través de su embajador Sir William Pauncefonte hizo intentos por escrito para llamar a una solución pacífica.

Por fin, Al cabo de ocho días de debate en el Senado (por una débil mayoría de 42 votos a favor y 35 en contra, aprobaba la guerra) y la Cámara se ratificaría la propuesta del presidente (por un holgado resultado de 310 votos a favor y 6 en contra) para que el 19 de abril de 1898 se emitiera la Resolución Conjunta, y McKinley la transformara en ley de la nación, en este documento se acordaba:

"1.- El pueblo de la isla de Cuba es y por derecho debe ser libre e independiente.

2.- Es deber de los Estados Unidos demandar que España abandone inmediatamente su autoridad y gobierno en Cuba y retire sus fuerzas marítimas y terrestres de Cuba y de las aguas cubanas.

3.- El presidente convoca a todas las fuerzas armadas estadounidenses

4.- Los Estados Unidos rechazan toda inclinación e intención de ejercer soberanía, salvo la pacificación de la isla y afirma su determinación de que una

[35] *Ibid.,* pág. 47.

vez alcanzado este objetivo se dejará el gobierno y el control de la Isla a sus habitantes."[36]

Si apreciamos el último párrafo, de la Resolución Conjunta, nos daremos cuenta que los antiimperialistas habían conseguido la inserción de un enmienda propuesta por el senador Henry Teller. La Enmienda Teller, así conocida, esta integra en ese ultimátum de guerra, pero eso no evitaría que los Estados Unidos se apoderasen de la soberanía de su botín.

El ultimátum se fijaba para el sábado 23 de abril, como límite para dar cumplimiento o respuesta aprobatoria, de lo contrario y como sucedería la fuerza era el medio de "liberar" Cuba. Por ello podemos tomar como una formal y autentica declaración de guerra estadounidense, a pesar de que en palabras exactas no se expresó, iba implícita la declaratoria. Así Estados Unidos y España entraban en guerra.

Al llamado de acción para las fuerzas armadas estadounidenses, por medio de la Resolución Conjunta, respondieron muchos personajes, gente como el hermano del famoso bandido Jesse James que dirigiría una tropa de *cow-boys*. El célebre Búfalo Bill encabezó a unos miles de indios. Hasta Hearst propuso equipar por medio millón de dólares a un regimiento de caballería, oferta que declinaría McKinley pero más tarde aceptarían utilizar el yate de Hearst. Y por supuesto que no se puede olvidar a Theodore Roosevelt que comandó a los Rudos Jinetes del Oeste en la Batalla de San Juan de Cuba.

Por su parte, el jefe del gobierno español en Cuba, Práxedes Sagasta, no tuvo alternativa más que llamar a la unión de todos los españoles y a no consentir les arrebatasen sus territorios.

[36]TOSTE, *Op. cit.,* pág. 28.

Midiendo las fuerzas contendientes previo al combate no parecían ser tan ventajosas para Estados Unidos o España. Los cuerpos militares en tierra; para los españoles 150 mil en Cuba más las guarniciones de Filipinas y Puerto Rico; mientras que los Estados Unidos tenía cerca 30 mil efectivos más 100 mil de la Guardia Nacional.

En el mar, el dominio norteamericano radicaba en calidad y en su predominio tecnológico, ya que el inventario de la flota española en La Habana, de más de 50 barcos, 32 eran lanchas de auxilio, dos cruceros de medio uso y para más lamento los españoles restaron velocidad a los cañoneros para convertirlos en cruceros, su buque más rápido y moderno era el Colón, fabricado en Italia poco antes del conflicto, no tenía operativa su artillería principal.

La Guerra Hispano Cubano Americana se definiría, principalmente, en el mar y costas cubanas entre los estadounidenses y españoles, mientras los cubanos luchaban por todo el territorio contra las huestes españolas. Por eso fue muy rápida la guerra.

En la guerra figura la acción de la flota del Almirante Sampson que cañoneaba Cienfuegos, con el objetivo de menguar las fortalezas artilladas españolas, provocando incendios y caían víctimas civiles.

España contaba con una escuadra poderosa, la del Almirante Pascual Cervera, pero como estaba lejos de Cuba hacía su paso de las islas de Cabo Verde a Martinica, y al llegar a las carboneras de Curazao se dispuso a llegar a La Habana. Pero no fue suficiente el combustible y tuvo que entrar el 11 de mayo en el Puerto de Santiago de Cuba, procurando dejar provisiones de carbón ante la flota nutrida del Almirante Sampson que no pudo interceptarlo.

La escuadra de Cervera se componía de los cruceros Infanta Maria Teresa, Cristóbal Colón, el Vizcaya que venía de Nueva York, el Oquendo y el Marqués

de Ensenada, los cruceros ligeros: Alfonso XII, Reina Mercedes, Isabel II y el Conde de Venadito. Acompañados por cazatorpederos y torpederos. Demasiados barcos para un puerto sin fortificaciones, sufrirían para formarse, aunque lamentarían más no tener los alimentos, comunicación ferrovial y por carreteras con La Habana.

El gobierno español exigió a Cervera que, ese 3 de julio, saliera de Santiago y se abriera paso a cañonazos. De todos modos replegados a la zaga del encuentro con su destino no se libraría.

Arengada la tripulación quijotesca de Cervera salieron primero los cruceros veloces que atacando con torpedos mantuvieron a raya a los norteamericanos, en medio el lento Vizcaya iba escoltado por torpederos. La famosa frase de Cervera "Más vale honra sin barcos que barcos sin honra" proyecto al heroísmo español a su escuadra.

Así 56 mil toneladas españolas, frente a 116 mil toneladas de superioridad técnica y de artillería pesada norteamericana, serían abatidas en 40 minutos de fuego a distancia de dos a cinco kilómetros. Las bajas norteamericanas fueron muy escasas mientras las bajas españolas fueron de 25% del total 2,200 hombres de la escuadra lo cual es, sin duda un porcentaje alto para un combate naval.

Lo dicho con respecto a esa batalla naval no es una exageración ya que por el lado norteamericano en sus bajas totales, de la guerra, contabilizaron 2,446 hombres, aunque sólo 289 de ellos murieron en combate, los demás fallecieron por enfermedades o heridas de guerra.

2.3 Desenlace del Conflicto

Es importante señalar que si bien los Estados Unidos no reconocieron al Gobierno de Cuba en Armas sí se apoyaron en los insurgentes cubanos pidiendo ayuda para desembarcar y orientar a las tropas norteamericanas.

El apoyo del Ejercito Libertador fue un factor decisivo en la victoria sobre España esto lo afirmo porque en la única batalla, por tierra, en la que llegó a participar Estados Unidos también fue librada por los rebeldes cubanos: la batalla de la Colina de San Juan. Hay que recordar en esta participó T. Roosevelt donde reconoció que "la guerra no fue mucha pero era la mejor que había tenido."

El 26 de Julio España se declaró vencida y pidió la paz al gobierno del presidente McKinley. Solicitud que se haría efectiva hasta el 12 de agosto de 1898, cuando Estados Unidos suspendió las hostilidades. Victorioso, McKinley, dio ordenes para levantar el bloqueo naval en Cuba (donde miles de niños y mujeres murieron de hambre, sed y enfermedades a causa del sitio a los españoles) Puerto Rico y Filipinas.

El protocolo de cese de hostilidades establecía: que (1) España renunciara a toda pretensión de soberanía y a todo derecho en la isla de cuba; (2) España debía evacuar Cuba y nombrar un comisionado para arreglar y ejecutar los detalles de la evacuación.

Terminada la guerra los militares norteamericanos en Cuba se posicionaron de las ciudades y puertos. Enseguida se constituirían interinamente gobiernos civil-militares para mantener una estabilidad. Mientras para el mes de octubre de 1898 se inaugurarían en París las deliberaciones entre los comisionados de Estados Unidos y España para acordar y firmar un Tratado de Paz entre ambas naciones[37]. Por conveniencia norteamericana a los cubanos no se

[37] El texto integro puede ser consultado en el Anexo 1.

les invitó a participar, no se les solicitó un representante a la conferencia y tampoco presenciarían las deliberaciones y firmas del Tratado en París.

El presidente McKinley expresó en un mensaje al Congreso, el 5 de diciembre de 1899, que "Cuba tiene que estar necesariamente ligada a Estados Unidos por vínculos especiales; dichos vínculos podrían ser orgánicos o convencionales (…) solamente el futuro dirá hasta donde el destino de Cuba habría de estar irrevocablemente unido al destino de los Estados Unidos."[38] Con esto sugería la apropiación definitiva de la isla y requería ideas para que el Tratado de Paz o la misma Constitución cubana dieran esos mecanismos de sujeción de Cuba a su nueva metrópoli.

McKinley hacía labor para evitar el rechazo al Tratado de París: "Filipinas, como Cuba y Puerto Rico, nos han sido otorgadas por la guerra y, con la ayuda de Dios y en nombre del progreso de la humanidad y de la civilización, es nuestro deber corresponder a esta gran confianza. Nuestra solicitud no se dirige ni a territorio, ni al comercio, ni a un imperio, sino a unos pueblos cuyos intereses y destino, independiente de nuestra voluntad, han sido puestos entre nuestras manos."[39]

El 6 de Enero de 1900 el Tratado de París fue aprobado apenas por un voto de mayoría, pues los senadores anti-imperialistas temían no se respetase la resolución Teller y se aproximaban las elecciones presidenciales de 1900 donde la flamante pareja McKinley y Theodore Roosevelt pasó por encima, literalmente, en las elecciones frente a William J. Bryan y Adlai E. Stevenson, dando el pueblo estadounidense una aprobación y mandato a la política imperialista.

[38] TOSTE, *Op. cit.*, pág. 18.
[39] CLAUDE, *Op. cit.*, págs. 88-89.

El Tratado de París cedía soberanía a los Estados Unidos sobre las islas de Puerto Rico, Guam y todo el archipiélago de las Filipinas. Por las cuales Estados Unidos sólo pagarían veinte millones de dólares.

El Tratado de París dejaba en claro que Estados Unidos no había emprendido una guerra contra el cristianismo, al señalar en su artículo X que estaba asegurada la libertad de religión. Aunque muchos misioneros norteamericanos promoverían el protestantismo en cada isla del botín.

En cuanto a Cuba, en el tratado se mencionaba que sería ocupada convirtiéndola en un territorio especial; además liberaría a los españoles tanto los presos de guerra como los tomados por los insurgentes; también se comprometieron a dejar en libertad a los presos políticos cubanos[40].

Hasta el momento, una reflexión en ésta tesis sobre la apropiación de Cuba me lleva a considerar que si la incorporación de la Enmienda Teller a la Resolución Conjunta implicaba el compromiso de respetar la independencia cubana, el Tratado de París lo desconocía tácitamente pues convertía a la Isla en un territorio especial de ocupación.

Aprecio, que con el Tratado de París se violaban los preceptos del derecho internacional o simplemente se inauguraban nuevas formas de apropiación porque en aquel momento Cuba no era un territorio con estatus de ocupación bélica porque ya no se trataba de un territorio enemigo (español) ni tampoco era una absorción de un Estado a otro en su totalidad (de Estados Unidos a España).

Cuba fue sometida a dos administraciones militares que menguaron el ánimo de los rebeldes. El régimen de ocupación militar en Santiago y la Provincia Oriente dirigido por el General Leonar Wood que fue de 1898 a 1902, prácticamente fue una dictadura que se mantuvo con seis mil soldados. La figura

[40] Ver en Anexos Tratado de **Paz entre España y los Estados Unidos,** artículos I, II, III y VI.

de Wood toma renombre antes de ser gobernador, al haberse unido a los Rough Riders de Teddy Roosevelt y después de sus labores en Cuba fungió como gobernador general del archipiélago de Filipinas de 1903 a 1908.

El otro gobernador militar norteamericano, de Occidente, era el General Brooke que el 6 de enero de 1899 tras un acuerdo con McKinley dispuso el desarme de la población cubana y un dictado aduanero en el que se reducían unilateralmente los derechos de aduana para la importación de mercancías procedentes, únicamente, de Estados Unidos.

El 25 de julio de 1900, el gobierno de Wood, publicó la Orden Civil 301 que era la convocatoria a elecciones de los diputados para preparar un Congreso Constituyente con el fin de "redactar y adoptar una Constitución para el pueblo de Cuba y, como parte de ella promover y acordar con el gobierno de Estados Unidos, las relaciones que habrán de existir entre este gobierno y el gobierno de Cuba…"[41]A la convocatoria fueron cubanos anexionistas, unos financiados por norteamericanos, y algunos nacionalistas.

Con lo anterior podemos ver que Estados Unidos necesitaba proveerse de un instrumento jurídico a la par de su constitución para dominar Cuba y es así como el Senador Orville Hitchcook Platt lograría el senado adoptara su texto (conocida como la Enmienda Platt) para adherirlo en la Constitución Cubana.

Analizando los artículos (que puede ser consultado en el Anexo 2) veremos como la Enmienda Platt dejaba en claro que no había lugar para la soberanía en el Estado cubano.

El artículo primero de la Enmienda Platt es controversial si lo apreciamos detenidamente vemos al fijar que no hay soberanía cubana para realizar convenios con gobiernos extranjeros hubiese, jurídicamente, sido ilegal la propia

[41] TOSTE, *Op. cit.*, pág. 35.

adopción de la Enmienda pues el gobierno norteamericano no estaría excluido. O sea que de entrada se infringe la ley para fijar leyes a favor de los propios Estados Unidos.

En el mismo ejercicio crítico, el artículo tercero de la Enmienda resulta, en términos concretos, imperialista porque con cualquier motivo Estados Unidos intervendría militarmente, lo que conlleva que la soberanía al interior de Cuba también estaría plenamente eliminada.

Mientras que en el artículo cuarto se expresa claramente que por todo lo que Estados Unidos haga en Cuba, el gobierno norteamericano no debe ser cuestionado y por el contrario debe ser protegido. Planteando la premisa de la no libertad de petición y expresión pero sí la fidelidad a la nueva metrópoli. Seguramente en caso contrario se aplicaría el artículo tercero.

De hecho, refiriéndome al artículo tercero, la Enmienda Platt fue invocada en 1906 por el cubano norteamericano Tomas Estrada Palma (1835-1908), quien había sido el primer presidente electo de Cuba y que otra vez buscaba su reelección pero ocasionó las protestas del pueblo cubano. Por ello, en respuesta al llamado de Estrada, se dio la aplicación de la Enmienda Platt y las tropas norteamericanas ocuparon el país de 1906 a 1909, con Charles Magoon como gobernador representante del presidente de los Estados Unidos.

Siguiendo con el análisis, tenemos que en el artículo quinto se daba a los cubanos mandatos claros primero cumplir "planes ya hechos" y podemos interpretar pero ¿Cuáles eran esos planes, permitir negocios norteamericanos, mantener la paz social, controlar a los rebeldes? Posiblemente, otra orden era la de los cubanos sólo se dedicaran a las cuestiones sanitarias (recordando que la fiebre amarilla fue combatida exitosamente por doctores cubanos como Carlos Finlay) y la otra tarea era atender los puertos para no perjudicar el comercio exterior.

En el artículo sexto y séptimo, los Estados Unidos le obligaban a Cuba por un lado, olvidarse de la Isla de Pinos; y por otro lado, le quitaba suelo cubano para ser utilizado como base naval estadounidense (haciendo caso a Mahan fue Guantánamo 1903) y que sabemos hoy también es cárcel para supuestos terroristas, o prisioneros de guerra.

Por último, en el artículo octavo era políticamente redundante ya que pensar y señalar que la Enmienda Platt debía quedar incluida en la Carta Magna Cubana no era lo esencial, lo verdaderamente destacable fue lograrla imponerla con el calificativo de: permanente.

2.4 Consecuencias de la "Esplendida Guerrita" para Estados Unidos de América

Después de que Estados Unidos aseguró su presencia militar e impuso el derecho a la intervención, con la Enmienda Platt, el *Big Business* norteamericano se fijó dos objetivos económicos principales:

1.- Asegurar la formación de gobiernos conservadores pro-norteamericanos, sumisos y capaces de sojuzgar a las fuerzas sociales contrarias a los intereses del capital norteamericano en Cuba.

2.- Penetrar económicamente y de modo total en el territorio obtenido con la intervención militar y política.

Por ello fue muy importante para los norteamericanos las inversiones que se pudieran hacer en el azúcar, el tabaco (dominado por la Compañía de Tabaco Americana) y también para el sector terciario: turismo, ferrocarriles, el telegrama, bancos y otros servicios.

En pocos años se invirtieron sumas exorbitantes, la *United Fruit* entró en la industria azucarera cubana comprando 1, 900 mil acres de terreno a 20 centavos por acre, compitiendo fuertemente con la *American Sugar Refining Co*. Hasta 1958, en la dictadura de Batista, once compañías americanas controlaban las mejores tierras y estas representaban el 47.4% de superficie destinada a la caña de azúcar.

En cuanto al azúcar cubano, desde 1903, este disfrutaba de una tarifa preferente para ser pagado por los Estados Unidos a precio del interior, después de todo eran americanos los importadores y los exportadores. Lo anterior fomentó la producción de azúcar al grado tal que para 1911 se superaban el millón de toneladas anuales, y la cifra en 1925 fue de 5, 189, 346 toneladas de azúcar, un sorprendente estimulo para seguir poniendo atención en explotar el botín de guerra.

Todos los negocios americanos empezaron rápidamente a operar. Para el final de la ocupación militar (1901) al menos el 80% de las exportaciones de mineral cubano estaba controlado por norteamericanos sobretodo por la Aceros Bethlehem.

Comentando sobre ese sector económico muy importante, el extractivo y en la minería cubana, pero hablando de a mediados del siglo XX, el níquel cubano es destacado comercialmente por su calidad e importancia en la industria internacional; por esa razón (una más) de que hoy le interese a Estados Unidos retomar el control de la isla.

Lamentablemente, para Estados Unidos, el 22 de noviembre del 2004 China firmó un acuerdo de inversión en la extracción, producción y compra del níquel cubano. [42]Digo desafortunadamente porque históricamente los Estados Unidos se han interesado por la compra del níquel. En 1966 consumía el 40% de

[42] http://www.esmas.com/noticierostelevisa/internacionales/407935.html

la producción mundial de ese metal. Por esa importancia veremos el siguiente cuadro 2.

Cuadro 2. Importancia del Níquel Cubano para Estados Unidos			
Níquel	**1955**	**1960**	**1966**
Producción en EEUU	4.411	14.079	15.036
Consumo en EEUU	110.100	108.159	187.640
Producción Mundial	263.000	353.000	475.000

Fuente: Datos y Cuadro obtenido en CLAUDE, Julien. *Op.cit.,* pág. 24. , cifras en toneladas

Como principal productor del mundo Canadá suministró 145, 000 toneladas de níquel de las 185, 000 toneladas de la producción mundial en 1954, pero las reservas canadienses están valoradas en más de 4 millones de toneladas. Mientras tanto las de Cuba rebasan los 24 millones y son, con mucho, las más importantes del mundo y para el 2004 Cuba se consolidó como el quinto productor del metal a escala internacional y produjo 75 mil toneladas con ingresos de más de 400 millones de dólares.

Para 1966, Cuba se encontraba entre los principales productores de manganeso, sólo detrás de la India, Brasil y Marruecos. Con esto podemos ver que el botín cubano significó (y significa) después de la Guerra Hispano Cubano Americana muchos dólares para los norteamericanos y no era el azúcar lo único redituable en cuanto a recursos y materias primas.

Regresando a las consecuencias de la Guerra Hispano Cubano Americana, el asenso del capital norteamericano se explica por la forma en que supo aprovechar la situación creada por la administración de Wood, de Estrada Palma y de Charles Magoon. De 1897 a 1914 la exportación anual de Estados Unidos a Cuba se acrecentó de 27 millones de dólares a más de 200 millones de dólares. Según Max Winkler "en 1913 el capital norteamericano invirtió en Cuba unos 220

millones de dólares, suma que equivalía al 17.7% del total de las inversiones estadounidenses en América Latina."[43]

Por lo comentado en estos párrafos, puedo afirmar que la puesta en práctica de la Enmienda Platt implicó para Cuba una completa anulación de un desarrollo económico independiente. Pues los negocios norteamericanos se constituyeron en monopolios que concentraban tanto los recursos administrativos del gobierno, como la labor de toda la población económicamente activa, un problema muy serio de estructura de dependencia política y económica cubana hacia los Estados Unidos.

En el *New York Times*, del 28 de abril de 1927, William H. Woodin describía como los monopolios norteamericanos estaban más que satisfechos con la política interior de Gerardo Machado, quien era un hombre de negocios muy afín a los intereses norteamericanos en Cuba; la relación amistosa de Machado con Irene Du Pont y ser socio de empresas como la *Electric Bond and Share Company* hablaban bien de él. Empero, lo más agradable según el NY Times era la mano dura en las recurrentes manifestaciones del Movimiento Nacional de Cuba, que en la década de los 1920 tenían una fuerza social importante.

Concluyendo, sobre el plano de lo político, cabe destacar que los norteamericanos se hicieron del poder político y económico con estrategias bien definidas, y que hasta el momento he revelado:

1) Con la intervención militar o simplemente con la mera amenaza (1906)

2) Ejercicio directo del poder por funcionarios del gobierno americano (Magoon)

3) Apoyo financiero a determinadas fuerzas políticas cubanas (los congresistas que aprobaron la Constitución y la Enmienda Platt)

[43] WINKLER, Max, *Investment of the United States Capital in Latin America*, Boston Editorial, USA, 1928, pág. 168.

4) Incorporación de políticos cubanos a los negocios norteamericanos en Cuba (como Machado)

5) Aprovechamiento de la dependencia de aquel país a Estados Unidos (principalmente emanada de los monopolios).

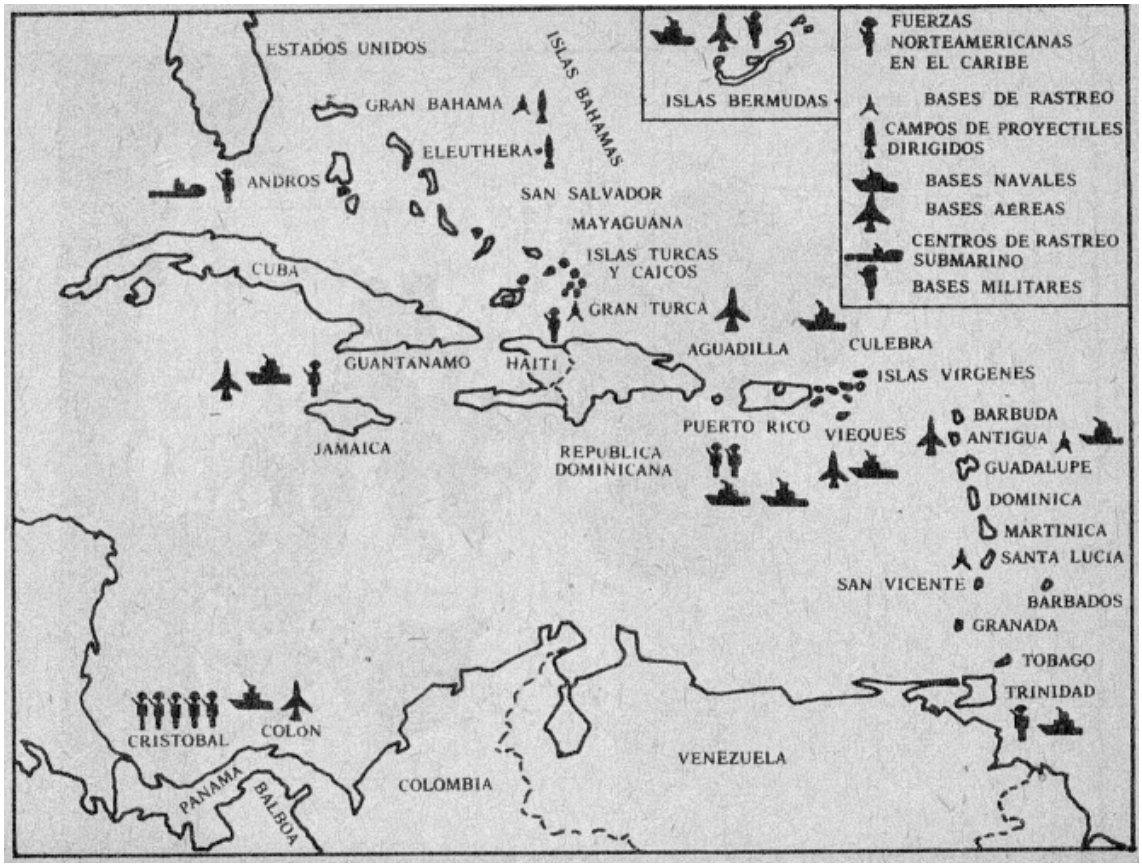
Sin embargo, las secuelas de la "esplendida guerrita" fueron un parteaguas en la política exterior de los Estados Unidos y por ende consecuencias mundiales, que son de gran importancia para concatenar históricamente y comprender las similitudes y proyectos hegemónicos estadounidenses del siglo XIX y del siglo XXI.

Primeramente, se expulsó a España de sus últimas posiciones. La guerra para liberar supuestamente a Cuba fue una guerra para impedir su independencia, eliminar a España de las Antillas y las Filipinas, para abrir una puerta a la dominación económico-política, de las islas, por norteamericanos.

Así también, Estados Unidos logró que Gran Bretaña, que tenía antagonismos con las potencias europeas pero contaba con fuerte presencia en Centro América y el Caribe, reconociera la supremacía militar política de Estados Unidos en la zona; derivando en la aceptación del Tratado Hay-Pauncefote en 1901, abrogando el Tratado Clayton-Bulwer.

De hecho, el siguiente mapa 2 mostrará las posiciones militares estadounidenses en Caribe, actualizado a 1983, que no tendrían explicación sin la influencia o mandato de los preceptos del "poderío marítimo" del Almirante Mahan, y como consecuencia de la Guerra Hispano Americana, poco a poco los Estados Unidos no se hubiesen asegurado el dominio político de la región.

Mapa 2. Posiciones Militares Estadounidenses en el Caribe en 1983.



Fuente: TOSTE Ballart, Gilberto "Guantánamo: USA al Desnudo" Editorial de Ciencias Sociales La Habana 1983, Cuba, pág. 128.

En el Pacífico, los Estados Unidos habían conseguido bases de avanzada en el centro y sur, de vital importancia estratégica, siendo estas Guam, Hawai y Filipinas, expandiendo sus fronteras a miles y miles de kilómetros. Cabe hacer mención, que el Triángulo Defensivo (incluyendo Alaska, – Hawai y el Canal de Panamá-) propuesto por Mahan fue completado años después de la Guerra Hispano Americana.

Con esa inercia expansionista, los norteamericanos querían asegurarse la posesión de la Oceanía española – dependiente de Manila- Las islas Carolinas, Marianas y Palaos. Pero el Reich alemán envió una flota poderosa a dichas aguas, deteniendo el avance estadounidense. Finalmente el gobierno de Madrid decidió vender las islas a Alemania en febrero de 1899, por 25 millones de marcos. Por cierto, esas islas tuvieron un destino curioso, fueron tomadas por los japoneses en

la Segunda Guerra Mundial y terminaron pasando a manos norteamericanas en 1945.

A partir del triunfo sobre España, los Estados Unidos pueden marcar el origen de la verdadera expansión de la *Frontier*, y de la Doctrina Monroe hacia el cualquier dirección de sus territorios en América y Asia.

En América Latina se comenzaría una ola de fuerte dominación política y económica norteamericana (conocida como el "Gran Garrote") así como un frente abierto a las invasiones en todo el continente, con la marcada exclusión de los asuntos norteamericanos a los europeos con el "Corolario a la Doctrina Monroe" emitido por Theodore Roosevelt.

Mientras tanto, para la región sudeste del continente asiático, el Secretario de Estado John Hay anunciaba (en 1899) la "Política de la Puerta Abierta" ("*Open Door Policy*") que como idea se centraba en que los negocios norteamericanos no necesitasen colonias o guerras de conquista mientras se pudiera acceder libremente a los mercados nacionales de cualquier nación [asiática][44]. Para ello servirían las plataformas en el pacífico Hawai y Filipinas, que el Almirante Mahan había exhortado se obtuvieran.

Como datos de los avances en el movimiento de capitales en esa región asiática tenemos que las inversiones americanas no rebasaban los 23 millones de dólares en 1897 y tras los empréstitos al gobierno japonés y la participación en la construcción de las líneas ferroviarias en China, que eran resultado de la "Política de la Puerta Abierta", se había llegado a una inversión ascendente a 235 millones de dólares[45].

[44] ZINN, *Op. cit.*, pág. 224.
[45] CLAUDE, *Op. cit.*, pág. 171.

Cabe hacer representativa, y citar, la crónica de W. Adams sobre la política exterior norteamericana en su periodo de consolidación imperial "Los acontecimiento diplomáticos entre 1890 y 1917 confirman que si bien los intereses económicos seguían siendo poderosos; no siempre predominaron. Los capitalistas americanos pusieron de manifiesto su poder en 1899, cuando Hay logró que todas las potencias importantes, a excepción de Rusia, prestaran su asentimiento a la «política de la puerta abierta» en China. La política de Hay garantizaba iguales oportunidades económicas a todos los países que comerciaban con China y su aceptación supuso un extraordinario progreso para los Estados Unidos, que hasta entonces ejercían poca influencia en aquel país. La agresiva diplomacia de Roosevelt posibilitó también el acuerdo de 1903 sobre la construcción del Canal de Panamá, que significó importantes ventajas para los comerciantes americanos, si bien no hay que olvidar que las razones que justificaron la apertura del canal fueron de índole tanto económica como estratégica."

Los argumentos previos me invitan a concluir que la diplomacia y el *Big Business* de la "*Open Door Policy*" colocan a Estados Unidos como actor trascendente en el escenario internacional; y progresivamente "la política de la puerta abierta" fue el segundo paso después de una apropiación estratégica regional. No importa si a la posesión se le llama colonia, protectorado, territorio especial, enclave, etcétera y que sea obtenido por la guerra o no.

Sin duda la "*Open Door Policy*" del *Big Business* es parte del imperialismo informal y es una forma muy vigente porque después de la Guerra Hispano Americana se convirtió en una visión dominante y complementaria en la política exterior pragmática estadounidense en todo el siglo XX.

Por otra parte al interior de los Estados Unidos, los líderes políticos pregonaron la oportunidad, resultante de la Guerra Hispano Americana, para desviar los problemas socioeconómicos domésticos al plano internacional; eso se

traduce en el avance de su *frontier* y sus prácticas de economía militar que siguen siendo una constante en la política exterior norteamericana (como en la crisis macroeconómica del 2000 y los conflictos en Medio Oriente a partir del 11 de septiembre del 2001).

Terminada la Guerra Hispano Americana el proceso de monopolización de la economía norteamericana siguió el curso que había tomado a finales del siglo XIX[46], incluso se fortaleció por factores internos como la expansión económica, la aparición de contratos militares o comerciales con el gobierno norteamericano y por factores externos como la declive económica de Gran Bretaña, Alemania, Francia y de España (que ellos aceleraron), además no debemos olvidar la importancia económica de poseer Cuba.

Un último enfoque de las repercusiones tras la guerra, que no quisiera omitir, es lo ocurrido con algunos personajes norteamericanos que de cierto modo estuvieron involucrados en el conflicto.

Por el lado de los hombres de acción, la victoria empujó a Theodore Roosevelt rápidamente a la presidencia de los Estados Unidos, cuando McKinley fue asesinado por un anarquista. Acordémonos que Roosevelt, antes de ser presidente y ganar el Premio Nobel de la paz (1904 por su gestión en la paz ruso-japonesa), dirigió un grupo de voluntarios (los *Rough Riders* en las colinas de San Juan) lo que le dio enorme popularidad en los sectores influyentes económicos y políticos, y mediáticamente hablando Teddy era un héroe, también fue importante que antes de eso había sido alcalde de Nueva York y es buen punto a favor, para Teddy, que haya estudiado en Harvard.

Atendiendo al lado de los promotores de la expansión, William Randolp Hearst aprendió de la Guerra Hispano Americana, desde luego que antes ya sabía, que representaba un potencial tener una expresión directa con las masas

[46] CECEÑA, José Luis, *Op. cit.,* pág. 10.

por medio de la prensa y el dinero que de ese negocio obtenía. Por lo anterior decidió emprender su carrera política y en 1900 se convirtió en el presidente de la asociación nacional de los comités demócratas y cuatro años más tarde ingreso en la cámara de los representantes.

En contrasentido, por el lado de los antiimperialistas en 1910 Adrew Carnegie da un donativo de 10 millones de dólares para fundar la *Carnegie Endowment for Internacional Peace*, que promueve estudios en temas de la paz, derecho internacional e historia económica. Desempeñándose como una consultora importante para la política exterior de Estados Unidos. Desde 1970 publican trimestralmente el *"Foreign Policy"*.

3- VIGENCIA DE LOS FUNDAMENTOS TEOLOGICOS Y SECULARES DURANTE LA PRIMERA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH .

3.1 Estados Unidos Después de la Guerra Fría

La política exterior de Estados Unidos constituye un factor cardinal en la instauración del orden internacional, desde la segunda posguerra, sobre todo porque las administraciones en Washington se suceden y ninguno echa por la borda las ambiciones de instituir al país como el rector de los asuntos internacionales.

La política exterior norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial estaba definida por dos grandes estrategias. Una de orientación realista, que dio origen a instituciones como la OTAN, buscaba mantener el equilibrio de poder frente a la Unión Soviética mediante la contención y la disuasión, pero generó también un orden político valioso en sí mismo, basado en una red de consultas y acuerdos que permitían solucionar diferencias entre grandes potencias que se trataban como iguales. La otra gran estrategia, el multilateralismo liberal, creó un sistema de relaciones entre las democracias de mercado apoyándose en la apertura económica y en instituciones como las de *Bretton Woods* y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, ente otras.

Tras el cambio político económico de la Unión Soviética, y la caída del muro de Berlín, las alianzas e instituciones internacionales construidas en la Guerra Fría parecieron ser el nuevo contrapeso a las futuras acciones unilaterales de Estados Unidos. Dando un nuevo orden internacional con un hegemón militar y cultural pero con un orden de multipolaridad política y económica sincronizado entre las potencias mundiales, donde sólo la competencia comercial, en un mundo de libre comercio, era el nuevo escenario de conflicto que arribando a arreglos en Tratados de Libre Comercio, con

reuniones ministeriales de las economías más fuertes, llevándose alianzas de las Corporaciones Transnacionales, o en el marco de la Organización Mundial de Comercio se resolvían las diferencias.

Por ello, y ante ese escenario internacional, los Estados Unidos desde la década de los noventas ha tratado de fortalecer algunas líneas de su política exterior, principalmente tomo los señalados por Enrique Arceo:

"a) Asegurar su primicia militar justificando una nueva elevación de los gastos de defensa mediante la identificación de un enemigo multiforme, y cuya amenaza resulta mucho mayor que la planteada por Rusia, o China;

b) Mostrar su capacidad de involucrarse nuevamente en conflictos terrestres de larga duración, rompiendo definitivamente con el síndrome Vietnam;

c) Ratificar su derecho a la intervención en cualquier lugar del mundo en salvaguarda de los principios básicos del nuevo orden mundial y convalidar este ejercicio de poder en calidad de policía mediante el apoyo activo de "la comunidad internacional"; y,

d) Ligar la preservación del nuevo orden mundial, presuntamente orientado a garantizar a todos los habitantes del mundo el goce de los derechos humanos, a la profundización de las políticas neoliberales."[1]

Estados Unidos, como única superpotencia después de la desaparición de la Unión Soviética despertó sentimientos encontrados tomando en cuenta al considerando los efectos negativos de la globalización económica neoliberal.

Alain Touraine piensa que Estados Unidos en la administración de George Walker Bush concentra una extrema -e indiscutida- hegemonía que se refleja internacionalmente en todos los ámbitos, desde lo político, lo militar,

[1] ARCEO, Enrique, "Hegemonía estadounidense, internacionalización financiera y productiva, y nuevo pacto colonial.", en CECEÑA, Ana Esther y SADER, Emir, (compiladores) La Guerra Infinita Hegemonía y Terror Mundial, CLACSO, México, 2002, págs. 63-95.

pasando por lo económico y lo social: "Cuando el gobierno de los Estados Unidos se niega a ratificar el Tratado de Kyoto aunque emite el 25% de los gases que producen el efecto invernadero, se retira de la Conferencia contra el Racismo y la Xenofobia organizada por las Naciones Unidas, impide la producción de medicamentos genéricos para luchar contra el SIDA porque afecta los intereses de los grandes laboratorios, no apoya la creación del Tribunal Penal Internacional para que éste no pueda obligar a comparecer a ciudadanos estadounidenses, o no firma la Convención por los derechos de los niños entre tantos otros hechos de los últimos años, lo que queda reflejado es que la primera potencia mundial utiliza su extrema hegemonía para beneficiar únicamente sus propios intereses y la de sus coyunturales aliados. Más aún, Estados Unidos se arroga el derecho moral de intervenir en cualquier lugar del planeta si lo considera necesario."[2]

Lo que preocupa bastante a la comunidad internacional es que Estados Unidos parece estar dispuesto a sostener su hegemonía en su poderío militar, donde no hay rival de su talla, encausando un orden internacional con acciones unilaterales de Estados Unidos como único hegemón posible. Prueba de ello es que decidió ignorar el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares, que prohíbe los experimentos y explosiones atómicas. El acuerdo fue ratificado durante la presidencia de Bill Clinton (1993-2001), pero el Senado indicó que no ratificará el acuerdo. También antes del 11 de septiembre del 2001 se dio el retiro del presidente estadounidense George W. Bush del Tratado de Misiles Antibalísticos siendo el primer alejamiento unilateral de una gran potencia del pacto.

[2] citado en "El álgebra de la justicia infinita.", por Arundhati Roy
http://usuarios.lycos.es/politicasnet/Libros/álgebra.htm

3.2 Septiembre 11 el *Maine*

El martes 11 de septiembre de 2001, a las 8:45 a.m. un avión comercial colisionó contra la torre norte del complejo *Wold Trade Center* (WTC) en Ciudad de Nueva York, un tiempo después de las 09:00 horas, un segundo avión fue utilizado como misil y golpea la torre sur del mismo complejo. Las Torres Gemelas se desplomaron con una precisión que genera dudas, recuerdo se ha llegado a señalar que conjuntamente con los aviones también pudo tratarse de un derrumbe obra de especialistas en demolición.

Alrededor de las 10:00 horas se informa de que otro avión comercial se precipita sobre un lado del Pentágono. También en Washington fue atacada la punta de lanza del poder político internacional del país: el Departamento de Estado, con un carro-bomba que estalló frente a su sede.[3]

La secuencia del terror continúa, y un cuarto avión comercial fue derribado en Somerset Country, Pensilvania, aproximadamente a 80 millas al sudeste de Pitsburg. A las 17:30 horas colapsó un tercer edificio y un día después se derrumbó, "para evitar más tragedias", un cuarto edificio dentro del Complejo WTC que estaba alquilado por la CIA.

Se puede decir que aquel 11 de septiembre la nación más poderosa del mundo quedo cerrada al capitalismo y a la economía internacional (todos los negocios cerraron y los empleados regresaron a sus casas hasta el aviso de sus compañías) y por toda esa semana se tomaron medidas de seguridad extrema; se cerraron las fronteras terrestres, y aéreas (así como los vuelos comerciales); la Comisión de Operaciones en la Bolsa de Estados Unidos anunció que los mercados bursátiles estadounidenses permanecerían cerrados. Además, a partir de ahí, se sobre ensalzó el nacionalismo y el patriotismo estadounidense (que

[3] http://www.yucatan.com.mx/especiales/atentado_eeuu/12090105.asp

siempre han caído en ese patrioterismo. Sin duda fueron dejando a un lado algunos discursos posmodernos que ellos utilizaban a menudo como el de "ciudadanos del mundo" y el de "interdependencia cultural").

Ese mismo día alevosamente CNN, actuando como "brazo mediático", transmitió un video de hacía 10 años para ilustrar las supuestas celebraciones de los palestinos por la tragedia que afectaba a los Estados Unidos, como resultado, inmediatamente, el conflicto fue enfocando al Medio Oriente.

Podemos ver que los objetivos fueron cuidadosamente seleccionados por los terroristas: El Pentágono y el *World Trade Center*, uno el centro del poderío militar, el otro representativo del poder económico estadounidense, y para completar se dice que el último avión tenía órdenes de impactarse contra la Casa Blanca, el centro político del hegemón internacional y no olvidemos el carro-bomba en el Departamento de Estado (afortunadamente Powell estaba de gira en Perú). Por otro lado se atacó con las aerolíneas orgullo de los Estados Unidos: American Airlines y United Airlines que eran propietarias de esos aviones.

Además, realmente lo que más hirió el orgullo estadounidense fue el fin de una idea de seguridad dentro de su territorio (previamente habían olvidando a Francisco Villa y a los, otros kamikazes, de Pearl Harbor) se violó su "escudo de seguridad nacional" y aunque poseyeran un escudo antimisiles no hubiesen servido pues fue con los aviones. Ese 11 de septiembre los hace estar concientes de que en su propio suelo pueden ocurrir más ataques, en que la realidad supera a la ficción. Con el adiós a la invulnerabilidad se alimenta ese miedo que como el siglo XIX les hacía sentir que siempre serían envidiados y atacados por "el mal".

Después de los ataques de septiembre 11 se desata una crisis internacional que puede ser analizada tomando en cuenta la existencia de tres

fases diferenciadas; La primera fase, que denominaremos "de la victimización y consenso", se inicia el 11 de septiembre y finaliza el 7 de octubre del 2001, que es cuando comienzan la segunda fases que llamo “halcones sobre Afganistán” y por última fase es “la reconstrucción de Afganistán”.

El primer acto dentro de la primera fase se da el 12 de septiembre cuando George W. Bush y su secretario de Estado, Colin Powell, llaman a los líderes internacionales a sumarse a la construcción de una coalición internacional antiterrorista y el Secretario de Defensa dirigió los preparativos para responder con la idea de "el Mando Central Estadounidense”, como una parte de la Guerra Global de América contra el Terrorismo. La coalición es formada por más de 68 naciones, con 27 naciones que tienen representantes en la oficina central CENTCOM. Con ello también logró el apoyo explícito e implícito de casi todas las naciones y que los tres principales países que mantenían vínculos con el régimen de los talibanes - Arabia Saudí, los Emiratos Arabes Unidos y Pakistán- rompieran relaciones para apoyar a Estados Unidos. Sin duda la "Coalición Internacional contra el Terror" le daría legitimidad en su difusa e incierta lucha global contra el terrorismo y un "cheque en blanco" a una ofensiva militar allí donde se realizara.

Es importante señalar que dos días después, el 13 de septiembre, el FBI sindicó al ex agente de la CIA Osama Bin Laden, quien había servido en las operaciones de expulsión soviética de territorio afgano siendo el líder de *Al-Qaeda*, como el principal sospechoso por los atentados y solicitó al gobierno talibán de Afganistán -país donde éste se ha de refugiar todavía- que colaborara con su entrega a la justicia norteamericana. Pero no fue hasta después de la invasión a Afganistán, el 13 de diciembre, que Washington difunde un video casete en el que Bin Laden se atribuye la responsabilidad, planificación y ejecución de los atentados del 11 de septiembre.

El 14 de septiembre del 2001, el Congreso aprobó 40 mil millones de dólares para financiar las operaciones militares, y 15 mil millones de dólares para ayudar a las aerolíneas (que antes ya estaban en crisis financiera). Así también el gobierno estadounidense activó a 50 mil reservistas.

Rápidamente la postura de Washington se endureció. En un discurso ante el Congreso, el mandatario norteamericano afirmó (el 20 de septiembre del 2001) que "se acerca la hora de entrar en acción" y desafió al régimen talibán: "o entregan a los terroristas o tendrán que compartir lo que el destino les depare", debido a la protección que entregan a Osama Bin Laden y a su organización Al-Qaeda, principales sospechosos de los atentados.

Además, Bush advirtió a los países del mundo que "o están con nosotros o están con los terroristas" y aclaró que "en esta larga y dolorosa batalla contra el terrorismo, Estados Unidos utilizará todos los medios a su alcance".

El apoyo sin precedentes a Estados Unidos en esta fase "de la victimización y consenso" le permitió a Washington "comunicar" sus intenciones de atacar Afganistán buscando amparo en el artículo 51 del capítulo 7 de las Naciones Unidas que le otorga el derecho a un país de responder a una agresión, pero como una medida provisoria hasta que el Consejo de Seguridad tome las medidas que considere convenientes.

El apoyo de la ONU sucedería porque la resolución 1386 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas reconoció el derecho de los EE UU a la legítima defensa colectiva o individual. Además, exhortó a todos los Estados a una colaboración contra los organizadores, cómplices y responsables de darles asilo a los agresores.

Por su parte, el 4 de octubre, la OTAN aprueba el despliegue de efectivos al conflicto, en efecto de su cláusula de defensa mutua, contenida en el tratado que creó la alianza en abril de 1949.

Esta primera fase, de un Estados Unidos mártir, se va transformando en una política exterior permanente porque busca el consenso ante las próximas coyunturas bélicas norteamericanas en el mundo, principalmente nombrando al terrorismo, de Estado o de grupo, como enemigo internacional de la justicia, de la paz, la democracia y del mercado. Al final se pasa de mártir a Mesías.

Desde entonces, las guerras de George Walker Bush le han permitido a Estados Unidos reavivar todos los ingredientes de su cohesión interna y de su proyección hegemonista en el mundo.

Para ejemplificar lo anterior, está que con la legitimidad del letargo opositor al expansionismo norteamericano, desde el interior, George W. Bush propuso para el 2002 incrementar el presupuesto de seguridad interna (de 19 mil a 37 mil millones de dólares), así como el presupuesto militar y de defensa, en este caso se da el mayor incremento (15 por ciento) de los últimos 20 años, llevándolo a un monto de 366 mil millones de dólares, irónicamente, lo que es algo cercano a la deuda externa de toda América Latina.

Cabe destacar que, como respuesta militar al 11 de septiembre, el 25 de septiembre del 2001 se proclamó la denominada "*Operation Enduring Freedom*" (más bien fue rebautizada por el Pentágono como "Operación Libertad Duradera"), aunque antes se había denominado "Justicia Infinita", pero ese nombre enfrentó duras criticas, dado que para los musulmanes solo Alá puede proporcionar Justicia Infinita, y con el ánimo de no declarar una guerra con un matiz religioso se sustituyó la denominación inicial por "Libertad Duradera".

La Operación Libertad Duradera (y por ende la segunda fase "halcones sobre Afganistán") comenzó el 7 de octubre de 2001. El conocimiento de la supuesta existencia de un ejército de 20 mil hombres de Bin Laden sirvió para obtener legitimidad y consenso para lanzar la ofensiva militar internacional.

Los objetivos militares iniciales de la Operación Libertad Duradera, fueron expuestos por el Presidente Bush el 20 de septiembre durante la Sesión Conjunta del Congreso y su alocución al país el 7 de octubre, e incluían: la destrucción de campos de entrenamiento terroristas y su infraestructura dentro de Afganistán, la captura de líderes de *Al-Qaeda* y el cese de actividades terroristas en Afganistán.

Por su parte el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld indicó que los objetivos estadounidenses contemplaban: explicar a los líderes Taliban que albergar terroristas era inaceptable, adquirir datos de inteligencia sobre *Al-Qaeda* y recursos de los Taliban para desarrollar relaciones con grupos de oposición a los mismos, evitar la utilización de suelo afgano como una zona segura para terroristas y destruir el potencial militar Taliban, lo que permitiría a la oposición tener éxito. Finalmente, supusieron que la fuerza militar ayudaría a proporcionar ayuda humanitaria al pueblo afgano.[4]

La tercera fase, que ubico, comienza el 22 de diciembre del 2001 porque es nombrado un gobierno interino, el de Hamid Karzai en Kabul, tras el derrocamiento del Talibán. Pero a mediados de marzo de 2002 es hasta cuando los talibanes fueron totalmente retirados del poder y la red de *Al-Qaeda* en Afganistán había sido destruida que se comienza a dar un trabajo de la Coalición para la reconstrucción. La estabilidad social no termina las fuerzas de la coalición siguen localizando y destruyendo las bolsas de resistencia Taliban y de combatientes de *Al-Qaeda.*

[4] http://www.defenselink.mil/news/Nov2001/b11012001_bt560-01.html

Dentro de la reconstrucción de Afganistán destacan que el primer ministro afgano Hamid Karzai y su homólogo pakistaní, el general Musharraf, ultimaron en el 2002 el pacto para la construcción del anhelado oleoducto en Asia Central que beneficia a las compañías estadounidenses.

Tampoco pasa desapercibido que el volumen del negocio de amapola y opio destinado al mercado norteamericano; se ha mantenido y parece que es una fuente de dinero muy constante para las operaciones de implantación de una economía de mercado, y para sostener las instituciones de corte occidental que se comenzaron a establecerse.

Por último, y sin sugerir una tesis del complot o auto atentado, es de notar en la historia norteamericana hay un continuo *remember the Alamo*, *remember the Maine*, y ahora un *remember September 11*.

Percato que lo más curioso y parecido son las misteriosas o sospechosas motivaciones por las que los Estados Unidos han decidido actuar bélicamente: Vimos el raro deceso del *"Maine"* que derivó en la Guerra Hispano Americana y abrió paso a la política expansionista en América Latina y el Sudeste Asiático; El motivo de entrar en la Segunda Guerra Mundial lo proporcionó el ataque a Pear Harbor, se dice que ya se habían descifrado comunicaciones diplomáticas japonesas que preveían la ofensiva y los radares ya habían mostrado los aviones nipones; En 1964 el *USS Maddox* que patrullaba el Golfo de Tokio, Vietnam, fue presuntamente atacado, sin demostrarse, por torpederos norvietnamitas, motivo por el cual se autorizó la intervención de Estados Unidos en Vietnam; Y sin olvidar el ataque o rescate de inexistentes estudiantes secuestrados en Granada (1983), es muy importante señalar que tras el derrumbe de las Torres Gemelas del WTC sin pruebas irrefutables y haciendo menos los informes previos de inteligencia se resolvió atacar a Afganistán luego crear un "eje del mal" terrorista y seguir con las invasiones.

Podemos hablar de teorías del complot o similitudes entre la política exterior de George W. Bush y la Guerra Hispano Cubano Americana. Pero lo más desconcertante es que a Osama Bin Laden, como ex-agente de CIA y amigo de la familia Bush, no lo han encontrado o porque no es buscado con ahínco, o porque su escuela de agente le enseño como ocultarse bien.

3.3 Irak y la doctrina de la "Guerra Permanente" de los Estados Unidos

La invasión a Irak se fue confabulado por fases notorias en el discurso político-internacional del gobierno estadounidense; Primeramente, Bush detectó al enemigo inmediato después del 11 de septiembre del 2001: el terrorismo internacional; En la segunda fase, desde donde partiremos en este acápite, cuando definió al "eje del mal", George W. Bush delineó a los enemigos inmediatos de su país, seleccionando a Irak, Irán y Corea del Norte, buscando un consenso internacional; En la última fase, Bush desarrolló una nueva teoría, a la que muchos observadores nombraron superficialmente como una nueva doctrina: de la guerra preventiva, inaugurándose en la invasión a Irak.[5]

Creo que sin cortapisas podemos renombrar a la "Doctrina" de la Guerra Preventiva con el nombre, como lo hace Fernad Mires, de "Doctrina de la Guerra Permanente" ya que se entiende así a la política belicista que puntualiza al terrorismo como enemigo norteamericano y a todo lo que amenace la hegemonía militar estadounidense encerrando para su protección una serie de acciones futuras legitimadas con el discurso de la seguridad mundial con la eliminación o afectación a particulares, a grupos sociales, a la soberanía de los Estados y hasta a la ONU misma, como característica principal es que estas acciones se podrán dar con la participación y consentimiento o tajantemente con el desapruebo del resto de la sociedad internacional.[6]

[5] MIRES, Fernand, "La Doctrina de la Guerra Permanente.", en http://www.veneno.com/2003/v-70/mire-70.html
[6] *Ibid.*

El 29 de Enero del 2002, George W Bush, en su mensaje anual sobre el Estado de la Nación, dice que Irán, Irak y Corea del Norte integran un "Eje del mal" que apoyan al terrorismo y pide a los demás países que integren un bloque contra éstos.

Después de eso, es preciso recordar que el 24 Mayo del 2002 George W. Bush y el presidente ruso Vladimir Putin firmaron una declaración de "cooperación antiterrorista" que se supone los comprometía a poner atención en los conflictos en Asia Central y en el Cáucaso. Por ello, Estados Unidos quiso tomar ventaja y consideró aliado a Rusia para su proyecto de emprender una purificación del "eje del mal". Hasta ese momento Estados Unidos estaba aprovechando el cheque en blanco que le daba lo sucedido el 11 de septiembre del 2001.

El 1 de agosto del 2002 Estados Unidos y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático firman un acuerdo antiterrorista logrando más consenso y preparándose para una próxima intervención que fuera de manera conjunta. Ese mismo día George W. Bush renueva por un año el embargo a Irak y lo justifica por las "acciones hostiles" de ese país "contra los intereses" estadounidenses, sin especificar cuales son esos actos.

George W. Bush, después de haber seleccionado o descrito a Irak como un Estado afín a las relaciones y al apoyo de grupos terroristas, en especial al de Bin Laden, y estimado una alianza internacional trató de formalizar una acción militar por medio del Consejo de Seguridad de la ONU (CS).

Las declaraciones continuas del presidente George W. Bush y su gabinete se vertían siempre en la lógica de "Hussein es una amenaza que tenemos que enfrentar tan rápido como sea posible" (declaración del 13 de septiembre de 2002).

Se trataba de obtener el apoyo de la comunidad internacional, pero los Estados Unidos siempre manifestaban que no dudarían en actuar solos y eso significaba ejercer su legítimo derecho a la defensa propia actuando preventivamente contra los terroristas.

Cabe destacar la irracionalidad jurídica de la Guerra Preventiva, porque cuando un país llama a una acción por su legítima defensa esta en lo correcto, pero en ningún sentido el derecho internacional se refiere a la defensa legítima preventiva. El Tribunal Internacional de Justicia en 1986 define que "En el caso de la legítima defensa individual, este derecho no puede ser ejercido sino cuando el Estado interesado ha sido víctima de un ataque armado. La invocación de la defensa colectiva evidentemente en nada cambia esta situación."[7] Así pues hecho de que los Estados Unidos hablen de guerra para anticiparse a una ataque (*pre-emptive* en ingles) en vez de llamarla guerra preventiva (*preventive* en ingles), no cambia su carácter. La Guerra Preventiva se basa en la proposición de que es posible predecir con certeza lo que va a pasar, certeza que es imposible de aseverar.

Por lo tanto y para direccionar ese supuesto derecho (o Doctrina de la Guerra Preventiva) a interferir en Irak , los aparatos de inteligencia trazaban una relación entre Bin Laden y Saddam Hussein, además se argumentó que Irak no había destruido sus armas de destrucción masiva, después de la Guerra del Golfo Pérsico. Por lo anterior se llevó a Naciones Unidas un trabajo diplomático que derivó en la resolución 1441, del 4 de noviembre de 2002, en la que se resolvía una ultima oportunidad a Irak para cumplir con sus obligaciones de desarme desacatadas y que habían sido fijadas en resoluciones anteriores[8], se establecía un régimen de inspecciones más estricto creando la

[7] Citado por CHUECA Sancho, Ángel, "Irak ¿Guerra Preventiva?.", en http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es117.htm#1.%20DE%20BOSNIA%20A%20IRAK

[8] Prisa exagerada por los intereses político económicos de Estados Unidos, España y Gran Bretaña, pues hay por lo menos otras 91 resoluciones de la ONU que no han sido respetadas. De

UNMOVIC (*United Nations Monitoring, Verification and Inspection Comission*) o Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección y autorizaba al Organismo Internacional de la Energía Atómica a enviar asimismo inspectores.

Entonces se le advertía a Irak que de no cumplir se tendrían graves consecuencias, cuestiones que quedaron sin especificar, pero que no autorizaban el uso de la fuerza y esa sería la oposición de Francia, Rusia y China, al contraste de la interpretación de Estados Unidos.

En todo ese 2002, Estados Unidos trató de fincar la aceptación de su hegemonía en el poder militar y en la capacidad de negociación y distribución de los botines dados, a través de una guerra preventiva. Por eso Italia se declaró dispuesta a abrir sus bases y espacios aéreos a Estados Unidos. Otro ejemplo es cuando Rusia manifestó reconsideraría (13 de diciembre del 2002) su postura frente a la próxima aventura militar norteamericana en Irak. Esa decisión fue porque Bagdad suspendió contratos de las grandes firmas petroleras rusas (*Lukoil, Zaruebezhneft* y *Machinoimport*) después (2003) como sabemos Rusia se manifestó por esperar pruebas suficientes de la argumentación anglo-estadounidense de la existencia de armas de destrucción masiva.

Hanz Blix, el jefe de inspectores de Naciones Unidas, informó el 27 de enero del 2003 que no se habían encontrado activas armas de destrucción masiva [9] o material que comprometiera a Irak, en el informe se había

ellas 32 resoluciones son quebrantadas por Israel, que está en constante conflicto por esa irresponsabilidad.

[9] Pasada la invasión a Irak, lo mismo afirmaría el microbiólogo David Kelly, antes de "suicidarse" por la culpabilidad de haber sido exonerado por infiltrar información, a la BBC, que se refería a que los informes oficiales británicos sobre el armamento iraquí eran exagerados. También el ex jefe del Grupo de Búsqueda Irak en David Kay concluiría que los armamentos y programas prohibidos de Irak ya habían sido desmantelados antes de la resolución 1441 del Consejo de Seguridad.

manifestando pedir más tiempo para las inspecciones así como necesitar mayor colaboración de Bagdad.

Por lo anterior, Irak aceptó ampliar la información y acceso a científicos e instalaciones. Mientras que la Unión Europea (dividida por Gran Bretaña, Italia, Hungría, y Polonia estando a favor de no romper la unidad con Estados Unidos) pidió dar más tiempo a los inspectores antes de fijar una posición.

Bush, a falta de ver apoyo a su Doctrina de la Guerra Preventiva, se centró el sentido unilateral que conocemos, por ello el 5 de febrero del 2003 dijo "Haremos consultas, pero que no haya ningún malentendido: tomaremos cualquiera acción que sea necesaria para defender la libertad y la seguridad del pueblo de Estados Unidos… [y mencionó que] la caída de Hussein remodelaría el Medio Oriente."[10] Como ahora vemos se instauró la Doctrina de la Guerra Permanente.

Ese mismo día (5 de febrero del 2003) ante el Consejo de Seguridad Colin Powell presentó pruebas, para acusar a Irak de ocultar las armas de destrucción masiva y mantener relaciones con *Al-Qaeda*, que constaban de grabaciones telefónicas, informes de inteligencia estadounidense y algunas imágenes satelitales. Evidencias que, nada más, convencieron a la mitad de los estadounidenses (también a Tony Blair, y al presidente español Aznar).

Las tensiones y el desacuerdo se acrecentarían al punto en que la OTAN entró en crisis el 10 de febrero del 2003 cuando Francia, Alemania y Bélgica vetaron la aspiración estadounidense de un plan de ayuda militar a Turquía para protegerlo de un eventual ataque de Irak.

[10] MIRES, *Ibid.*

El informe (en Consejo de Seguridad el 14 de febrero) de Hanz Blix y del director de la Agencia Internacional de Energía Atómica, Mohamed El Baradei, reiteró la ausencia de toda clase de armas de destrucción masiva en Irak

El punto más álgido de la desesperación estadounidense se da cuando presenta ante el Consejo de Seguridad, el 24 de febrero de 2003, un proyecto de resolución para dar paso a un ataque militar y el secretario de prensa norteamericano, Ari Fleischer, develaba el verdadero interés norteamericano: que "Estados Unidos ya no buscaba solamente el desarme de Irak, sino el cambio de régimen."[11] El 5 de marzo del 2003 Francia y Rusia anunciaron rechazarían el proyecto norteamericano y Powell les amenazó con una afectación a las relaciones bilaterales, sin lograr una retractación.

El lunes 17 de marzo, Estados Unidos, Gran Bretaña y España retiraron su proyecto de resolución de la ONU y George W. Bush dio ultimátum a Hussein para abandonar Irak en un plazo de 48 horas y volvió ha hacer alarde de su "unilateralismo preventivo" manifestando que "El Consejo de Seguridad no ha estado a la altura de sus responsabilidades, pero nosotros sí estaremos a la altura de las nuestras…si tenemos que actuar lo haremos, nunca necesitaremos aprobación."[12]

Terminado el plazo del ultimátum, de Bush, comenzó el 20 de marzo del 2003 el bombardeo atroz a Irak, que al 2005 no han terminado aunque Bush declaró la victoria de la guerra el 1 de mayo del 2003.

El tiempo concluiría que la firme posición de Francia Rusia y China en el Consejo de Seguridad y a nivel diplomacia internacional pesaron mucho para que Estados Unidos actuara fuera del marco de la ONU. Y cabe hacer mención que once de los 15 miembros del Consejo de Seguridad de la ONU se hubieran

[11] http://www.cambiocultural.com.ar
[12] *Ibid*.

opuesto a la guerra contra Irak (estos eran Francia, China, Rusia, Alemania, México, Chile, Pakistán, Siria, Camerún, Guinea y Angola).

Para antes (y todavía hoy) de la guerra de Estados Unidos en Irak algunos estados Europeos proponían abandonar la recesión económica mundial en trabajos e inversiones regionales en tiempos de paz. Sólo hay que saber que eso depende hasta donde están dispuestos los gobiernos a defender sus negocios e intereses frente a la clara carrera unilateral de Estados Unidos.

La decisión de Estados Unidos a comandar un acto de invasión sin la aprobación mundial, al margen de Naciones Unidas, manifiesta un formidable fracaso diplomático del gobierno de Bush y de las empresas norteamericanas. Pero anunciaban la intención de un siglo norteamericano.

Con respecto al Derecho Internacional la Carta de la ONU fue violada por los Estados Unidos en lo concerniente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Su norma más importante es sin duda el artículo 2, párrafo 4º, que dice textualmente:

"Los miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas."[13]

La prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales no deja ningún espacio a acciones llamadas unilaterales; dichas acciones se transforman una franca agresión, salvo en dos hipótesis:

– La legítima defensa, individual y colectiva, o

– Las acciones emprendidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o autorizadas por él (en contraste argumento utilizado por Estados

[13] http://www.un.org/

Unidos para legitimizar la ofensiva que ya había comenzado hacia Afganistán sin haber mostrado pruebas fehacientes al CS, bastó la lástima, pero con Irak la ilegalidad fue evidente).

Existe desde 1974 una definición de la agresión, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas considerando agresión al uso de la fuerza por un Estado contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de otro Estado o en cualquier otra forma incompatible con la Carta de las Naciones Unidas. Así, lo ulteriormente distinguido da a lugar señalar que; en el caso de la invasión a Irak, Estados Unidos es el Estado agresor.

Con lo anterior, se establece como similitud que no hay mucha diferencia entre la Invasión a Irak o Afganistán con relación a la Guerra Hispano Cubano Americana puesto que establecido o no existente un derecho [14] y normas internacionales se dejaron a un lado en primera instancia.

Siguiendo con la similitud de lo sucedido en Cuba después de la Guerra Hispano Americana, al instaurar los Estados Unidos una administración militar (primero la del general Jay Garner) y luego una civil por el experto en terrorismo Paul Bremmer para la "reconstrucción" en Irak. El cargo de Bremmer fue el de Presidente de la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), desde ahí ya no se habla de armas de destrucción masiva sino de llevarle la democracia a Irak.

[14] Hasta ese momento sólo había en el marco jurídico internacional dos Convenciones, la de Paris 1856 y Ginebra 1864 emanadas de la Guerra de Crimea, que tuvieron resoluciones no muy relacionadas con el derecho de defensa legítima – al que EUA no se hubiese amparado porque no se comprobaría tampoco la culpabilidad española- o en caso contrario no había prohibición diplomática legal a la intervención e injerencia; La Declaración de París en 1856 fijaba las reglas de un bloqueo marítimo, protegía los derechos de los neutrales y abolía la piratería; En la Convención de Ginebra en 1864 se creaba la Cruz Roja Internacional y se fijaba su participación en situación de guerra.

Tras la propuesta y trabajo diplomático de España, Gran Bretaña y Estados Unidos el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó algunas modificaciones a las sanciones económicas impuestas a Irak en 1990. Aunque el Consejo de Seguridad determinó, hasta el 8 de junio, otorgar a estadounidenses y británicos la administración del país un plazo para que los iraquíes eligieran sus autoridades (fecha fijada el 30 de junio de 2004, fecha en la cual el nuevo presidente español Luis Rodríguez Zapatero retiró las tropas españolas).

Considerando la experiencia de la Guerra Hispano Cubano Americana, Washington razonó era más conveniente un gobierno marioneta y seguir con lo aprendido con la Enmienda Platt, en otras palabras el ejército norteamericano que se entendía como ejército de liberación se transformó en ejército de ocupación enfrentándose a la guerrilla nacionalista diariamente. Después de la "reconstrucción" pasar a cederle a Irak una relativa soberanía por los mandatos claros fijados en el periodo de ocupación con instituciones y leyes o como una Constitución con una Enmienda Platt y evitarse la pena de entrar en la categoría de imperialismo clásico al tener una colonia.

Para la "reconstrucción" política económica y jurídica de Irak la coalición angloamericana disolvió al partido *Baaz*. Posteriormente nombró al Consejo de Gobierno (13 de julio 2003) constando de 25 personajes populares con facultades para redactar la Carta Magna temporal de Irak, además se ordenó nombrar ministros (entrando en funciones el 1° de septiembre 2003) y preparar las elecciones de las Asambleas incluyentes de las 18 provincias (mayo del 2004).

El líder del partido Baaz y presidente de Irak Saddam Hussein fue capturado en Tikrit el 14 de diciembre 2003, pero los actos nacionalistas de la resistencia iraquí continúan al 2005, sin facilitar lo planes de "reconstrucción" en Irak.

Cabe destacar que en enero del 2004 el Consejo de Gobierno de Irak creo su Secretaría de Defensa, con el norteamericano Ricardo Sánchez como general en jefe de las fuerzas iraquíes antes y después del paso de soberanía a Irak – según la interpretación estadounidense al la Resolución 1511[15] del CS y por Lakdar Brahimi, enviado especial de Naciones Unidas a Irak, también se crearon las comisiones de integridad pública y la de regulación de los medios de comunicación. Todas las acciones anteriores y venideras del Consejo tenían que ser autorizadas y firmadas por Paul Bremmer, previo análisis de Washington según la "Ley Administrativa Transitoria", que es la verdadera constitución temporal que avala el apadrinamiento norteamericano sobre las decisiones en Irak.

El 8 de marzo del 2004 entró en vigor la Constitución interina de Irak, hasta que en el 2005 el gobierno "soberano" de Irak y el Congreso Constituyente sean formalizados y se ratifique la nueva Ley Suprema de Iraq. El gran ayatolá iraní Alí al Sistani, lider del Chií en Irak – sector social que representa un 60%-, calificó como "ley extranjera" a la nueva y temporal Constitución de Irak porque es secular no islámica (no basada en la *sharia*), cede garantías especiales para los kurdos, no permiten la poligamia, e incluye un cambio cultural con el estatuto de la mujer (teniendo derecho al divorcio, derecho al voto, y pueden heredar más de la mitad de los bienes de un familiar fallecido). Además Sistani y otros iraquíes temen que la Constitución interina sea el borrador final de la nueva Carta Magna esperada para finales del 2005.

En el plano económico Paul Bremmer pregonó un ambicioso plan que convertía a Irak como una de las economías más abiertas del mundo, donde todo el aparato productivo pude ser propiedad de extranjeros; que no tendrán obligación de reinvertir sus ganancias, podrán extraerlas; las importaciones

[15] Que le otorga a los Estados Unidos la autoridad necesaria para mantener el control militar después de que Bagdad recupere su soberanía y avizora la continuidad de Bremmer hasta el 31 de octubre del 2005.

tendrán un gravamen de 5%; el impuesto más elevado a los ingresos y el capital será de 15%.

Pero, en la economía neoliberal iraquí se tendría la excepción del petróleo[16], las minas y el gas que sólo podrían ser propiedades de empresas de Irak. El 1° de febrero del 2004 Irak puso en marcha un plan de exportación de gas a Kuwait por gaseoductos, mientras se reportaba que la producción petrolera había llegado a los niveles registrados antes de la ofensiva militar liderada por Estados Unidos.

Washington, por medio de la CPA, ha beneficiado con la reconstrucción a las empresas que financiaron las campañas del presidente George W. Bush como *Halliburton*, *Bechtel* y *Flour*. Estados Unidos abrió licitaciones, como subcontratistas, a todos los países por 5 mil millones de dólares.

Sin duda, lo que más le preocupa a Washington de la economía Iraquí es la deuda externa de 120 mil millones de dólares que tiene que negociar, principalmente, con Europa.

Para dejar con una reflexión de la democracia y soberanía iraquí me remito a citar a Colin Powell "El gobierno iraquí que asumirá el poder después del 30 de junio tendrá que regresar parte de su soberanía a la coalición encabezada por los Estados Unidos para facilitar sus operaciones de pacificación."[17] Por lo que podemos apreciar Irak repite, históricamente, lo sufrido con la limitada soberanía de Cuba en las administraciones militares de Estados Unidos y con la Enmienda Platt terminada la Guerra Hispano Americana.

[16] Cuestión que fue violada beneficiando a Halliburton con la asignación de contratos y concesiones permanentes de la Autoridad Provisional de la Coalición en Irak, o sea de Paul Bremmer, que ascienden a mil 900 millones de dólares.
[17] El Financiero, 27 de abril del 2004, "Soberanía limitada en Irak.", AP., pág. 33.

3.4 Saldo al Corte en la Administración de Bush jr. (enero 2005)

Estados Unidos está cada vez más obligado, por su producción y desarrollo industrial, a garantizar su abasto de recursos estratégicos: energéticos, metales y minerales, maderas, agua y otras materias primas. Parte de esa preocupación explica el interés por la apropiación de las regiones geográficas, sea por la fuerza, como con la penetración en Medio Oriente por la invasión a Afganistán e Irak, o también de modo diplomático y comercial en el caso de América Latina el ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas) asegura un buen mercado y proveedores de materias primas a bajos costos.

Es alarmante las cifras macroeconómicas de los Estados Unidos, al grado en que hablar del declinismo y crisis estadounidense es más común en estudios actuales, aunque es sabido que las recurrentes recesiones norteamericanas son parte natural e indispensable para fortalecer su lógica capitalista, no es la primera vez que se aprecian cifras de déficit fiscal, pérdida en la Balanza Comercial, aumento de desempleo, bajo nivel de consumo, y un dólar débil y devaluado. Lo diferente y mortificante es que ni con la aceleración de su economía de guerra se ha podido darle el impulso vigoroso para dejar la crisis de la que el gobierno George W. Bush es responsable.

A pesar de que se espera un negocio redondo con la incursión en el Medio Oriente, la prolongada presencia militar a Irak ha tenido un costo financiero (por los gastos militares) y moral (por la poca eficacia en frenar los actos nacionalistas que han causado más bajas que en la guerra). En el mismo sentido la popularidad política de George W. Bush en el plano nacional e internacional ha sido severamente cuestionada por el perfil unilateral de su política exterior, por la radicalización belicista, por el poco interés en la política interna. Pero muy a pesar ello es reelecto en las elecciones del 2 de Noviembre del 2004.

Se han entregado y se seguirán asignando muchos recursos a las instituciones seguridad nacional estadounidenses y se asegura que no soportarán mucho las finanzas norteamericanas, sobre todo si dentro de la política exterior de George W. Bush se manejan muchos frentes posibles de conflicto como: Irán, Corea del Norte, Cuba, Colombia, Haití, Siria, y Venezuela.

La intranquilidad de la competencia en el mercado mundial entre grandes países, es motivo de desvelo de las grandes corporaciones norteamericanas, ya que emerge como un desafío importante la Republica Popular China que ha crecido los últimos 15 años alrededor de 10% anual, tiene potencial nuclear (y le compra armamento a Europa), tiene importantes tratados comerciales en América Latina y el Caribe, pretende la compra de empresas emblemáticas norteamericanas (como IBM) y su industria necesita abastecerse de 8 millones diarios de petróleo.

Antes de que los Estados Unidos se asegurasen para ellos Irak, la competencia por petróleo pudo haber llegado a ser un fuerte riesgo nacional, y crisis para la economía global, por enfrentarse con China en la compra de ese energético.

Hay un balance negativo de la primera administración de George W. Bush porque desde la perspectiva de las finanzas nacionales hubo déficit, quiebra de empresas y corrupción en grandes corporaciones con vínculos gubernamentales, el desempleo, el desvío de recursos del gato social para la guerra, etc. Aunque, finalmente, las elecciones de noviembre del 2002 y la del 2004 terminaron por delinear el panorama político en Estados Unidos, con el dominio republicano en el Congreso y en la Casa blanca.

Ambas elecciones fueron una expresión de "respaldo" a la estrategia política y militar de Bush porque, como dicen los estadounidenses "Al cruzar el

río, en tiempos de guerra, el general no cambia de caballo." Dada la reelección de Bush se tiene más respaldo las ideas unilateralistas y belicistas al exterior para concretar proyectos, se da el asenso de grupos e ideas conservadoras-religiosas al interior, y primordialmente se demostró el elector se rindió a un voto de miedo.

Por último, se puede decir que el presidente de los Estados Unidos envió un mensaje muy fuerte a todos los gobernantes en el Medio Oriente tras la ofensiva en Irak: o se alinean o sufrirán el mismo destino de Hussein, de Irak o Afganistán.

3.5 Analogía entre los Fundamentos de la Política Exterior del Siglo XIX y la Administración de George W. Bush (cuadro 3)

ADMÓN BUSH. → / FUNDAMENTO ↓	Posicionado en la Conducta y Valores	Situación Económica Similar	Enfocado a la Región Geográfica	Pernea el Discurso Actual De Políticos
"Destino Manifiesto"	Aun creen ese destino dado por Dios		Consideran liberar la región oprimida por el autoritarismo	George W. Bush se considera salvador y libertario, por autoridad racial y divina
Doctrina Monroe		Se enmarca un proteccionismo al interior	Condicionan compartir intereses si se les apoya en Medio Oriente	
"La Frontier"	Una relación directa entre la crisis y el desarrollo con su esfera de influencia civilizacional	Consideran la propiedad fuera o dentro del país como referencia para su progreso	Enfocado a todo el mundo	Dicho un poco entre líneas
"Geopolítica mahaniana"	Sus libros son leídos en la milicia, en los sectores empresariales	Sustentaría conquistar Medio Oriente para invertir, y tener bases militares en esa zona	Así como el Caribe se aplica la dominación en el Medio Oriente	G. W. Bush compagina con la expansión a ultramar

Este cuadro 3, elaborado por mi, considera algunas concepciones que se han visto como vigentes porque se han constituido como visiones pilares de la política exterior norteamericana y en los subsecuentes acápites se dividen en Teológicos y Seculares para ser abordados.

3.5.1 Argumentos Teológicos similares a los de 1898

Realmente, ya distinguimos que no es desde Bush el discurso mesiánico, ya en el primer capítulo de esta tesis había citado a Claude Julien que hacía una secuencia de frases casi misioneras de los presidentes estadounidenses y que se señaló tienen su origen antes de la Guerra Hispano Americana.

Estados Unidos cuando le declara la guerra a España (la primera cruzada moderna como la llama Osgood) es para liberar –dicen- a Cuba del odioso dominio español. Cuando establece un cuasi-protectorado en Cuba es para civilizar la isla. Para Wilson, la misión civilizadora de los Estados Unidos consistía en otorgar la democracia a los países atrasados, aunque hubiera que imponérselas por la fuerza. Basta con convertir una conquista en "misión"; una intervención en "castigo de los malos", una guerra en "cruzada"para conciliar lo inconciliable y estar satisfecho de lo que se hace.

Como se sabe entonces, los conceptos religiosos y morales son utilizados para construir algún argumento, *slogan*, y frases que motiven a la sociedad norteamericana para intervenir y expender su poder.

Con la premisa de la "predestinación", los estadounidenses, todavía hoy se creen llamados por Dios para llevar la salvación y la libertad por todo el mundo. Bush, como hijo legítimo de los puritanos *pilgrim fathers*, se siente destinado y predestinado a ser amo del mundo. Con el poder del Señor y por el honor y gloria de Dios se juzga llamado a dominar y transformar el mundo porque es el jefe de la nación elegida que estableció un triple pacto con Dios: pacto de gracia, pacto religioso y pacto civil. Así lo instituyeron Calvino y Thomas Hooker en la nueva *Sion* americana.

El 20 de septiembre del 2001 Bush jr. dijo en discurso frente al Congreso "O están con nosotros, o están con los terroristas." Comenzaba así la

movilización de masas por argumentación de la religión y de la ética política desde la perspectiva estadounidense.

Llama la atención que la operación "Libertad duradera" en Afganistán fue declarada casi de forma oficial desde un sitio bien distinto a un parlamento. El presidente George W. Bush, acompañado de personalidades políticas y de algunos de los predicadores religiosos más influyentes en la sociedad norteamericana, hizo pública su intención de iniciar la guerra contra "el mal" en la *Nathional Catedral*.

Bush justificó cualquier actuación bélica (daba la bienvenida a la Operación de Libertad Duradera) de EE UU como la respuesta a una petición celestial, muy en la línea del Dios castigador descrito en el Antiguo Testamento.

"Debemos responder a estos ataques y liberar al mundo del Mal. Se ha librado una guerra contra nosotros con astucia, engaño y asesinatos. Nuestra nación es pacífica, pero cuando se enfurece se vuelve implacable (...). Las señales de Dios no siempre son las que buscamos. Aprendemos con la tragedia que su voluntad no siempre es la nuestra. (...). Y hay oraciones que someten nuestra voluntad a una voluntad más poderosa que la nuestra (...). Durante todas las generaciones, el mundo ha engendrado enemigos de la libertad humana. Han atacado nuestro país porque es el alma y el defensor de la libertad. Y el compromiso adquirido por nuestros padres se ha convertido en la llamada de nuestros tiempos. (...) Pedimos a Dios todopoderoso que vele por nuestra nación y nos otorgue la paciencia y la voluntad por todo lo que ha de venir (...) ¡Que Dios bendiga a América¡".[18]

Esa distinción maniqueísta, entre el bien y el mal, no fue más que uno de los preparativos previos a la construcción de la imagen del enemigo. Así pues, tenemos la bendición de Dios para demonizar al adversario y hacerle la guerra.

[18] George W. Bush citado en http://www.interpeacenet.org/rr/martin-inventarguerra.htm

El 9 de enero de 2002, ya se ve que el discurso del presidente de EE UU intenta ampliar su cruzada contra el terrorismo y entreteje el término "eje del mal". Afganistán, Irak, Irán, Corea del Norte, y Cuba (después nada más nombra a tres des estos países) supuestamente constituirían, con sus aliados terroristas un eje diabólico y se arman para amenazar la paz mundial, según apuntaba Bush.

Cuando George Walker Bush dio su discurso *"State of de Union"* del 2002 dejo claro que combatirían "el eje del mal" (entonces los depositarios principales son fijados en estos tres países Irak, Irán y Corea del Norte) porque ellos son el Bien: "El diablo amenaza al mundo, puede haber otro ataque, el precio de la indiferencia sería catastrófico y no esperaremos a que nos destruyan. Nuestra responsabilidad y privilegio es pelear la pelea de la libertad, defender la libertad y justicia, porque estamos en el camino correcto."[19]

Se apreciaban las intenciones de Washington más que de Dios; 1) echar a andar más eficazmente la economía de guerra y reactivar el consumo de una sociedad atemorizada y; 2) anunciarle al mundo que la unilateralidad era justificada, que iría tras Irak con o sin alianzas y peor si era una barrera la ONU esta sería sobrepasada.

Lamentablemente, esas palabras de Bush jr. hacen recordar al "choque de civilizaciones" planteado por de Samuel Huntington (1997) que no es más que otra de las teorías que intentan justificar la lucha o invasión para perfilar la imagen de un enemigo de occidente (catalogada dentro de las teorías maniqueístas). El Islam parecía ser señalado como el "nuevo enemigo de Occidente", después de que fue la Unión Soviética, porque fue mediática, política e intelectualmente señalado como "retrasado, fanático y bárbaro". No cabe la menor duda de que la inmensa mayoría de los musulmanes y árabes

[19] GONZÁLEZ, *Op. cit.*, pág. 116.

tuvieron la sensación de que nuevamente había una guerra contra el Islam y la idea de Huntington era llevada a cabo.

Sin duda, Mónica González sintetiza la conveniencia de los fundamentos teológicos como pilares de la política exterior norteamericana: "la ideología mesiánica de rescate de las criaturas perdidas, es un argumento que permite el intervencionismo en regiones inestables e importantes para los estables países del Norte. Así las cosas, las fuerzas armadas de los Estados Unidos son utilizadas, como parte de su destino manifiesto, por cuestiones de justicia: Causa Justa (Panamá); 'una guerra justa con medios justos' (Irak); Restaurar la Esperanza (Somalia), Proveer Confort (norte de Irak); y Libertad Duradera (Afganistán)… [Fundamentos Teológicos que llevan a estar] En esta limpieza moral (tras de la cual hay otra étnica)."[20] Como se explicaría en pocas palabras ellos creen y justifican que Dios eligió a Estados Unidos para salvar al mundo de la manera que más convenga a Estados Unidos.

Según Daniel Bell la ética protestante y el temperamento puritano, como factores sociales, fueron desgastados hace tiempo y perduran como ideologías, usadas más por los moralistas en su afán de exhortar a los norteamericanos a determinado objetivo, y por algunos sociólogos y políticos para mitologizar las realidades de sus conductas dentro y fuera del país.

Empero, la importancia de los Fundamentos Teológicos no radica en la cuestión mítica, sino en que la sociedad norteamericana ha crecido creyendo en los argumentos religiosos, divinos, morales, que acompañan los discursos y acciones de los sistemas ideológicos (como son las posiciones de escuelas publicas y privadas, medios masivos de comunicación con intereses económicos en cuestión, las editoriales con contratos del gobierno, los propios discursos del presidente, etc.).

[20] *Ibid.,* págs. 119-121.

Entonces, la vigencia de los Fundamentos Teológicos radica en que se tornan más en mesiánicos y morales al grado de decir que Dios les encomienda la tarea de llevar a cada pueblo sus valores, progreso y democracia. Por eso deben conservarse puros, seguir siendo el garante moral y tutelar el poder internacional.

Para identificar en lo que sean convertido o esa actualización de los Fundamentos Teológicos el conservador Robert D. Kaplan advirtió al pueblo estadounidense "el mundo es un mal lugar con mucha mala gente que puede hacernos daño, y el compromiso moral más importante para Norteamérica es preservar su poder… y no vamos a tener la suerte de tener guerras entre iguales"[21]

Bajo la misma lógica, sin dejar de seguir la conjunción de los Fundamentos Teológicos y Seculares, está la siguiente cita de Anthony Lake, ex asesor de Seguridad Nacional de Clinton (y citas sobran), que reconoce abiertamente "debemos promover la democracia y la economía de mercado en el mundo porque eso protege nuestros intereses y nuestra seguridad y refleja los valores que son a la vez americanos y universales. Nuestro liderazgo es buscado y respetado en los cuatros rincones de la tierra. Nuestros intereses ideales nos obligan no solamente a embarcarnos, sino también a dirigir"[22] Es una amalgama pragmática que no hace diferencia de lo primordial, si es la seguridad, el poder militar, el comercio, de lo que se trata es de cumplir una responsabilidad moral con Dios, con los Estados Unidos y por añadidura con el planeta entero.

Juzgaríamos como palabras más de geoeconomía y menos racistas, pero se continúa diciendo (como lo hacían Strong o Beveridge y algunos presidentes norteamericanos) que Estados Unidos es el único en saber que es lo bueno a

[21] Robert D. KAPLAN, citado por ARUNDHATI, Roy, "El Álgebra de la Justicia Infinita." http://usuarios.lycos.es/politicasnet/Libros/álgebra.htm
[22] *Ibid.*

ojos de la civilización y de Dios; todo problema en el mundo es parte de su seguridad y de la del mundo; que hace todo lo atroz por el bien; Estados Unidos y su presidente son destinados a ser el Mesías para liberar, democratizar, llevar los derechos humanos, implantar una economía de mercado; y expandir su cultura superior a todo el mundo.

3.5.2 Equivalencia Actual de los Fundamentos Seculares de la Guerra Hispano Cubano Americana

Así como los discursos y posiciones de los políticos estadounidenses de la última década del siglo XIX hacia el Caribe, para mediados del siglo XX ya se tenían intenciones de tener una influencia directa en el Medio Oriente para conseguir la apropiación y protección, en un contexto de Guerra Fría, de sus riquezas.

La intervención de los Estados Unidos en Oriente Cercano comenzó a alcanzar un alto nivel a partir de que el Presidente Eisenhower propuso al Congreso norteamericano, el 5 de enero de 1957, [la Doctrina Eisenhower] una nueva política exterior para el Medio Oriente basada en tres consideraciones:

"1. La utilización de las fuerzas armadas estadounidenses para asegurar y proteger la independencia de las naciones que pidan su ayuda para hacer frente a la agresión de un país comunista;

2. Ayuda al desarrollo económico de esas naciones; y

3. Asistencia militar a todos los países que la deseen."[23]

Podemos ver, más que como similitud, una extrapolación política de la Doctrina Monroe a esa región de Asia que no abandona la distorsión de una supuesta defensa de la independencia.

[23] HERNÁDEZ VELA S., Edmundo, "Doctrina Eisenhower" en *Diccionario de Política Internacional*, UNAM, México, 1981, pág. 61.

Continuando con el mismo ejercicio podemos ver que el *big business* norteamericano buscaba con una concepción *sewariana* conservar unos mercados capitalistas girando en torno a la economía americana, además de persuadir de que los países de esa región pudiesen tener acceso a empréstitos (con el vasallaje que implica).

Cerrando esa comparación, la Doctrina Eisenhower en el último punto citado, hace reminiscencia a los cánones geopolíticos que alimentó Mahan al insinuar la presencia militar norteamericana en donde hubiese mercado o recursos de importancia nacional.

Hay en el periodo de la Guerra Fría dos hechos clave en el que la región de Medio Oriente estuvo en franca intervención o participación norteamericana:

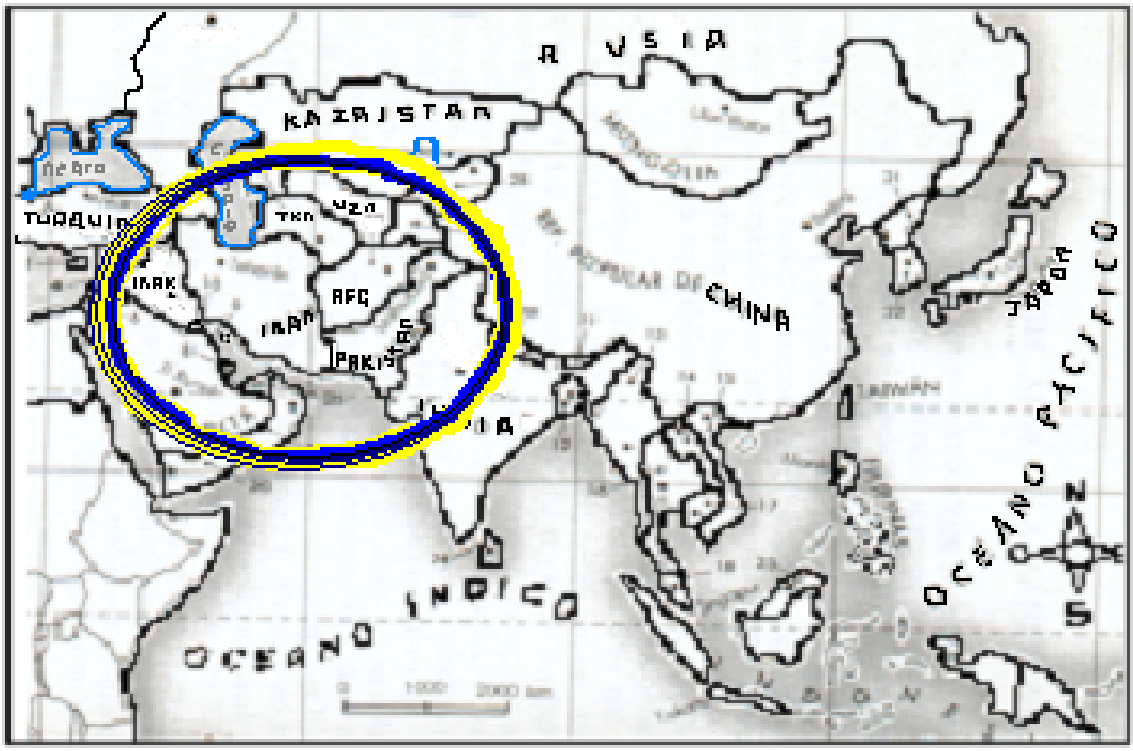
- La repulsión de la invasión soviética a Afganistán
- La caída del Sha de Irán por fuerzas opositoras a Estados Unidos, lideradas por el ayatolá Jomeini.

Las cuestiones medulares en el Medio Oriente para los Estados Unidos después de la Guerra Fría y de la del Golfo Pérsico, durante la administración del presidente Bill Clinton, giraban en torno a los siguiente puntos que tienen la característica de estar centrados en su mayoría por cuestiones de conflictos y violencia:

- Asegurar la paz árabe-israelí.
- Preservar la seguridad y bienestar de Israel para considerarlo hegemón regional.
- Garantizar el flujo de petróleo del Golfo con pactos y relaciones con los sauditas y con Kuwait.
- Contener las amenazas de Irán, Irak y Libia.
- Combatir al terrorismo.

- Activar una red de inteligencia más amplia y confiable en la región.
- Frenar la proliferación de armas de destrucción masiva.
- Lograr el acceso para las empresas estadounidenses.
- Fomentar regímenes políticos y económicos más abiertos.

Mapa 3. La Zona de Violencia: Nueva *Frontier*



Fuente: http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/cgocgp.htm tomado de Brzezinsky, mapa "zona global de infiltración de la violencia" en su libro "El nuevo tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos", editado en 1997.

Tras la invasión a Irak, se puede decir que Estados Unidos envió un mensaje muy fuerte a todos los gobernantes en el Medio Oriente: o se alinean dentro de mi *Frontier* o sufrirán el mismo destino de Hussein, de Irak o Afganistán.

Como partes vigentes de la idea de *Frontier*, de Turner, podemos ver primero se ha logrado que las guerras de George Walker Bush le permitan a Estados Unidos reavivar todos los ingredientes de su cohesión interna. También ha servido como esa cortina de humo a la crisis político económica

estadounidense (de Bush y de las quiebras o fraudes de grandes corporaciones norteamericanas); y finalmente, se observa a la *Frontier* como su proyección hegemonista en el mundo.

En la equivalente lógica, la idea civilizacional de la *Frontier*, traza una relación directa entre la crisis macroeconómica estadounidense con la economía de guerra asiéndose del apoyo de los medios de comunicación norteamericanos que en resumidas cuentas no ha hecho más que convertir a la guerra expansionista en una pieza natural del paisaje internacional en los tiempos de la globalización.

El segundo conflicto mundial era la consecución de la última línea global; de la concepción hemisférica implementada por los Estados Unidos y Spykman fue el gran impulsor de la geopolítica hemisférica norteamericana; se trataba de romper el cerco del Mundo Antiguo sobre el Nuevo Mundo, donde EE UU encabezaría un frente común contra Europa del Este. En el contexto actual la conformación y ahora ampliación de la OTAN no es sino la expansión del atlantismo en el gran espacio euroasiático y, en los hechos la imposición de la Doctrina Monroe al glacis europeo, tratando la región la los Balcanes y del Medio Oriente como si fuera el Caribe, [esa es una idea original del profesor Zbigniew Brzezinsky] discurso y visión que ha hecho considerar los temas de seguridad de Europa como si fueran de los Estados Unidos. [24]

Sobre la importancia, y la relación de Mahan, con Brzezinsky es porque arriba a una conclusión geopolítica: "Ha llegado la hora de que los Estados Unidos formulen y ejecuten una geoestrategia integrada, extensa y a largo plazo para toda Eurasia. Esta necesidad se deriva de la interacción de dos realidades fundamentales: los Estados Unidos son actualmente la única superpotencia global y Eurasia es el principal campo de juego del planeta. De ahí que lo que suceda con la distribución del poder en el continente euroasiático tendrá una

[24] CAGNI, *Op. cit.,* págs. 84-88.

importancia decisiva para la primacía global y para el legado histórico estadounidense"[25]. Esta forma de pensar encuadra perfectamente en el concepto del "destino manifiesto" de Theodore Rooselvelt y de James Monroe.

Así que podemos decir que antes fueron Mahan y Spykman, depués los escritos de Brzezinski y Kissinger, como ahora en los discursos Roosevelt y Bush jr., encontramos continuas referencias a los postulados antes dichos en la historia política norteamericana.

Políticamente (al 2005), se puede decir que, los Estados Unidos enviaron un mensaje muy fuerte a todos los gobernantes en el Medio Oriente: o se alinean o sufrirán el mismo destino de Hussein, de Irak o Afganistán. En otras palabras agrádenme y asúmanse dentro de mi *Frontier*.

PETROLEO

Para empezar, los intereses mundiales de los países desarrollados en cuanto el apoderamiento del petróleo en la región del Medio Oriente esta representado por algunas de las compañías europeas del sector petrolero con contratos en Irak desde antes de la invasión estadounidense: *Repsol-YPF* y *Amposta* (que son españolas), *Alcon Petroleum* (suiza), *Fenar Petroleum* (radicada en Liechtenstein) y *Aredio Petroleum* (francesa).

Por su parte, en Estados Unidos, el primer equipo de gobierno de George W. Bush estaba conformado por importantes representantes del lobby petrolífero. De este modo, la consejera nacional de seguridad es la antigua dirigente de *Chevron-Texaco*, Condeleezza Rice; La secretaria de Interior, Gale Norton, aparece como representante de los intereses de *BP-Amoco* y de la firma saudí *Delta Oil*; En cuanto a su vicepresidente, Dick Cheney, fuepresidente de

[25] BRZEZINSKY, de su libro "*El nuevo tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*", pág. 197., citado en
http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/cgocgp.htm

Halliburton.[26]Dicha camarilla, encabezada por Bush, formo parte de un grupo responsable de la política energética nacional y uno de sus objetivos, hasta la fecha, ha sido construir un oleoducto que enlace el mar Caspio con el Océano Índico (proyectado por la empresa UNOCAL con la ayuda de *Delta Oil*).

Este proyecto de oleoducto, que atravesaría Pakistán y Afganistán, tuvo que ser interrumpido en 1997 ante las negativas de la autoridad de los talibanes, quienes ostentaban el auténtico control de la zona en detrimento del débil gobierno de Rabbani. En 2001, el secretario de estado Colin Powel concedió una subvención de 43 millones de dólares al régimen talibán para la reconversión de cultivos de la amapola, sin que Afganistán cooperara. Las trabas en la negociación con los talibanes puede explicar que EE UU llegó a plantearse una acción armada y también expone el interés norteamericano en obtener el dominio de Afganistán más que encontrar a Osama Bin Laden.

Por lo anterior, Afganistán se presenta como una gran manguera de petróleo, pues por su territorio en dirección Norte-Sur, se pueden terminar de establecer dos ejes de oleoductos y gasoductos: 1) Turkmenistán-Afganistán-Pakistán, 2) Islamabd-Sukkar-Pakistán para transportar el recurso hacia puertos de Pakistán ubicados en la costa de Makran, en el mar de Arabia, y de allí hacia los mercados del mundo occidental. En el siguiente mapa 4 se pueden observar las ubicaciones y distinguir, a través de sus extensiones, la importancia de esos oleoductos para el suministro mundial.

[26] ver www.Chevron-Texaco.com , http//www.bp.co y http: //www.halliburton.com

Fuente: basado **en** QUAGLIOTTI De Bellis, Bernardo. "Constantes Geopolíticas en Oriente Cercano La Sórdida Guerra del Petróleo." en
http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/cgocgp.htm

Brzezinsky señalaba que "si los principales gasoductos y oleoductos de la región siguen pasando a través del territorio ruso hasta el centro de distribución ruso sobre el mar Negro en Novorossisky, las consecuencias políticas de ello se harán sentir, incluso sin ningún juego de poder abierto por parte de Rusia. En ese caso, la región seguirá siendo una dependencia política de Rusia y Moscú estará en una posición lo suficientemente fuerte como para decidir cómo deben compartirse sus nuevas riquezas. Por el contrario, si otros gasoductos y oleoductos cruzan el mar Caspio hasta Azerbaiyán y de allí se dirigen hacia el Mediterráneo a través de Turquía y si alguno llega hasta el mar de Arabia a través de Afganistán, no habrá una única potencia que monopolice el acceso a los recursos."[27]

La zona del Medio Oriente es nodal para garantizar la continuidad del sistema productivo mundial y por ende era una región de equilibrio las relaciones de dominación internacionales. Por supuesto que la dependencia y

[27] BRZEZINSKY, Citado por QUAGLIOTTI De Bellis, Bernardo, en "Constantes Geopolíticas en Oriente Cercano - La Sórdida Guerra del Petróleo."
http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/cgocgp.htm

aseguramiento de energéticos impulsó el cambio e intervención norteamericana.

La dependencia estadounidense del petróleo y la noción del aseguramiento de su hegemonía se hace evidente al observar los altos niveles de consumo de petróleo de la economía norteamericana con el 26% del consumo total de petróleo del planeta, por sólo 5% de la población mundial que representan. Y que mejor enemigo que el gobierno de Irak que posee las segundas más grandes reservas de petróleo a nivel mundial, el botín vale un ataque preventivo.

Completando el análisis, con el mapa ulterior, podemos ver en el siguiente cuadro 4 que algunos de los diez primeros países con mayores reservas de petroleras en el mundo se encuentran en las zonas circundantes al Mar Caspio y esa es la importancia fundamental de la región, como en el siglo XIX los estadounidenses veían la oportunidad inmensa de hacer negocios en la zona del Caribe.

Cuadro 4. Reservas mundiales de petróleo en 1999. (millones de toneladas)	
Arabia Saudita	35.983
Irak	15.141
Kuwait	13.310
Emiratos Árabes Unidos	12.915
Irán	12.667
Venezuela	10.996
Federación Rusa	6.654
China	4.793
Libia	3.892
México	3.858
Total mundial	142.435

Fuente: CECEÑA, Ana Esther La Batalla de Afganistán en CECEÑA, Ana Esther y SADER, Emir (compiladores) "La Guerra Infinita Hegemonía y Terror Mundial." p. 175

Los primeros cinco países están en lo que conocemos como Medio Oriente (y suman el 63% del total de las reservas mundiales) y relacionándolo con sus políticas exteriores hacia Estados Unidos sólo Irán es un foco de conflicto para los intereses políticos y económicos estadounidenses. Esto después de que el petróleo de Irak fue apropiado por los contratos norteamericanos.

A final de cuentas la seguridad energética estadounidense garantiza su supremacía productiva y explotadora. Pero lo anterior consiste, en lo especial, en mantener el control del interruptor que enciende y apaga la economía mundial y sus partes.

ESTRATEGIA MILITAR

Como consecuencia, del aprendizaje imperativo de los fundamentos seculares y, de la Guerra Hispano Americana se dieron a consideración dos políticas norteamericanas interrelacionadas que, con algunas modificaciones, aun existen hoy.

La primera es de tipo táctico: la adquisición de bases ubicadas en lugares estratégicos o del derecho de permanencia o visitas a otros puertos por buques de guerra norteamericanos (y ahora también la permanencia de aviones y fuerzas terrestres) "bases carboneras" como anunciaba Mahan y la clase militar en el lenguaje de esos días. Ahora, aunque los grupos de batalla de los portaviones norteamericanos incluyen buques de reabastecimiento altamente eficientes, que les permite el rápido acceso a puerto en casos de emergencia, los permisos de visitas a tierra y los cambios de tripulación se realizan por medio de mecanismos prudentemente diplomáticos. Entonces se siguen requiriendo despliegues eficaces, desde puntos cercanos al conflicto.

La segunda, es una política estratégica que rechaza cualquier intento hegemónico desde el continente euroasiático. Por coincidencia, cuando los EE.UU. adquirían sus primeras posesiones de ultramar, Sir Halford Mackinder propuso (diciembre 1904) lo que se conoció como la "Teoría del Lugar Central": Quien gobierne Europa Oriental dominará el lugar central; Quien gobierne el lugar central dominará las Islas del Mundo (Eurasia y África); Quien gobierne las Islas del Mundo dominará el mundo.

Las bases militares de Estados Unidos en el exterior, han experimentado una gran reestructuración después de la Guerra del Golfo Pérsico en 1991. La intención principal del Pentágono es conseguir la respuesta rápida y precisa ante contingencias que pudieran emanar de cualquiera de sus "intereses vitales de seguridad nacional" sin caer en gastos económicos excesivos.

Sobre la estrategia estadounidense de poseer bases militares en el mundo, que vimos Alfred Thayer Mahan ya había sugerido tenemos que, basándonos en el "Informe sobre las Bases del Departamento de Defensa del año 2003 contiene una lista de 702 bases en el exterior[28] que son propiedad del Pentágono o han sido arrendadas por este, y aproximadamente otras 6,000 instalaciones que se encuentran en territorio norteamericano o en sus posesiones. Aunque parezca una vasta red de bases, inexplicablemente el informe no incluye sus instalaciones en Afganistán, Uzbekistán, Kirgistán, Kuwait, Qatar y Kosovo. Y a ellas debe sumarse al menos catorce cuarteles en Irak".[29]

Sobre las bases militares estadounidenses al 2004, procedo a ilustrarles, con el mapa 5, la situación actual en el plano mundial.

[28] Incluidas las Unidades de operaciones de avanzada (FOL), las instalaciones en determinado grado de disposición combativa (WARM), las armamento pre-posicionado y un pequeño grupo de apoyo, y las Unidades de cooperación para la seguridad (CSL) que pueden ser instalaciones austeras solamente utilizadas para el entrenamiento, ejercicios y otras "interacciones militares.
[29] http://www.alia2.net/article3184.html

Fuente: http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=1115

Esencialmente, aprecio que este mapa 5, nos da información del trabajo geopolítico que Estados Unidos esta haciendo en la zona del Medio Oriente, ahora como parte de su seguridad nacional esta la campaña "Guerra Global Contra el Terrorismo" (GWOT por sus siglas en inglés) en Afganistán e Irak, que comprende la caza de su ex agente, Osama bin Laden. Ambas razones geopolíticas y militares son secundarias si vemos que sus bases son confiables formas y vías para conseguir las fuentes de energía que su economía demanda.

En la misma lógica militar, este mapa 5, también sugiere que ante un conflicto con Irán cerrarían una pinza las fuerzas armadas estadounidenses en Irak y en Afganistán.

3.6 El Pragmatismo: Conciliador de los Fundamentos Seculares y Teológicos en la Política Exterior

William James (1842-1910) considera que la verdad sólo se concibe, cuando se llega a ella con la experiencia práctica y con el claro enfoque en el acercamiento a esa realidad que implica flexibilidad en el método, sin teorización o posturas rígidas en el análisis, obteniendo como resultado las ventajas prácticas de una verdad útil.

El utilitarismo, como parte de la visión del pragmatismo[30], considera que la utilidad puede ser a corto, mediano, y largo plazo con la temporalidad que implica esa verdad, además sugiere manejar un lenguaje ambiguo para dejar más lugar de acción.

El pragmatismo norteamericano resulta tan sencillo y común que la gente apoya cualquier decisión gubernamental, pues la intención y resultado va orientado a la mejora de contradicciones sociales y económicas de la comunidad con la característica de que los argumentos expuestos pueden girar en torno a los valores, a Dios, a la economía, a la seguridad, y hasta a todos a la vez.

Con la pluralidad argumentativa que implica el pragmatismo se puede justificar cualquier decisión. Además, el objetivo de ganar la adhesión y la continuidad en la acción, es la esencia de la permisividad del expansionismo norteamericano y eso conlleva tanto un perfil amorfo de la política exterior norteamericana cómo su ecléctica posición paradigmática.

[30] El pragmatismo proviene del latín *prasein*, pragma, que ha significando para los estadounidenses business, o sea negocios. Como método fue puesto en diferentes esferas sociales por autores como Charles Sanders Pierce (en la filosofía), William James (en el ámbito psicológico y antropológico), John Fiske (teológico) o cómo John Dewey en el plano pedagógico. En concreto, lo importante, para el método pragmático y sus sociedades, es el resultado, la eficiencia y sencillez de hacer, de ver a la verdad y el negocio.

Así como Silva Gotay, también Velez Quero, ve la influencia de la "Religión Civil" en la vida norteamericana (política exterior, costumbres, etc.). Dentro de los rasgos integrantes de esta construcción paradigmática destacan el Nacionalismo, el Darwinismo Social, la *Frontier*, El individualismo, el Liberalismo Económico y el Pragmatismo.

En la última década del siglo XIX la religión civil fue un agente dinamizador de la conducta expansionista norteamericana, según Velez Quero "Es entonces cuando esta sociedad entra en un periodo de transición que va de un expansionismo territorial y crecimiento económico progresivo acompañados de una política exterior de contenidos defensivos a un expansionismo internacional y crecimiento económico acelerado con una política exterior de conquista comercial ultramarina que favorece el mantenimiento, a la vez que estimula, la continuación de su particular forma de desarrollo."[31]

Velez Quero señala la enorme influencia y pragmatismo de la política exterior surgida de la Guerra Hispano Cubano Americana y que por esas mismas características sigue tan funcional y eficaz: "Desde 1898, la política exterior de Estados Unidos ha manifestado consistencia ideológica al lado de una enorme flexibilidad operativa que soporta los cambios más radicales y exhibe una adaptabilidad tal que para algunos llega a la volubilidad, la inconsistencia y el oportunismo; los aliados de hoy son los enemigos de mañana y viceversa."[32]

En la siguiente cita, del senador Thurston (de Nebraska) previo a la Guerra Hispano Americana, se aprecia la pluralidad argumentativa y pragmática de la Religión Civil, pues en sus afirmaciones teológico económicas señalaba que "creía en la doctrina de cristo y que la intervención en los asuntos de Cuba era el deseo de Dios que luchaba en pro de la humanidad y la libertad;

[31] VELEZ, *Op. cit.*, pág. 75.
[32] Ibid., pág.11.

se apuraba, no obstante, a decir también que la guerra con España, aumentaría el tráfico y el rendimiento de nuestras factorías, estimularía todas las ramas de la industria y el comercio interior haciendo subir las acciones de nuestras empresas."[33]

Después de la guerra de 1898, el reverendo Strong publicó *"Expansion Under New World Conditions"* en la que asentaba argumentos de senadores norteamericanos y del Almirante Mahan para hacer una propuesta de política exterior estadounidense, casi autorizada por Dios, para difundir a la par los negocios norteamericanos y el protestantismo en el mundo.

Como apreciamos al término de la Guerra Hispano Cubano Americana ya se había gestado un paradigma, cada vez más definido como pragmático, que salvaba y fundía la geopolítica y la religión en el nuevo expansionismo económico. Esto se notaba en el plano ideológico y en las relaciones entre las esferas gubernamentales, civiles empresariales y militares, cada vez haciéndose menos visibles y divisibles. "El pragmatismo no se confina a la simple acción política sino que busca ejes giratorios de esa acción que tiene mucho que ver con el pensamiento, la previsión y la reflexión."[34]

Realmente, como manifiesta el Dr. José Luis Orozco, "la versión del Espíritu Absoluto que el pragmatismo legitima por la vía de Dios y su Destino Manifiesto permanece abierta a las experiencias históricas y a las adecuaciones permisibles en una trama ideológica tanto secular como religiosa. Ambos, la razonabilidad y el sentido común pragmáticos, aspiran a múltiples síntesis particulares y provisionales, al amparo de principios laxos y de aplicación cambiante, pero no por ello menos dogmáticos, establecidos a partir de una experiencia histórica y nacional privilegiada en relación con el resto del mundo."[35]

---

[33] CAGNI, *Op. cit.,* pág. 49.
[34] OROZCO, *Benjamín Franklin y…*, *Op. cit*., pág.18.
[35] *Ibid.,* pág. 31.

Como apreciamos, el Dr. Orozco, está diciendo claro que el pragmatismo concilia y legitima de manera eterna, por esa maleabilidad de categorías, las acciones de política exterior norteamericana por las razones y argumentos que le puedan dar el derecho, los negocios, la política del miedo, o hasta Dios mismo. Asimismo, en esta cita, el Dr. Orozco me deja entrever que aparentemente los argumentos del pragmatismo son aceptados por la comunidad internacional por razones históricas y tal vez fortuitas en el como: la explosión del *Maine*, haber resultado los verdaderos triunfadores de la Segunda Guerra Mundial, coronarse al final de la Guerra Fría y más recientemente en el silencio o voces débiles ante la venganza y las Guerras Preventivas.

Por último, considero que el proceso de consolidación de una sociedad y República Pragmática, como el proyecto de Franklin anunciaba, queda apegado y perpetuado desde sus inicios y mira al presente y al futuro sin problemas de parálisis paradigmática en cada función del Estado norteamericano. "La prolongación continental, y luego global, de aquella hegemonía se sustentará entonces, alimentándose recíprocamente, en la teología del dinero, la fe, los negocios y el poder que anima todo el proceso y explica, en última instancia emotiva e ideativa, la política exterior de los Estados Unidos".[36]

[36] OROZCO, *De teólogos*…, *Op. cit*., pág. 35.

4.- CONCLUSIONES

El imperialismo expansionista estadounidense no surge por distracción, ni por accidente, pues en parte es el fruto de una voluntad continua que persigue generación tras generación la realización de un vasto designio o de una gran ambición. Hombres que proclaman su convicción de que los Estados Unidos se hallan investidos de una misión que ninguna barrera geográfica o política puede limitar.

Realmente la Guerra Hispano Americana sí fue una "esplendida guerrita" para Estados Unidos si la vemos desde el punto de vista militar; las pérdidas humanas fueron pocas, el costo financiero muy bajo, el trofeo no sólo fue el prestigio alcanzado sino el saqueo que devendría. Así también la guerra de 1898 capitula la tesis global de una nación imperialista a través de un condensado cuerpo teórico y un programa expansionista emanado de contradicciones y tradiciones históricas.

Con la ocupación de Cuba y Puerto Rico por parte de los Estados Unidos concluyó una etapa de 400 años de presencia política española en América Latina y el Caribe; los Estados Unidos se habían impuesto con ello definitivamente como potencia líder en la región desplazando a las potencias europeas.

Es un hecho que los acontecimientos de 1898 modifican sustancialmente la política estadounidense frente a América Latina y, por qué no decirlo, frente al mundo emergiendo como un Centro más en la política internacional. Estas mociones que ya estaban esbozadas en las pautas políticas de los ideólogos del imperialismo norteamericano antes de la guerra contra España, y harían que ésta perdiera sus últimas colonias en ultramar.

Los argumentos seculares y lo ocurrido tras la Guerra Hispano Americana indican concluir que, consecuentemente, la diplomacia y el *Big Business*, la *"Open Door Policy"* es el segundo paso después de una apropiación estratégica regional en el diseño del imperio norteamericano. Donde no es tan importante si a la posesión se le llama "colonia" pero es mejor darle otro término como el de protectorado o territorio especial, y tampoco es relevante que sea obtenido por la guerra o no, sino que lo importante es tener siempre las puertas abiertas al capital y cultura estadounidense.

Sin duda la "Política de la Puerta Abierta" del *Big Business* es parte del imperialismo informal y es una forma vigente que después de la Guerra Hispano Americana se convirtió en una visión dominante y complementaria en la política exterior pragmática estadounidense.

Como se apreció, al término de la Guerra Hispano Cubano Americana ya se había gestado un paradigma, cada vez más definido como pragmático, que salvaba y fundía la geopolítica, la crisis interna y la religión en el nuevo expansionismo económico. Esto se notaba en el plano ideológico y en las relaciones entre las esferas gubernamentales, civiles empresariales y militares, que cada vez fueron haciéndose menos visibles y divisibles.

Por su parte, la Guerra Hispano Cubano Americana sigue presentándose como un hecho comparativo de actualidad, pues a más de un siglo de distancia encontramos muchos aspectos en la política internacional como causas y consecuencias que no distan de lo que pudimos analizar en el conflicto norteamericano frente a Irak.

Observamos que la política exterior pragmática de los Estados Unidos trata desde la defensa de los derechos humanos, la libertad, democratización, la intervención en asuntos internos de otros países, en especial los países pobres con un posible potencial económico o geopolítico; así como, campañas

mediáticas a favor de una postura única e injerencista; la instauración de nuevos gobiernos controlados y administrados por EEUU; así como otras acciones que no son casualidad, son parte del proyecto imperial ideado y seguido desde sus fundamentos teológicos y seculares del siglo XIX.

Los fundamentos Teológicos se tornan morales sin omitir que Dios les encomienda la tarea de llevar a cada pueblo sus valores y democracia, bajo esa premisa deben conservarse puros y seguir siendo el garante moral universal.

La idea de la *Frontier* nos sugiere concluir que Estados Unidos descubrió que la conquista militar no constituye el medio más seguro, pero si el más efectivo y caro económica y moralmente hablando para asentar una influencia civilizacional. Por ello Estados Unidos no ha cesado de extenderse respondiendo a sus necesidades internas, prolongando su *frontier*. Aun con ese conocimiento cabe preguntarse, hoy en día, ¿qué tanto se puede predecir que los Estados Unidos sobrellevarán el imperialismo clásico y el informal, invisible, ulteriormente de su incursión en Irak? Tal vez sólo se esta hablando de que no se ha creado o cambiado de proyecto hegemónico imperial sino en la forma de procesar su expansionismo, denotándolo más pragmático; un poco de intervencionismo militar con administrac0iones propias (Afganistán e Irak) para luego legitimarlo con la ayuda internacional, dejando un gobierno afín a sus intereses, no se desestima si imponen dictadura o una democracia electoral, los negocios y su poder se garantizarán como sucedió en Cuba antes de su revolución.

Como parte vigente de la idea de *Frontier*, de Turner, podemos ver se ha logrado que las guerras de George Walker Bush le permitan a Estados Unidos reavivar todos los ingredientes de su cohesión interna. También ha servido como esa cortina de humo a la crisis político económica estadounidense (de Bush y de las quiebras o fraudes grandes corporaciones norteamericanas); y finalmente de su proyección hegemonista en el mundo.

En la equivalente lógica, la idea civilizacional de la *Frontier*, traza una relación directa entre la crisis macroeconómica estadounidense con la economía de guerra asiéndose del apoyo de los medios de comunicación norteamericanos que en resumidas cuentas no han hecho más que convertir a la guerra expansionista en una pieza natural del paisaje internacional en los tiempos de la globalización.

Por eso podemos llegar a la conclusión de que hay una similitud muy visible entre 1898 y la actualidad; dado que al interior de los Estados Unidos los líderes políticos, del iniciado siglo XX, pregonaron la oportunidad resultante de la Guerra Hispano Americana para desviar los problemas socioeconómicos domésticos al plano internacional; eso se traduce en el avance de su *frontier* y sus prácticas de economía militar que siguen siendo una constante en la política exterior norteamericana (como en la crisis macroeconómica desde 2000 y los conflictos en Medio Oriente a partir del 11 de septiembre del 2001).

Las intenciones principales de los señalamientos del Almirante Alfred Thayer Mahan -y que a principios del siglo XX serían concretados- eran velar la seguridad norteamericana a partir de la presencia cercana al enemigo, por eso vigilar el Pacífico y penetrar comercialmente, y si se requería la manera militar, en Asia. En el mismo sentido, dominar militarmente el Caribe era una plataforma de lanzamiento a la expansión económica e intromisión política en las cuestiones de Centroamérica y de América del Sur.

Actualmente George W. Bush asesorado por un equipo muy beligerante (Dick Cheney, Condodelezza Rice, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Zbigniew Brzenzinski,y George Tenet) sabe que el dominio del Medio Oriente depende mucho de alianzas con las Monarquías de la región; con la intervención militar en Irak; de ir tomando las riendas de Afganistán;de seguir impulsando a Israel como líder de la región tras la paz con Palestina, después puede pensarse que los Estados Unidos tendrán el dominio económico- militar

pleno de un mercado que se ceñirá a sus ideas políticas, culturales y una visión geoestratégica en beneficio de las corporaciones estadounidenses. Por ello el Medio Oriente es, nombrada por mi, la "Región Pivote" de los Estados Unidos.

La Región Pivote es el punto de apoyo de la supervivencia de la hegemonía estadounidense, es el área donde ejercerá presión y centrará sus recursos para asegurar energéticos, mercados, plusvalía, cerrar el ciclo de su Economía de Guerra y resolver o disolver los problemas políticos y sociales internos, a una mano como en un juego de pelota.

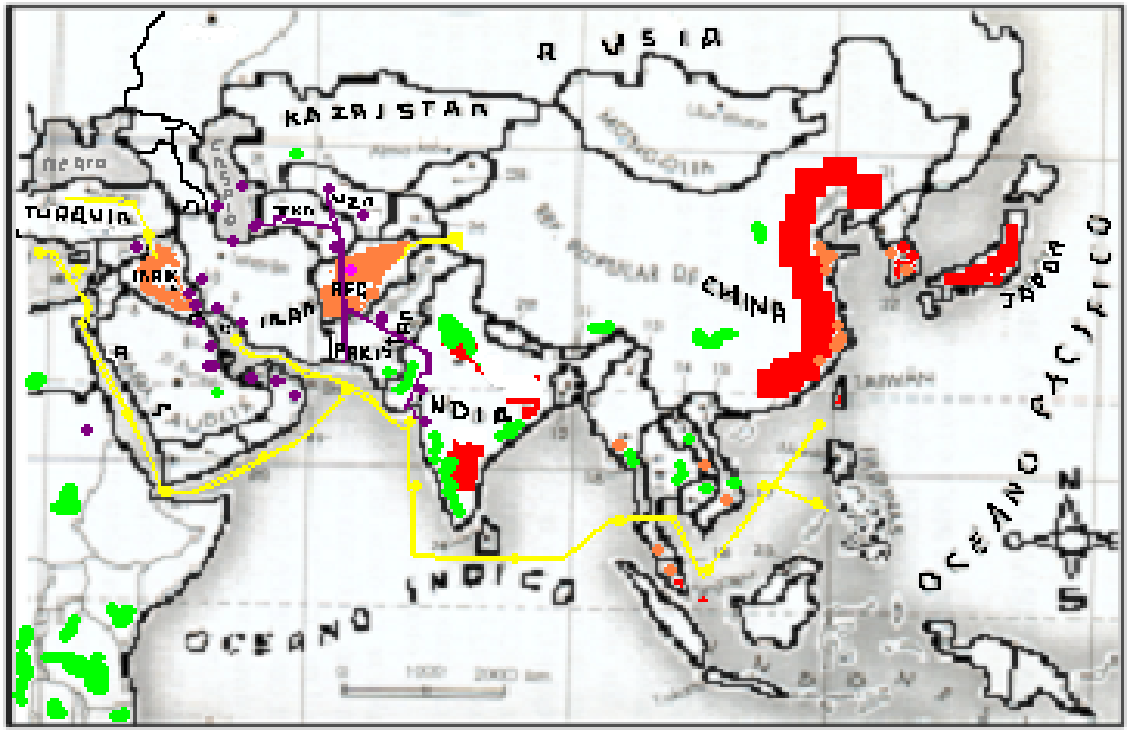
Sin duda, para apoderarse de esa Región Pivote tenía que emprenderse la "Doctrina de la Guerra Permanente" ya que apreciamos que se entiende a la política belicista que puntualiza al terrorismo de cualquier tipo como enemigo norteamericano y a todo lo que amenace la hegemonía militar estadounidense, encerrando para su protección una serie de acciones futuras legitimadas con el discurso de la seguridad mundial, con la eliminación o afectación a particulares, a grupos sociales, a la soberanía de los Estados y hasta a la ONU misma, como característica principal es que estas acciones se podrán dar con la participación y consentimiento o aun con la desaprobación del resto de la sociedad internacional.

Después de inaugurar su "Doctrina de la Guerra Permanente" las facilidades de apoyarse en Irak y Afganistán hacen que el radio de la "Región Pivote" amplíe su poder y poco a poco la presión ejercida por los Estados Unidos derive en un mayor control de países de la zona, como un efecto dominó.

Es de poner especial énfasis que el mercado y las industrias norteamericanas (también inglesas y españolas) tendrán en la "Región Pivote" (ver mapa 6. "Negocios y Geopolítica de EUA en al Región Pivote") un salvavidas a sus economías, porque encontrarán en la zona mano de obra barata

para las maquilas; el costo de la energía eléctrica será relativamente bajo por ser producida por la quema de hidrocarburos y por celdas solares; se tienen muchas posibilidades de competir por y con el mercado europeo y del sudeste asiático (aprovechando la cercanía de sus tecnologías y cultura); por último la parte costera oriental de África será un fuerte abastecedor de materias primas (toda la región respeta una División Internacional del Trabajo). El problema principal a futuro, tal vez más inmediato, es el abasto de agua, y es posible que un escenario de conflicto sea a causa del vital líquido.

NEGOCIOS Y GEOPOLÍTICA DE EUA EN LA REGIÓN PIVOTE.



Entonces, otra reflexión concluyente está en que la política exterior norteamericana no consiste en pelear guerras sino en obtener objetivos económicos y estratégicos de vital importancia capaces de ampliar materialmente al poder norteamericano por doquier.

Empero, debe quedar claro que los estadounidenses no se ven como imperialistas, intervencionistas, ni expansionistas; en su lenguaje se trata librar de las atrocidades de las dictaduras y de las malas costumbres al género humano. Es más, desde su lenguaje ni siquiera se consideran en guerra contra Irak desde mayo del 2003. Sin vacilación sé que es más que la sola defensa de la libertad lo que les impulsa a rodear al mundo de una red de pactos y de bases militares que muy a menudo se apoyan en los regímenes más dictatoriales, como cuando ayudaron al ascenso talibán al gobierno en Afganistán. Es la propia subsistencia de su hegemonía en todo el globo terráqueo, lo que los motiva a final de cuentas, eso es lo que se erige como fin y define tanto lo útil como los medios.

Así pues, por el hecho de no nombrar los territorios obtenidos "colonias" los estadounidenses no se consideran imperio. Además, en primera instancia creen que sus guerras no son de conquista o colonizaje; más bien, ellos ven las guerras como otra forma cumplir con sus deberes de liberar, democratizar y hacer prosperar la economía y valores verdaderos (capitalistas y occidentales). Lo que los norteamericanos no van a aceptar es que después de sus guerras y a través de la implantación de una cultura e instituciones de corte occidental y capitalista, tienen resguardado un mercado netamente estadounidense, y eso es una connotación del imperialismo como se apunto, con lo que Víctor Perlo decía.

En realidad, para muchos investigadores (como Alejandro Dabat y Raúl Ornelas) ya es más cómodo o pragmático hablar de un proyecto de nación hegemónica, más que de un proyecto imperial; sí lo es porque el término de hegemonía es amplio y abarca cualquier perfil y formas que determinada nación considere y ejecute –sin enmarcar características fijas de su dominio- frente a todos los demás actores de la escena internacional, con o sin consenso.

En cuanto los discursos de superioridad racial o de vocación bíblica de George W. Bush se explican porque en ocasiones es característico del hegemón

(o del que detenta un poder superior) que deje de racionalizar el derecho y cultura de los otros porque se les catalogue de inferiores o de ignorantes con capacidad destructiva, que sólo signifique un elemento de inseguridad para la supervivencia del propio hegemón y se recurra a la vejación; parte de ese darwinismo social fue visto en los discursos del reverendo Strong en el siglo XIX y se repite en boca de los políticos norteamericanos pues estos fundamentos teológicos no pierden actualidad en la sociedad estadounidense.

No sólo se pudieron ubicar a los Fundamentos Seculares y Teológicos más importantes, en este trabajo, sino que hay similitudes en las etapas históricas de Estados Unidas y es muy importante comprender esos contextos de crisis, desarrollo y del éxito de programas expansionistas, como en el Cuadro 5 veremos.

Cuadro 5. De Similitudes Económicas Entre 1898 Y 2001.	
Ideales y realidades económicas previas a la Guerra Hispano Americana 1898	Situación económica y algunas similitudes en la administración Bush
"Sistema Americano", "Concepción Sewariana" y "Mercado Imperial"	Se llegó a un fase de globalización: Los tratados de libre comercio en el continente americano; La dependencia económica y tecnológica de los países en vía de desarrollo; Mecanismos de influencia política, financiera, económica y militar como: FMI, Banco Mundial, OTAN, etc.
Desarrollo económico	Grandes contratos privados en el gobierno, muchos militares; Empresas de nivel internacional con presencia importante en diversos países por inversiones directas o con inversiones en la bolsa de valores; Transacciones en dólares.
Crisis económica	Inestabilidad y devaluación del dólar; Déficit en la balanza de pago; bajos índices de consumo nacional, etc.

Así también, el proceso de colonizaje que se está llevando a cabo en Irak, por parte de Estados Unidos, tiene connotaciones parecidas a lo que sucedió tras la Guerra Hispanoamericana de 1898. En este cuadro 6 podemos percatar que no sólo fue un aprendizaje histórico y un parteaguas en la historia norteamericana, sino toda una lección. Al final, nos deja muy claro la importancia de comprender y conocer a Estados Unidos desde sus teóricos, contextos, y actores. Pero principalmente hay que buscar cuales son los intereses, *lex motiv*, de su discurso y acciones en la política exterior.

Cuadro 6. Analogía del Proceso de Colonizaje entre Cuba e Irak	
HECHOS	RESOLUCIÓN SIMILAR DEL CONFLICTO EN IRAK
Se derroca un gobierno	SI
Se implanta administración militar	SI
Existencia de Fuerzas de Ocupación	SI
Se ignora peticiones de los rebeldes	SI
Se trabaja una Constitución con los sectores influyentes	SI
Se hacen cláusulas como la Enmienda Platt	SI
Se realizan elecciones	SI
Se invierten dólares en sectores estratégicos	SI

Por lo anterior arribo a esta conclusión final:

Postulo que los Fundamentos Teológicos y Seculares de la Guerra Hispano Americana de 1898 son una aproximación al surgimiento del imperialismo norteamericano y, a su vez, son los pilares más presentes y que conjugados por el pragmatismo estadounidense sirven para comprender la vigencia del discurso en la política exterior y de las acciones de poder actual (2000-2004) de los Estados Unidos, como lo expresó el estudio de caso de Irak.

Por ello percibimos que existen analogías en los intereses en las regiones y en los países, en el contexto histórico norteamericano, así también en las formas de llevar la política exterior y el seguimiento de las guerras. Por eso se distingue que hay consecuencias políticas y económicas muy similares tanto en Irak como en Cuba, donde Estados Unidos tiene una recuperación y ascenso en el plano nacional e internacional.

Bueno, a pesar de que hemos concluido el presente trabajo incluyo en esta última parte de mis conclusiones una serie de hechos que considero devienen de una actitud belicista norteamericana y el nuevo reacomodo de su hegemonía y de política unilateral en el plano internacional. Digamos que es un ejercicio de futurología.

La futurología plantea preguntas y conjeturas como una suerte de situaciones que se prefiguran como constantes, tendencias basadas en la historia, estadísticas o hechos que se extrapolan y sugieren que determinado fenómeno histórico tiene directrices o bases que factiblemente tomen determinado curso.

Para acertar una prognosis no conviene sólo pensar o tener una perspectiva hay que ver varios ángulos de análisis y finalmente ser imaginativos.

Por eso mi primera conjetura es que ante un conflicto militar de Estados Unidos contra Irán se necesitaría de la cobertura eficaz de un sistema de superficie contra y antimisiles iraníes que obviamente requeriran de sitios de lanzamiento en al menos Afganistán e Irak (y posiblemente Turkmenistán), con la invasión norteamericana a Irak y las posiciones militares en Afganistán y las Islas Diego García se obtuvieron ventajas estratégicas y comodidad, para los Estados Unidos, porque habría la posibilidad de ataques rápidos y la guerra no saliera de la región del Medio Oriente.

Otra de mis suposiciones es con relación a que cuando, el 10 de enero del 2003, Corea del Norte anunció que se retiraba del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y Estados Unidos empezó a centrar su atención en exigir con discursos muy agresivos que se retracte. A Japón y Estados Unidos, en común, les preocupa un accidente en el uso de los materiales radioactivos, porque a Japón si le impactarían los ataques norcoreanos; por eso, si no hay un desarme pacífico se derivaría hacia una resolución de Naciones Unidas que autorizara una operación militar comandada por Estados Unidos.

Desde la perspectiva de la estrategia militar y geopolítica los resultados de una victoria estadounidense ante Corea del Norte les permitiría estar muy cerca de China y, ante un eventual conflicto, se estaría cerrando una pinza militar en esa área. Es decir Estados Unidos utilizaría sus bases militares en el Pacífico, a Japón y las dos Coreas (posiblemente unificadas) del extremo oriental, y del lado occidental, Estados Unidos emplearía misiles crucero desde Pakistán y Afganistán para invadir China.

En estos tres, posibles, escenarios no cabe duda en que los fundamentos teológicos y seculares serán los pilares de los discursos y acciones de la política exterior norteamericana.

ANEXO I[1]

Tratado de Paz entre España y los Estados Unidos de América
10 de Diciembre de 1898

Artículo I

España renuncia todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba. En atención a que dicha Isla, cuando sea evacuada por España, va a ser ocupada por los Estados Unidos. Los Estados Unidos, mientras dure su ocupación, tomarán sobre si y cumplirán las obligaciones que por el hecho de ocuparla les impone el Derecho Internacional, para la protección de vidas y haciendas.

Artículo II

España cede a los Estados Unidos la isla de Puerto Rico y las demás, que están ahora bajo su soberanía en las Indias Occidentales, y la isla de Guam, en el archipiélago de las Marianas o Ladrones.

Artículo III

España cede a los Estados Unidos el archipiélago conocido por las Islas Filipinas, que comprende las islas situadas dentro de las líneas siguientes: Una línea que corre del Oeste a Este, cerca del 20 grados paralelo de latitud Norte (Nota de CS: Como se dan una serie de coordenadas, sobre las Filipinas, etc, las omitimos).
Los Estados Unidos pagarán a España la suma de veinte millones de dólares ($ 20.000.000) dentro de los tres meses después del canje de ratificaciones del presente Tratado.

Artículo IV

Los Estados Unidos durante el termino de diez años a contar desde el canje de la ratificación del presente Tratado, admitirán en los puertos de las Islas Filipinas los buques y las mercancías españoles, bajo las mismas condiciones que los buques y las mercancías de los Estados Unidos.

Artículo V

Los Estados Unidos, al ser firmado el presente tratado, transportaran a España, a su costa, los soldados españoles que hicieron prisioneros de guerra las fuerzas americanas al ser capturada Manila. Las armas de estos soldados les serán devueltas. España, al canjease las ratificaciones del presente Tratado, procederá

[1] TOSTE Ballart, Gilberto, *Guantánamo: USA al Desnudo*, Editorial de Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1983, págs. 120-123.

a evacuar las Islas Filipinas, así como la de Guam, en condiciones semejantes a las acordadas por las Comisiones nombradas para concertar la evacuación de Puerto Rico y otras islas en las Antillas occidentales, según el Protocolo de .12 de agosto de 1898, que continuará en vigor hasta que sean cumplidas sus disposiciones completamente. El término dentro del cual será completada la evacuación de las Islas Filipinas y la de Guam sen fijado por ambos Gobiernos. Será propiedad de España banderas y estandartes, buques de guerra apresados, armas portátiles, cañones de todos los calibres con sus montajes y accesorios, pólvoras, municiones, ganado, material y efectos de toda clase pertenecientes a los Ejércitos de Mar y tierra de España en las Filipinas y Guam. Las piezas de grueso calibre, que no sean artillería de campaña, colocadas en las fortificaciones y en las costas, quedaran en sus emplazamientos por el plazo de seis meses a partir del canje de ratificaciones del presente Tratado; y los Estados Unidos podrán, durante ese tiempo, comprar a España dicho material, si ambos Gobiernos llegan a un acuerdo satisfactorio sobre el particular.

Artículo VI

España, al ser firmado el presente Tratado, pondrá en libertad a todos los prisioneros de guerra y a todos los detenidos o presos por delitos políticos, a consecuencia de las insurrecciones en Cuba y en Filipinas y de la guerra con los Estados Unidos. Recíprocamente, los Estados Unidos pondrán en libertad a todos los prisioneros de guerra hechos por las fuerzas americanas, y gestionará la libertad de todos los prisioneros españoles en poder de los Insurrectos de Cuba y Filipinas. El Gobierno de los Estados Unidos transportara, por su cuenta, a España, y el Gobierno de España transportará, por su cuenta, a los Estados Unidos, Cuba, Filipinas y Puerto Rico, con arreglo a la situación de sus respectivos hogares, los prisioneros que pongan, o que hagan poner en libertad, respectivamente, en virtud de este Artículo.

Artículo VII

España y los Estados Unidos de América renuncian mutuamente por el presente tratado a toda reclamación de indemnización nacional o privada de cualquier género de un Gobierno contra el otro, o sus súbditos o ciudadanos contra el otro Gobierno, que pueda haber surgido desde el comienzo de la última insurrección en Cuba y sea anterior al canje de ratificaciones del presente tratado, así como a toda indemnización en concepto de gastos ocasionados por la guerra. Los Estados Unidos juzgarán y resolverán las reclamaciones de sus ciudadanos contra España, a que renuncia en este Artículo.

Artículo VIII

En cumplimiento de lo convenido en los artículos I, II y III de este Tratado, España renuncia en Cuba y cede en Puerto Rico y en las otras islas de las Indias Occidentales, en la isla de Guam y en el archipiélago de las Filipinas, todos los

edificios, muelles, cuarteles, fortalezas, establecimientos, vías publicas y demás bienes inmuebles que con arreglo a derecho son del dominio público, y como tal corresponden a la Corona de España. Queda, por lo tanto, declarado que esta renuncia, o cesión, según el caso, a que se refiere el párrafo anterior, en nada puede mermar la propiedad, o los derechos que correspondan, con arreglo a las leyes, al poseedor pacífico de los bienes de todas clases de las provincias, municipios, establecimientos públicos o privados, corporaciones civiles o eclesiásticas, o de cualesquiera otras colectividades que tienen personalidad jurídica para adquirir y poseer bienes en los mencionados territorios renunciados o cedidos, y los de los individuos particulares, cualquiera que sea su nacionalidad. Dicha renuncia o cesión, según el caso, incluye todos los documentos que se refieran exclusivamente a dicha soberanía renunciada o cedida, que existan en los archivos de la Península. Cuando estos documentos existentes en dichos archivos sólo en parte correspondan a dicha soberanía, se facilitaran copias de dicha parte, siempre que sean solicitadas. Reglas análogas habrán recíprocamente de observarse en favor de España, respecto de los documentos existentes en los archivos de las islas antes mencionadas. En las ante citadas renuncias o cesión, según el caso, se hallan comprendidos aquellos derechos de la Corona de España y de sus autoridades sobre los archivos y registros oficiales, así administrativos como judiciales de dichas islas, que se refieran a ellas y a los derechos y propiedades de sus habitantes. Dichos archivos y registros deberán ser cuidadosamente conservados, y los particulares, sin excepción, tendrán derecho a sacar, con arreglo a las leyes, las copias autorizadas de los contratos, testamentos y demás documentos que formen parte de los protocolos notariales o que se custodien en los archivos administrativos o judiciales, bien estos se hallen en España, o bien en las islas de que se hace mención anteriormente.

Artículo IX

Los súbditos españoles, naturales de la Península, residentes en el territorio cuya soberanía España renuncia o cede por el presente Tratado, podrán permanecer en dicho territorio o marcharse de el, conservando, en uno u otro caso, todos sus derechos de propiedad, con inclusión del derecho de vender o disponer de tal propiedad o de sus productos; y, además, tendrán el derecho de ejercer su industria, comercio o profesión, sujetándose, a este respecto, a las leyes que sean aplicables a los demás extranjeros. En el caso de que permanezcan en el territorio, podrán conservar su nacionalidad española, haciendo ante una oficina de registro, dentro de un año después del cambio de ratificaciones de este Tratado, una declaración de su propósito de conservar dicha nacionalidad: a falta de esta declaración se considerara que han renunciado dicha nacionalidad y adoptado la del territorio, en el cual pueden residir, Los derechos civiles y la condición política de los habitantes naturales de los territorios aquí cedidos a los Estados Unidos se determinaran por el Congreso.

Artículo X

Los habitantes de los territorios cuya soberanía España renuncia o cede, tendrán asegurado el libre ejercicio de su religión.

Artículo XI

Los españoles residentes en los territorios cuya soberanía cede o renuncia España, estarán sometidos en lo civil y en lo criminal a los tribunales del país en que residan, con arreglo a la leyes comunes que regulen su competencia, pudiendo comparecer, ante aquellos en la misma forma y empleando los mismos procedimientos que deban observar los ciudadanos del país a que pertenezca el tribunal.

Artículo XII

Los procedimientos judiciales pendientes al canjearse las ratificaciones de este Tratado, en los territorios sobre los cuales España renuncia o cede su soberanía, se determinará con arreglo a las reglas siguientes:
I - Las sentencias dictadas en causas civiles entre particulares o en materia criminal, antes de la fecha mencionada, y contra las cuales no hay apelación con arreglo a las leyes españolas, se considerarán como firmes, y serán ejecutadas en debida forma por la autoridad competente en el territorio dentro del cual dichas sentencias deban cumplirse.
II - Los pleitos civiles entre particulares que en la fecha mencionada no hayan sido juzgados, continuarán su tramitación ante el tribunal en que se halle el proceso o ante aquel que lo sustituya.
III - Las acciones en materia criminal pendientes en la fecha mencionada ante el Tribunal Supremo de España, contra ciudadanos del territorio que, según este Tratado, deja de ser español, continuarán bajo su jurisdicción hasta que recaiga la sentencia definitiva; pero una vez dictada esa sentencia, su ejecución será encomendada a la autoridad competente del lugar en que la acción se suscitó.

Artículo XIII

Continuarán respetándose los derechos de propiedad literaria, artística e industrial, adquiridos por españoles en la isla de Cuba y en las de Puerto Rico, Filipinas y demás territorios cedidos, al hacerse el canje de las ratificaciones de este Tratado. Las obras españolas científicas, literarias y artísticas, que no sean peligrosas para el orden publico en dichos territorios, continuarán entrando en los mismos, con franquicia de todo derecho de aduana por un plazo de diez años, a contar desde el canje de ratificaciones de este Tratado.

Artículo XIV

España podrá establecer agentes consulares en los puertos y plazas de los territorios cuya renuncia y cesión es objeto de este Tratado.

Artículo XV

El Gobierno de cada país concederá, por el termino de diez años, a los buques mercantes del otro, el mismo trato en cuanto a todos los derechos de puerto, incluyendo los de entrada y salida, de faro y tonelaje, que concede a sus propios buques mercantes no empleados en el comercio de cabotaje.
Este Artículo puede ser denunciado en cualquier tiempo, dando noticia previa de ello, cualquiera de los dos Gobiernos al otro, con seis meses de anticipación.

Artículo XVI

Queda entendido que cualquiera obligación aceptada en este Tratado por los Estados Unidos con respecto a Cuba esta limitada al tiempo que dote su ocupación en esta Isla, pero al terminar dicha ocupación, aconsejarán al Gobierno que se establezca en la Isla, que acepte las mismas obligaciones.

Artículo XVII

El presente Tratado será ratificado por Su Majestad la Reina Regente de España y por el Presidente de los Estados Unidos, de acuerdo y con la aprobación del Senado, y las ratificaciones se canjearán en Washington dentro del plazo de seis meses desde esta fecha, o antes si posible fuese.
En fe de lo cual, los respectivos plenipotenciarios firman y sellan este Tratado.
Hecho por duplicado en Paris, a diez de diciembre del año mil ochocientos noventa y ocho.

[Seal] William R. Day
[Seal] Cushman K. Davis
[Seal] William P. Frye
[Seal] Geo. Gray
[Seal] Whitelaw Reid
[Seal] Eugenio Montero Rios
[Seal] B. de Abarzuza
[Seal] J. de Garnica
[Seal] W. R. de Villa Urrutia
[Seal] Rafael Cerero

ANEXO II[2]

Enmienda Platt.

Que en cumplimiento de la declaración contenida en la Resolución Conjunta aprobada en 20 de abril de mil ochocientos noventa y ocho, estimulaba "Para el conocimiento de la Independencia del Pueblo cubano" exigiendo que el Gobierno de España renuncie a su autoridad y gobierno en la Isla de Cuba, y retire sus fuerzas terrestres, y marítimas de Cuba y de las aguas de Cuba y ordenando al Presidente de los Estados Unidos que haga uno de las fuerzas de tierra y mar de los Estados Unidos para llevar a efecto estas resoluciones; el Presidente por la presente quedó autorizado para dejar el Gobierno y Control de dicha isla, a su pueblo, tan pronto como se haya establecido en esa Isla un Gobierno bajo una Constitución en la cual, como parte de la misma, o en una ordenanza agregada a ella se definan las futuras relaciones entre Cuba y los Estados Unidos sustancialmente como sigue:

l
Que el Gobierno de Cuba nunca celebrará con ningún Poder o Poderes extranjeros ningún tratado u otro convenio que pueda menoscabar o tienda a menoscabar la independencia de Cuba ni en manera alguna autorice o permita a ningún Poder o Poderes extranjeros, obtener por colonización o para propósitos militares o navales, o de otra manera, asiento en o control sobre ninguna porción de dicha Isla.

Il
Que dicho Gobierno no asumirá o contraerá ninguna deuda pública para el pago de cuyos intereses y amortización definitiva después de cubierto los gastos del Gobierno, resulten inadecuados los ingresos ordinarios.

lll
Que el Gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos puedan ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana, el mantenimiento de un Gobierno adecuado para la protección de vidas, propiedad y libertad individual y para cumplir las obligaciones que con respecto a Cuba han sido impuestas a los Estados Unidos por el tratado de París y que deben ahora ser asumidas y cumplidas por el Gobierno de Cuba.

IV
Que todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba, durante su ocupación militar, sean tenidos por válidos, ratificados y que todos los derechos legalmente adquiridos a virtud de ellos, sean mantenidos y protegidos.

---

[2] TOSTE Ballart, Gilberto, *Guantánamo: USA al Desnudo*, Editorial de Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1983, págs. 124-127.

V
Que el Gobierno de Cuba ejecutará y en cuanto fuese necesario cumplirá los planes ya hechos y otros que mutuamente se convengan para el saneamiento de las poblaciones de la Isla, con el fin de evitar el desarrollo de enfermedades epidémicas e infecciones, protegiendo así al pueblo y al comercio de Cuba, lo mismo que el comercio y al pueblo de los puertos del Sur de los Estados Unidos.

Vl
Que la Isla de Pinos será omitida de los límites de Cuba propuestos por la Constitución, dejándose para su futuro arreglo por Tratado la propiedad de la misma.

Vll
Que para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que se convendrán con el Presidente de Ios Estados Unidos.

Vlll
Que para mayor seguridad en lo futuro, el Gobierno de Cuba insertará las anteriores disposiciones en un Tratado Permanente con los Estados Unidos.

ANEXO III

Discurso del presidente George W. Bush en el Capitolio[3]

Washington, 21 de septiembre del 2001

Señor presidente, miembros del Congreso, queridos estadounidenses: En el transcurso normal de los acontecimientos, los presidentes vienen a esta cámara a informar sobre el estado de la unión. Hoy no hace falta tal informe: ya ha sido enviado por el pueblo estadounidense.

Lo hemos visto en el coraje de los pasajeros que doblegaron a los terroristas para salvar a otros en tierra. Pasajeros como ese hombre excepcional llamado Todd Beamer. Por favor, ayúdenme a dar la bienvenida esta noche a su esposa, Lisa Beamer.

Hemos visto el estado de la unión en la resistencia de los socorristas más allá del agotamiento. Lo hemos visto en el despliegue de banderas, el resplandor de las velas, las donaciones de sangre, las oraciones en inglés, hebreo y árabe. Lo hemos visto en la decencia de personas caritativas y afectuosas que hicieron suyo el luto de los extraños.

Mis queridos compatriotas. En los últimos nueve días, el mundo entero ha visto por sí mismo el estado de la unión y es fuerte.

Esta noche estamos en un país consciente del peligro y llamado a defender la libertad. Nuestro duelo se ha convertido en ira y la ira en resolución. Ya sea que llevemos nuestros enemigos a la justicia o la justicia a nuestros enemigos, así lo cumpliremos.

Agradezco al Congreso por su liderazgo en un momento tan importante. Todo Estados Unidos se sintió emocionado la noche de la tragedia cuando vieron a demócratas y republicanos unidos en las escalinatas de esta capitolio cantando «Dios bendiga a Estados Unidos» [*God bless America*]. Y ustedes hicieron más que cantar. Ustedes actuaron y entregaron 40.000 millones de dólares para reconstruir nuestras comunidades y satisfacer las necesidades de nuestras fuerzas Armadas. Presidente de la cámara Hastert, líder demócrata Gephardt, líder republicano Daschle y senador Lott, agradezco su amistad, su liderazgo y sus servicios al país.

Y en representación del pueblo estadounidense, agradezco al mundo por el respaldo brindado. Estados Unidos nunca olvidará el sonido de nuestro himno nacional sonando en el Palacio de Buckingham, en las calles de París y en la

[3] www.filosofia.org/his/**2001**09**21**.htm

Puerta de Brandenburgo en Berlín. No olvidaremos a los niños de Corea del Sur congregándose para orar en nuestra embajada en Seúl, o las oraciones de simpatía ofrecidas en una mezquita de El Cairo.

No olvidaremos los momentos de silencio y los días de luto en Australia y Africa y América Latina. Ni olvidaremos a los ciudadanos de otras 80 naciones que murieron juntos con los nuestros. Docenas de paquistaníes, más de 130 israelíes, más de 250 ciudadanos de India, hombres y mujeres de El Salvador, Irán, México y Japón y cientos de ciudadanos británicos.

Estados Unidos no tiene un amigo más verdadero que Gran Bretaña. Una vez más, estamos unidos en una gran causa. Así que estoy honrado con que el primer Ministro británico cruzó un océano para mostrar su unión con América. Gracias por venir, amigo.

El 11 de septiembre, enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país. Estados Unidos ha conocido guerras, pero en los últimos 136 años han sido guerras en suelo extranjero, excepto por un domingo en 1941. Estados Unidos ha conocido bajas de guerra, pero no en el centro de una gran ciudad en una mañana pacífica. Los estadounidenses han conocido ataques sorpresivos, pero nunca antes contra miles de ciudadanos. Todo esto nos llegó en un solo día y la noche cayó sobre un mundo diferente, un mundo en el que la libertad misma está bajo amenaza.

Los estadounidenses tienen muchas preguntas esta noche. Los estadounidenses se están preguntando: ¿Quién atacó a nuestro país? Las pruebas que hemos reunido apuntan todas a una colección de organizaciones terroristas conocida como Al Qaeda. Ellos son algunos de los asesinos condenados por la colocación de bombas en las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia y los responsables por la bomba contra el USS Cole.

Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen. Pero su meta no es hacer dinero, su meta es recrear el mundo e imponer sus creencias radicales sobre la gente en todas partes. Los terroristas practican una forma marginal de extremismo islámico que ha sido rechazada por los eruditos musulmanes y por la vasta mayoría de los clérigos musulmanes; un movimiento marginal que pervierte las enseñanzas pacíficas del Islam.

Las directivas de los terroristas les ordenan matar a cristianos y judíos, matar a todos los estadounidenses y no hacer distinción entre militares y civiles, incluyendo mujeres y niños. Este grupo y su líder, una persona llamada Osama bin Laden, están ligados a muchas otras organizaciones en diferentes países, incluyendo la Yihad Islámica egipcia, y el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

Hay miles de estos terroristas en más de 60 países. Son reclutados en sus propias naciones y en las vecinas, y llevados a los campos en lugares como Afganistán, donde son entrenados en las tácticas del terror. Son enviados de

regreso a sus casas o enviados a ocultarse en países alrededor del mundo para planear maldad y destrucción.

El liderazgo de Al Qaeda tiene una gran influencia en Afganistán y respalda al régimen talibán en el control de la mayoría de ese país. En Afganistán vemos la visión que Al Qaeda tiene para el mundo. El pueblo de Afganistán ha sido tratado brutalmente, muchos están muriendo de hambre y muchos han huido. A las mujeres no se les permite ir a la escuela. Uno puede ser encarcelado por tener un televisor. La religión sólo puede ser practicada como dictan sus dirigentes. Un hombre puede ser encarcelado en Afganistán si su barba no es suficientemente larga.

Estados Unidos respeta al pueblo de Afganistán –después de todo, somos actualmente su primera fuente de ayuda humanitaria–, pero condenamos al régimen talibán. No sólo reprime a su propio pueblo, sino que es una amenaza para las personas de todas partes por patrocinar y dar abrigo y suministros a los terroristas. Ayudando e instigando el asesinato, el régimen talibán está cometiendo asesinatos y esta noche Estados Unidos de América les hace las siguientes peticiones: —Que entreguen a las autoridades de Estados Unidos a los dirigentes de Al Qaeda que se esconden en su país.

—Que liberen a todos los ciudadanos extranjeros, incluso a los ciudadanos estadounidenses que tienen encarcelados injustamente.

—Que protejan a los periodistas extranjeros, los diplomáticos y los trabajadores humanitarios que se encuentran en su país.

—Que cierren inmediata y permanentemente todos los campamentos que entrenan a terroristas en Afganistán y entreguen a todo terrorista y a toda persona y su estructura de apoyo a las autoridades apropiadas.

—Que den a Estados Unidos acceso total a los campamentos de los terroristas, para que podamos estar seguros de que no siguen operando.

Estas demandas no están abiertas a negociaciones ni discusiones. Los talibán deben actuar y actuar inmediatamente. Entregarán a los terroristas o compartirán su destino.

Quiero hablar esta noche también directamente a los musulmanes de todo el mundo. Respetamos vuestra fe. Es practicada libremente por muchos millones de estadounidenses y millones de personas más en países que Estados Unidos cuenta como amigos. Sus enseñanzas son buenas y pacíficas y todos los que cometen actos de maldad en nombre de Alá blasfeman el nombre de Alá.

Los terroristas son traidores a su propia fe, tratando, en realidad, de secuestrar todo el islamismo. El enemigo de América no son nuestros numerosos amigos

musulmanes. No son nuestros numerosos amigos árabes. Nuestro enemigo es una red radical de terroristas y cada Gobierno que la respalda.

Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda, pero no termina allí. No terminará hasta que cada grupo terrorista de alcance mundial haya sido encontrado, detenido y vencido.

Los estadounidenses se están preguntando: ¿por qué nos odian? Ellos odian lo que ven aquí en esta Cámara: un Gobierno democráticamente elegido. Sus líderes son nombrados por ellos mismos. Ellos nos odian por nuestras libertadas: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y congregarnos y de estar en desacuerdo entre nosotros. Ellos quieren derrocar gobiernos existentes en muchos países musulmanes como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. Ellos quieren sacar a Israel de Oriente Medio. Ellos quieren expulsar a cristianos y judíos de vastas regiones de Asia y Africa.

Estos terroristas no matan sólo para extinguir vidas, sino para interrumpir y poner fin a una manera de vivir. Con cada atrocidad, ellos esperan que Estados Unidos se vuelva más temeroso y se retire del mundo olvidando nuestros amigos. Ellos se enfrentan a nosotros porque nosotros estamos en su camino.

Nosotros no nos dejamos engañar por su religiosidad fingida. Nosotros hemos visto su clase antes. Ellos son los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo XX. Al sacrificar vidas humanas para servir sus visiones radicales, al abandonar todos los valores a excepción de su deseo de poder, ellos siguen el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo. Y ellos van a seguir ese camino hasta donde termina, en el sepulcro sin marcar de la historia de mentiras descartadas.

Los estadounidenses se están preguntado: ¿cómo vamos a pelear y ganar esta guerra? Dirigiremos todos los recursos a nuestra disposición –todos los medios de la diplomacia, toda herramienta de inteligencia, todo instrumento para la aplicación de la ley, toda influencia financiera y toda arma de guerra necesaria– a la destrucción y la derrota de la red global del terror.

Ahora, esta guerra no será como la guerra contra Irak de hace una década, con una liberación decisiva de un territorio y una conclusión rápida. No se parecerá a la guerra aérea sobre Kosovo de hace dos años, donde no se utilizaron tropas terrestres y ni un solo estadounidense se perdió en el combate.

Nuestra respuesta involucra mucho más que una represalia instantánea y golpes aislados. Los estadounidenses no deben esperar una batalla, sino una larga campaña como no hemos visto ninguna otra jamás. Puede incluir golpes dramáticos visibles en la televisión y operaciones encubiertas secretas igual de exitosas.

Les quitaremos la financiación a los terroristas, los volveremos el uno contra el otro, los haremos moverse de un lugar a otro hasta que no tengan refugio o descanso. Y perseguiremos a las naciones que proporcionen ayuda o refugio al terrorismo. Todas las naciones en todas las regiones deben tomar ahora una decisión: o están con nosotros o están con los terroristas.

De este día en adelante, cualquier nación que continúe dando refugio o apoyando el terrorismo será considerada por Estados Unidos como un régimen hostil. Nuestra nación ha sido puesta en alerta, no somos inmunes a los ataques. Tomaremos medidas defensivas contra el terrorismo para proteger a los estadounidenses. Hoy, docenas de departamentos federales y agencias, así como gobiernos estatales y locales, tienen responsabilidades que afectan a la seguridad de la patria.

Estos esfuerzos deben ser coordinados al más alto nivel. Por eso, esta noche anuncio la creación de una posición a nivel de gabinete que despachará directamente conmigo: la Oficina de Seguridad Interna. Y esta noche, anunció también a un estadounidense distinguido para dirigir este esfuerzo, para fortalecer la seguridad estadounidense: un veterano militar, un gobernador efectivo, un verdadero patriota, un amigo de confianza, Tom Ridge, de Pensilvania.

Él dirigirá, supervisará y coordinará una amplia estrategia nacional para salvaguardar a nuestro país contra el terrorismo y responder a cualquier ataque que pudiera venir.

Estas medidas son esenciales. La única manera de derrotar al terrorismo como una amenaza a nuestra forma de vida es detenerlo, eliminarlo y destruirlo donde quiera que crezca.

Muchos participarán en este esfuerzo, desde los agentes del FBI hasta los operativos de inteligencia y los reservistas que hemos llamado a servicio activo. Todos se merecen nuestro agradecimiento y todos tienen nuestras oraciones.

Y esta noche, a pocas millas del dañado Pentágono, tengo un mensaje para los militares: estén preparados. He colocado a las Fuerzas Armadas en alerta y eso tiene una razón. Ha llegado la hora de que Estados Unidos actúe y ustedes nos harán sentir orgullosos.

Esta no es, sin embargo, una lucha sólo de Estados Unidos y lo que está en juego no son solamente las libertades estadounidenses. Esta es una lucha del mundo. Esta es una lucha de la civilización. Esta es una lucha de todos los que crean en el progreso y el pluralismo, la tolerancia y la libertad.

Pedimos a todas las naciones que se unan a nosotros. Pediremos y necesitaremos la ayuda de fuerzas de policía, servicios de inteligencia y sistemas bancarios de todo el mundo. Estados Unidos agradece que tantas

naciones y muchas organizaciones internacionales hayan respondido ya con simpatía y apoyo: naciones de América Latina, Asia, Africa, Europa y el mundo islámico.

Quizás la carta de la OTAN refleja mejor la actitud del mundo: un ataque contra uno es un ataque contra todos. El mundo civilizado se está alineando junto a Estados Unidos. Ellos comprenden que si este terror queda sin castigo, sus propias ciudades, sus propios ciudadanos podrían ser los próximos. El terror sin contestar no sólo puede derribar edificios, es capaz de amenazar la estabilidad de gobiernos legítimos. ¿Y saben qué? No vamos a permitirlo.

Los estadounidenses se preguntan: ¿qué se espera de nosotros? Quiero que vivan sus vidas y abracen a sus hijos. Sé que muchos ciudadanos tienen miedo esta noche y yo les pido que tengan calma y resolución, incluso cuando se enfrentan a una continua amenaza. Les pido que mantengan los valores de Estados Unidos y recuerden por qué tantos han venido a este país.

Estamos en una lucha por nuestros principios y nuestra primera responsabilidad es vivir a la altura de ellos. Nadie debe ser señalado, ni maltratado, ni ofendido de palabra por su origen étnico, ni su fe religiosa.

Les pido que sigan apoyando a las víctimas de esta tragedia con sus contribuciones. Los que quieran dar pueden llegarse hasta un centro de información, *libertyunites.org,* para encontrar los nombres de los grupos que están ofreciendo ayuda directa en Nueva York, Pensilvania y Virginia.

Los miles de agentes del FBI que están trabajando ahora en esta investigación pudieran necesitar su cooperación y les pido que se la den. Les pido paciencia con las demoras y los inconvenientes que podrían acompañar a la seguridad más estrecha y su paciencia en lo que será una larga lucha. Les pido su participación continua y confianza en la economía estadounidense. Los terroristas atacaron un símbolo de la prosperidad estadounidense; ellos no tocaron su fuente.

Estados Unidos triunfa por el trabajo duro y la creatividad y el emprendimiento de nuestro pueblo. Estas eran las verdaderas fortalezas de nuestra economía antes del 11 de septiembre y estas son nuestras fortalezas hoy.

Y finalmente, por favor, continúen rezando por las víctimas del terror y por sus familias, por aquellos en uniforme y por nuestro gran país. La oración nos ha confortado en la pena y nos ayudará a fortalecernos para la jornada que tenemos por delante. Esta noche agradezco a mis compatriotas lo que ya han hecho y lo que harán.

Y, señoras y señores del Congreso, les agradezco lo que ya han hecho y lo que harán juntos. Esta noche nos enfrentamos a nuevos y repentinos retos nacionales. Nos uniremos para mejorar la seguridad aérea, para aumentar el

número de vigilantes aéreos en los vuelos domésticos y tomaremos nuevas medidas para prevenir los secuestros.

Nos uniremos para promover la estabilidad y mantener nuestras aerolíneas volando con asistencia directa durante esta emergencia. Nos uniremos para dar a los responsables de aplicar la ley las herramientas adicionales que necesitan para localizar el terror aquí, en casa. Nos uniremos para fortalecer nuestras capacidades de inteligencia para conocer los planes de los terroristas antes de que actúen y encontrarlos antes de que golpeen. Nos uniremos para tomar pasos activos que fortalezcan la economía de Estados Unidos y que nuestro pueblo vuelva al trabajo.

Esta noche damos la bienvenida a dos líderes que representan el extraordinario espíritu de todos los neoyorquinos, el gobernador Jorge Pataki y el alcalde Rodolfo Giuliani. Como muestra de la resolución de Estados Unidos, mi administración trabajará con el Congreso y estos dos líderes para demostrarle al mundo que nosotros vamos a reconstruir la ciudad de Nueva York.

Después de todo lo que ha pasado, todas las vidas que fueron perdidas y todas las posibilidades y esperanzas que murieron con ellas, es natural preguntarse si el futuro de Estados Unidos es de temor. Algunos hablan de una era de terror. Yo sé que hay luchas por delante y peligros a los que enfrentarse. Pero este país va a definir nuestra era, no será definido por ella. Siempre y cuando Estados Unidos sea fuerte y mantenga su determinación, ésta no será una era de terror. Ésta será una era de libertad, aquí y a lo largo del mundo.

Se nos ha hecho gran daño. Hemos sufrido una gran pérdida. Y en nuestro dolor y en nuestra ira, hemos encontrado nuestra misión y nuestro momento. La libertad y el temor están en guerra. El avance de la libertad humana, el gran logro de nuestro tiempo y la gran esperanza de cada era, depende ahora de nosotros.

Nuestra nación, esta generación, levantará la oscura amenaza de violencia que recae sobre nuestro pueblo y nuestro futuro. Fomentaremos que el mundo se una a esta causa a través de nuestros esfuerzos y de nuestra valentía. No nos vamos a cansar, no nos vamos a rendir y no vamos a fracasar. Es mi esperanza que en los próximos meses y años, la vida retorne casi a la normalidad. Regresaremos a nuestras vidas y rutinas, y eso es bueno. Incluso la tristeza disminuye con el tiempo y la buena voluntad.

Sin embargo, nuestra resolución no desaparecerá. Cada uno de nosotros recordará lo que sucedió ese día y a quiénes les sucedió. Recordaremos el momento en que llegaron las noticias, dónde estábamos y lo que hacíamos. Algunos recordarán una imagen de un incendio o una historia o un rescate. Algunos llevarán recuerdos permanentes de un rostro o una voz.

Yo llevaré esto: la placa de un policía llamado Jorge Howard, que murió en el World Trade Center tratando de salvar a los demás. Me la entregó su madre, Arlene, como recuerdo orgulloso de su hijo. Es mi recuerdo de las vidas que terminaron y una tarea que no termina.

Nunca olvidaré la herida a nuestro país ni aquéllos que la infligieron. No flaquearé, no descansaré, no me ablandaré en la tarea de librar esta lucha por la libertad y seguridad del pueblo estadounidense. El curso de este conflicto no se conoce, pero su resultado es cierto. Libertad y temor, justicia y crueldad, siempre han estado en guerra y sabemos que Dios no es neutral.

Mis queridos compatriotas, enfrentaremos violencia con justicia paciente, garantizada por la corrección de nuestra causa y confiados en las victorias que vendrán.

En todo lo que nos espera, que Dios nos dé sabiduría y podamos velar por Estados Unidos de América. Gracias.»

Bibliografía:

📖 ABBAGNANO, Incola, *Diccionario de Filosofía,* Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 1206 p.

📖 ADAMS, Willi Paul, (compilador) *Los Estados Unidos de América,* Historia Universal Siglo XXI Editores, Vol. 30, España, 1979, 490 p.

📖 ARON, Raymond, *La República Imperial*, EMECÉ Editores, Argentina, 1973, 393 p.

📖 AVILÉS Fabila, René, *Guantánamo y la Historia del Imperialismo en el Caribe,* Tesis de licenciatura Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 1975, 140 p.

📖 BARÓN Fernández, José, *La Guerra Hispano-Norteamericana de 1898,* Ediciós do Castro A Coruña, 1993, 273 p.

📖 BELL, Daniel, *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*, Alianza Editorial, España, 1982, 264 p.

📖 BERNECKER, Walter L., *1898: su Significado para Centroamérica y el Caribe ¿Censura, Cambio, Continuidad?,* Editorial Vervuert Iberoamericana, España, 1998, 270 p.

📖 BOBBIO, Norberto, (coordinador) *Diccionario de Política*, Tomo de L-Z, Siglo XXI Editores, México, 2000, 1636 p.

📖 BOSCH García, Carlos, *La Base de la Política Exterior Estadounidense*, UNAM, México, 1986, 111 p.

📖 CAGNI, Horacio, *La Guerra Hispanoamericana y el Inicio de la Globalización*, Editores OLCESE 1999, Buenos Aires, Argentina, 92 p.

📖 CECEÑA, Ana Esther y SADER, Emir, (compiladores) *La Guerra Infinita Hegemonía y Terror Mundial*, CLACSO 2002, México. 250 p.

📖 CECEÑA, José Luis, *El Imperio del Dólar*, Editorial El Caballito, México, 1972, 207 p.

📖 CHIDSEY, Donal Barr, *La Guerra Hispano-Americana 1896-1898*, Ediciones Grijalbo, México, 1973, 187 p.

📖 CLAUDE, Julien, *El Imperio Americano*, Ediciones Grijalbo, México, 1969, 441 p.

📖 COCKCROFT, James D., *América Latina y Estados Unidos*, Siglo XXI Editores, México, 2001, 875 p.

📖 DAVIS, Harold Eugene, *Los Estados Unidos en la Historia; Desarrollo Histórico de su Pueblo y su Significado*, UTEHA, México, 1967, 150 p.

📖 DEGLER, Carl, *Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática*, Noriega Editores, México, 1978, 650 p.

📖 DOBSON, John M., *America´s Ascent The United States Becomes a Great Power, 1880-1914*, Northern Illinois University Press, USA, 1978, 271 p.

📖 DUROSELLE, Jean-Baptiste, *La Política Exterior de los Estados Unidos. De Wilson a Roosevelt (1913-1945)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, 469 p.

📖 ESTADES Font, María Eugenia, *Intereses Estratégicos y Dominación Colonial: la Presencia Militar de E.E. U.U. en Puerto Rico 1898-1918*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 1987, 180 p.

📖 FONER, Philip Sheldon, *La Guerra Hispano-Cubano-Americana y el Nacimiento del Imperialismo Americano 1895-1902*, Tomo II, Editorial Akal, España, 1975, 400 p.

📖 FUENTES Mares, José, *Génesis del Expansionismo Norteamericano,* Colmex, México, 1980, 170 p.

📖 GALLINO, Luciano, *Diccionario de Sociología*, Editorial Siglo XXI, México, 2001, 944 p.

📖 GUERRA Y SANCHEZ, Ramiro, *La Expansión Territorial de los Estados Unidos*, Editorial Instituto Cubano del Libro, Facultad de Ciencias Sociales de la Habana, Cuba, 1973, 387 p.

📖 HERNÁDEZ VELA S., Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, UNAM, México, 1981, 147 p.

📖 KISSINGER, Henry A, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, 919 p.

📖 LE RIVEREND Brussone, Julio, *La República; dependencia y revolución*, Editorial Instituto Cubano del Libro, La habana Cuba, 1969, 180 p.

📖 LÓPEZ Díaz, Mayra, *Las Aportaciones Teóricas de la Escuela Estadounidense y su Influencia en la Toma de Decisiones de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2000, 334 p.

📖 LUMSDEN, E.W.H.J., *Una Breve Historia de los Estados Unidos*, Publicaciones del Comité Norteamericano Pro-México AC., México, 1966, 164 p.

📖 MARINA Cortés, Verónica Concepción, *Principales Diseños de Política Exterior de Estados Unidos (1945-1987)* Tesis de licenciatura Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 1988, 254 p.

📖 MEDEL, José Antonio, *La Guerra Hispano-Americana y sus Resultados*, Impresos P. Fernández y Cía, La Habana, Cuba, 1932, 100 p.

📖 MORISON, Samuel Eliot, *Breve Historia de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987,

📖 NIEBUHR, Reinhold, *The Irony of American History*, Niesbet Edit., USA, 1952, 275 p.

📖 NÚÑEZ García, Silvia y ZERMEÑO Padilla, Guillermo, *EUA Documentos de su historia Política,* Tomo III, Instituto Mora, México, 1988, 742 p.

📖 OSMAÑCZYK, Edmund J., *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas,* Fondo de Cultura Económica, México, 1976, 1144p.

📖 OROZCO, José Luis, *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002, 286 p.

📖 OROZCO, José Luis, *De Teólogos, Pragmáticos y Geopolíticos: Aproximación al globalismo norteamericano*, Editorial Gedisa, Barcelona España, 2001, 252 p.

📖 OROZCO, José Luis, *EL Siglo del Pragmatismo Político*, Editorial Fontarama, México, 2001, 314 p.

📖 OROZCO, José Luis, *Las Primicias del Imperio Testimonios Norteamericanos 1898-1903*, La Red de Jonas, Premia Editora de Libros, México, 1984, 128 p.

📖 OROZCO, José Luis, *El Testimonio Político Norteamericano 1890-1980*, Tomo I, UNAM-SEP, México, 1982, 262 p.

📖 ORTEGA Y MEDINA, Antonio, *Destino Manifiesto: sus Razones Históricas y su Raíz Teológica*, CONACULTA, México, 1986.

📖 PERLO, Víctor, *Imperialismo Norteamericano*, Editorial Platina, Buenos Aires, Argentina, 1961, 335 p.

📖 RODRIGUEZ Díaz, Maria del Rosario, coordinadora, *1898 Entre la Continuidad y la Ruptura*, Instituto de Investigaciones Históricas Universidad Michoacana de San Nicolas Hidalgo, Michoacán México, 1997, 210 p.

📖 SEARA Vázquez, Modesto, *Derecho Internacional Público*, Ed. Porrúa, México, 2001, 753 p.

📖 SAXE-FERNANDEZ, John, (compilador) *Geoeconomía y Geopolítica del Caribe (Cuba, Estados Unidos, México)*, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 1998, 314 p.

📖 TOSTE Ballart, Gilberto, *Guantánamo: USA al Desnudo*, Editorial de Ciencias Sociales La Habana, Cuba, 1983, 131 p.

📖 VELEZ Quero, Silvia Elena, *El Realismo Pragmático de la Política Exterior de Estados Unidos*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2002, 215 p.

📖 WEBER, Max, *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Ediciones Coyoacán, México, 2002, 195 p.

📖 WINKLER, Max, *Investment of the United States Capital in Latin America*, Boston Editorial, USA,1928, 182 p.

📖 ZINN, Howard, *La otra Historia de los Estados Unidos*, Siglo XXI Editores, México, 1999, 519 p.

HEMEROGRAFÍA:

📄 Churchman "Editorial" 17 de noviembre de 1898.

📄 El Financiero, 27 de abril del 2004, "Soberanía limitada en Irak" AP. p. 33.

📄 GONZÁLEZ, Mónica, "Estados Unidos y el Destino Manifiesto: De la Introspección Filosófica-Religiosa al Imaginario Político Expansionista" en "Regiones del Mundo problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio" ARROYO, Graciela, coordinador, UNAM FCPyS CRI, México, 2002, 99-125 pp.

Letras Libres , Editorial Letras Libres, Abril 2003 México, Año V, Número 52:

GITLIN, Todd, "Imperio, Mesianismo y Miopía", pp. 14-17.
KRAUZE, León,"El Mesías de Midland", pp. 30-34.
RIEFF, David, "El Gran Divorcio Europa y Estados Unidos Después del 11 de Septiembre", pp. 24-27.
ROJAS, Rafael, "La Soledad del Imperio", pp. 18-20.

Northern Christian Advocate año LVIII, número 232, abril 13 1898.

Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, año 2, No. 4 Enero-Junio, 1981, UAM, México, pp. 401:

MELMAN, Seymour, "La inflación y el desempleo como producto de la economía de guerra", 82-106 pp.

PARRAGUEZ Kobek, Maria Luisa, "Tendencias actuales en la Teoría de Relaciones Internacionales", en Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas CID Capetillo, Ileana, compiladora, UNAM FCPYS-CRI, México, 1998, 49-63 pp.

SILVA Gotay, Samuel, "Protestantismo y Política en Puerto Rico a partir de la Invasión de Estados Unidos" en. GUTIERREZ, Tomas, compilador, Protestantismo y Política en América Latina y el Caribe: entre la Sociedad Civil y el Estado, Editorial Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHIL), Lima, Perú, 1996, 235-259 pp.

DOCUMENTOS:

"*The Significance the Frontier in American History.*" Frederick Jackson Turner.

"*On Sea Power*." Alfred Thayer Mahan 1980

CIBEROGRAFÍA:

Consultada entre julio de 2004 y enero del 2005.

ARUNDHATI, Roy, "El álgebra de la justicia infinita", en http://usuarios.lycos.es/politicasnet/Libros/álgebra.htm

CHUECA Sancho, Ángel, "IRAK ¿GUERRA PREVENTIVA?" http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es117.htm#1.%20DE%20BOSNIA%20A%20IRAK

💻 EDUARDO Jorge, José, "La Guerra en Irak y la Crisis del Orden Internacional", en
www.cambiocultural.com.ar /investigacion/irakimp2.htm

💻 GELMAN, Juan, "Afganistán-Iraq. El imperio empantanado"
http://www.semanario.ucr.ac.cr/forja.html

💻 GONZÁLEZ Souza, Luis, "¿Justicia infinita o negocio redondo?", en Rebelión, 27 de enero de 2002
www.rebelion.org/internacional/souza270102.htm

💻 MARTÍN Galán, Nacho, "Tras el 11 de septiembre: Violencia cultural para inventar la guerra", en
http://www.interpeacenet.org/rr/martin-inventarguerra.htm

💻 MIRES, Fernand, "La Doctrina de la Guerra Permanente", en
http://www.veneno.com/2003/v-70/mire-70.html

💻 PICCIONI, Francesco, "Bush y Bin Laden, socios en los negocios y amigos íntimos", en *Rebelión*, 30 de septiembre del 2001
www.rebelion.org/internacional/piccioni300901.htm

💻 QUAGLIOTTI De Bellis, Bernardo, "Constantes Geopolíticas en Oriente Cercano –La Sórdida Guerra del Petróleo", en
http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/cgocgp.htm

💻 SMITH, Daniel, "Despliegue militar estadounidense en el mundo", en
http://www.alia2.net/article3184.html

💻 SCHLESINGER, Arthur Jr., "La Guerra Preventiva", Artículo en "El País" del 27-8-02 tomado de
http://idd00xe9.eresmas.net/schl.htm

💻 "Declaración oficial de CNN sobre rumores del uso de imágenes apócrifas", *CNN*, 18 de septiembre de 2001.
http://www.cip. cu/webcip/eventos/serv_espec/11sept/otros/cnn.html

💻 "Data war vs afgan",
http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/11sept/11sept_ptda.htm

💻 "Firman Cuba y China 16 acuerdos", AP en
http://www.esmas.com/noticierostelevisa/internacionales/407935.html

💻 "La Guerra de los Bush", en
http://pedromazariegos.tripod.com/guerralc.html

💻 "Programa de Estudios en Diplomacia", Norwich University:

www3.norwich. edu/diplomacy

- "Reajuste Global de Bases militares de Estados Unidos", en http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=111

- http://www.defenselink.mil/news/Nov2001/b11012001_bt560-01.html

- www.rand.org/publications/MR/MR1306/

- http://www.terra.com.co/11_septiembre/06-09-2002/nota67177.html

- http://www.yucatan.com.mx/especiales/atentado_eeuu/12090105.asp